

207  
16



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGIA

"LOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS PARA NIÑOS EN MEXICO. SU CONTRIBUCION A FORMAR UNA CONDUCTA LECTORA".



**TESIS PROFESIONAL \***

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADA EN BIBLIOTECOLOGIA

P R E S E N T A

ROSA ANGELICA RUIZ RUIZ



MEXICO, D. F.

1994

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS**

***COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGIA***

**"LOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS PARA NIÑOS EN MEXICO.  
SU CONTRIBUCION A FORMAR UNA CONDUCTA LECTORA".**

**T E S I S   P R O F E S I O N A L  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADA EN BIBLIOTECOLOGIA  
P R E S E N T A**

**ROSA ANGELICA RUIZ RUIZ**

**México, 1994**



Vo. Bo.

**LIC. MA. ISABEL ESPINOSA BECERRIL**

**ASESORA DE LA TESIS**



Vo. Bo.

**LIC. HUGO A. FIGUEROA ALCANTARA.**

**COORDINADOR DEL COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGIA**

## AVATARES DE LA LECTURA

La lectura es un vicio clandestino, un hábito excepcional, siempre muy minoritario, anormal como todos los vicios, porque la verdadera lectura exige una participación intelectual apasionada y el concurso de una sensibilidad intensa y activa. El hombre común lee por necesidad profesional o para distraerse de sus ocupaciones y sus trabajos; las personas que leen por el sólo placer de leer y que buscan ese placer con pasión son excepcionales.

ALEJANDRO DE LA GARZA. P. 11.

EL NACIONAL. SECC. CULTURA.

8 DE SEPTIEMBRE DE 1992.

La formación del hábito de leer y de utilizar los servicios de la biblioteca implica el dominio de una amplia gama de destrezas y actitudes que se multiplican a lo largo de toda la vida y colocan al hombre en condiciones adecuadas para buscar, comprender, evaluar y tener acceso al conocimiento escrito o en alguna otra forma de presentación, nuevo y acumulado, con el fin de resolver toda clase de problemas.

JUDITH LICEA DE ARENAS. P. 17.

LA CONSULTA BIBLIOGRAFICA.

UNIVERSIDAD DE COLIMA.

DEDICO ESTE TRABAJO A  
TI SEÑOR  
DONDE QUIERA QUE TE ENCUENTRES  
COMO QUIERA QUE SEAS. GRACIAS  
POR DARMER TODO CUANTO TENGO, AUN  
ESOS MOMENTOS TAN DIFICILES.

MIS PADRES  
ANGEL Y JOSEFINA  
PORQUE SON LO QUE MAS  
AMO. TIENEN TODO MI  
AGRADECIMIENTO.

MI ABUELO FELIPE  
ALLA DONDE ESTAS, CON  
TODO CARIÑO, POR TU  
AYUDA, CONSEJOS  
Y TU EJEMPLO.  
GRACIAS. TE LLEVO SIEMPRE  
EN MI.

MI TIA CECILIA  
CON ESPECIAL CARIÑO POR  
TU CONFIANZA Y APOYO.  
GRACIAS. TE QUIERO MUCHO.

ROBERTO VILLEGAS H.  
ESPECIALMENTE.  
GRACIAS POR TODO...

MIS SOBRINOS.  
TELMA JEZABEL Y MISAEL.  
CON TODO MI AMOR.

MIS HERMANOS.  
BLANCA E ISRAEL, LOS  
QUIERO...

MIS DOS GRANDES AMIGAS:  
SILVIA RUIZ Y ANA VILLALBA  
POR NUESTRA AMISTAD Y TANTAS COSAS MAS...

MIS TIOS  
ESTHER, ROBERTO, MARTIN, IRMA, MARCELINO, VERONICA, JUAN CARLOS,  
SALVADOR, MARY; GRACIAS A CADA UNO DE ELLOS POR TODA LA AYUDA  
QUE SIEMPRE NOS HAN BRINDADO. LOS QUIERO MUCHO.

LA FAM. RUIZ LOPEZ. GRACIAS  
POR LA AYUDA QUE NOS HAN DADO.

MI ASESORA

LIC. MA. ISABEL ESPINOSA BECERRIL. GRACIAS POR TODA TU AYUDA, TU  
PACIENCIA, POR TU CONFIANZA, TUS CONSEJOS, TU APOYO Y TU AMISTAD.

MI GRAN AMIGO

JOSE LUIS LARA LOPEZ

GRACIAS POR TU AMISTAD, CARIÑO Y CONFIANZA.

MIS AMIGOS

DORA CORTES VILLEGAS, VICTOR RUIZ QUINTANA CON MUCHO CARIÑO,  
GRACIAS POR SU AMISTAD; Y SUSANA ARCE CAMARGO POR SU AMISTAD,  
CONFIANZA Y CONSEJOS Y A SU FAMILIA POR SUS ATENCIONES.

MIS AMIGOS DE LA UNAM:

ALEJANDRO M., ARTURO J., GRIS A., GERARDO P., GUILLE Q., IRASEMA R.,  
LETY C., LUPITA P., MARIBEL A., RAY S., VICENTE C., Y ZILA M.

LULU MONROY

DE LA UCII UN INMENSO Y SINCERO AGRADECIMIENTO POR SU VALIOSA  
COLABORACION Y DISPONIBILIDAD.

LUPITA IBARRA

POR TU VALIOSA AYUDA, GRACIAS.

MIS AMIGOS DE LA UPN:

BARBARA V., JOSE GARCIA, JOSE GLEZ., MARIO Z., ROSY R., SALVADOR,  
SUSANA R., RAUL C.

MIS COMPAÑEROS Y AMIGOS  
DE GENERACION 85-88

ADRIANA, CESAR, CLAUDIA, GABY, HUGO, MARTIN, MONICA, PEDRO, PILI,  
CON MUCHO CARIÑO EN RECUERDO DE AQUELLOS AÑOS DE ESTUDIANTES  
UNIVERSITARIOS EN LOS CUALES NOS DIVERTIMOS MUCHO.

SR. FRANCISCO EVANGELISTA, DE LA BIBLIOTECA SAMUEL RAMOS.

LIC. HUGO A. FIGUEROA ALCANTARA, COORD. DEL COLEGIO DE B.

MTRO. JOSE ALFREDO VERDUGO S., DE LA UPN.

LIC. JOSE LUIS ALMANZA M. DE LA DGB, UNAM.

SR. JOSE LUIS RIVAS, DE LA DGB, UNAM.

LIC. MANUEL PORRAS DE LA ENBA.

MTRA. NAZIRA CALLEJA B. DEL CNCA, SEP.

MTRA. TRINIDAD ROMAN H. DEL CUIB, UNAM.

GRACIAS POR SUS VALIOSAS APORTACIONES

A LA UNAM

POR DARME LA OPORTUNIDAD DE FORMARME  
PROFESIONAL Y LABORALMENTE.

Z718.1  
R8.8

Ruiz Ruiz, Rosa Angélica.

Los servicios bibliotecarios para niños en México : su contribución a formar una conducta lectora / Rosa Angélica Ruiz Ruiz. -- México : R. A. Ruiz Ruiz, 1994.

122 p. : il.

Tesis (Lic. en Bibliotecología). -- Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras. Colegio de Bibliotecología, 1994.

1. Bibliotecas infantiles - México. 2. Literatura infantil mexicana. 3. Lectura, intereses en la. I. t.

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION.....	I
<b>Capítulo 1. LAS BIBLIOTECAS PUBLICAS.</b>	
1.1 La biblioteca pública.....	2
1.2 Las bibliotecas públicas a partir del período de José Vasconcelos.....	9
1.3 La Red Nacional de Bibliotecas Públicas.....	34
<b>Capítulo 2. SERVICIOS BIBLIOTECARIOS PARA NIÑOS.</b>	
2.1 Bibliotecas infantiles en otros países.....	45
2.2 La sección infantil de la biblioteca pública en México.....	51
<b>Capítulo 3. EL BIBLIOTECARIO Y LOS NIÑOS.</b>	
3.1 La edad preescolar.....	68
3.2 La función del bibliotecario.....	74
<b>Capítulo 4. LA LITERATURA INFANTIL EN MEXICO.</b>	
4.1 Producción editorial infantil.....	81
4.2 Conducta lectora.....	93
CONCLUSIONES.....	104
PROPUESTA.....	108
OBRAS CONSULTADAS.....	117
ANEXO	
GRAFICAS	

## *INTRODUCCION*

Es indudable que las bibliotecas están estrechamente vinculadas a la educación porque son un apoyo imprescindible para los estudiantes de cualquier nivel escolar, ya que además de proporcionar información documental, brindan también recreación, acceso a la cultura, al entretenimiento, etc. Es por todo ello que de acuerdo al tipo de biblioteca que se hable, ésta trata de apoyar lo mejor posible a la comunidad que sirve.

Hablando específicamente de las bibliotecas públicas, que son el tipo de biblioteca que pretenden abarcar a todos los sectores de la población en general de acuerdo con su edad y escolaridad, y para lo cual, preparan programas y actividades con los que tratan de mantenerlos como usuarios permanentes. Entre sus funciones, resaltamos la de estimular a los niños y jóvenes a adquirir el hábito de la lectura. Es éste precisamente el planteamiento del presente trabajo: cómo la biblioteca pública, a través de sus servicios y actividades contribuye a estimular, en niños y jóvenes principalmente, la conducta lectora. Partiendo de la idea de que si empezamos a familiarizarlos con las bibliotecas y los libros y a estimularlos al hábito de la lectura, desde la edad preescolar, entonces habrá más posibilidades de que cuando éstos aprendan a leer, desarrollen su conducta lectora más fácilmente. Teniendo como objetivo: tratar de formar usuarios permanentes a la biblioteca y formar lectores activos desde la etapa escolar.

Se pretende resaltar la importancia que tiene la estimulación del hábito de lectura en los niños de edad preescolar, ya que es un momento adecuado para adentrarlos en las bibliotecas y en el conocimiento de los libros. Poco a poco esta estimulación irá cambiando de acuerdo con el crecimiento y desarrollo del niño. Aunque la estimulación a la lectura no es exclusiva de la etapa preescolar, en la etapa adulta se torna más difícil adquirir ésta.

El trabajo se dividió de la siguiente manera: el cap. 1 trata el concepto y funciones de la biblioteca pública, y el desarrollo que ha tenido hasta nuestros días; el cap. 2 trata el concepto, funciones y características de los servicios bibliotecarios para niños en México y

en otros países; el cap. 3 trata una breve descripción de las características de la etapa preescolar y la función del bibliotecario con los niños; el cap. 4 trata las instituciones que se dedican a producir obras para niños, las características que éstas deben tener y el concepto de conducta lectora y que se ha hecho para fomentarla.

Finalmente se presentan las conclusiones y una propuesta basada en técnicas de animación a la lectura para los niños, que consisten en la aplicación de juegos de destreza, de acuerdo a su edad, en los que van incluidos de alguna manera los libros, lo que hace que los vayan conociendo y apreciando.

El trabajo es una investigación documental y para las referencias de las obras consultadas se tomo como base una traducción de la American Psychological Association.

Espero que esta pequeña aportación sea de utilidad para quienes estén interesados en el tema, con la esperanza de que en un futuro no muy lejano lleguemos a ver resultados fructíferos en los niños que hoy empecemos a encaminar hacia la lectura.

## ***CAPITULO 1. LAS BIBLIOTECAS PUBLICAS***

## 1.1 LA BIBLIOTECA PUBLICA

El concepto de biblioteca pública, enmarca la idea de crear un espacio para realizar actividades recreativas, formativas e informativas destinado a toda la población: estudiantes, trabajadores, amas de casa, adolescentes, etc., sin límites de ninguna clase.

En 1949, para conmemorar el Año Internacional del Libro, la UNESCO encomendó a la Sección de Bibliotecas Públicas, de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios (FIAB), preparara un documento sobre la función de la biblioteca pública, basándose en uno que ya se había publicado con anterioridad. (NORMAS PARA BIBLIOTECAS PUBLICAS, 1973)..."

A continuación se expone el documento:

La UNESCO espera que, cuando la biblioteca pública no satisfaga las necesidades indicadas en este manifiesto, los educadores, los trabajadores sociales y culturales y los dirigentes de la comunidad estimularán el interés y promoverán por todos los medios la creación de un servicio de biblioteca pública que sea una fuerza central y dinámica en la comunidad laboriosa y en crecimiento.

### LA UNESCO Y LA BIBLIOTECA PUBLICA.

La organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura fue formulada para servir a la paz y al progreso espiritual activando sobre el espíritu de los hombres y de las mujeres.

El presente manifiesto proclama la confianza que pone la UNESCO en la biblioteca pública como fuerza viva al servicio de la educación, la cultura y la información y como instrumento indispensable para fomentar la paz y la comprensión internacional.

### LA BIBLIOTECA PUBLICA.

La biblioteca pública es una muestra de la fe de la democracia en la educación para todos y en todas las edades, así como en la aptitud de todo el mundo para reconocer los progresos de la humanidad en el campo del saber y de la cultura.

La biblioteca pública es el principal medio de dar a todo el mundo libre acceso a la suma de los pensamientos y las ideas del hombre suministrándole libros para su distracción y recreo, ayudar al estudiante y dar a conocer los progresos de la técnica, la ciencia y la sociología.

Para lograr sus objetivos la biblioteca pública ha de ser de acceso fácil y sus puertas han de estar abiertas a todos los miembros de la comunidad, sin distinción de raza, color, nacionalidad, edad, sexo, religión, situación social, y nivel de instrucción. (CAMPBELL, 1983)..."

En otros párrafos se mencionan los recursos y servicios que debe tener la biblioteca pública, los distintos usuarios que ha de atender: niños, personas discapacitadas, y a la comunidad en general. El que se refiere a los niños se describe más adelante.

Otras opiniones sobre la biblioteca pública:

"Promover el bienestar de la comunidad al proporcionar información, materiales y actividades de carácter educativo, cultural y de recreación a todos los habitantes de la localidad en la cual esté ubicada. Proporcionar sus servicios gratuitamente a personas de cualquier ocupación y de todas las edades. (LOBATO, 1988)..."

Es decir que la biblioteca ha de poseer obras sobre todos los asuntos posibles a fin de poder satisfacer los gustos de todos los lectores sea cual sea su instrucción y su cultura.

La Ley General de Bibliotecas Públicas expedida en 1987, dice: "Es todo establecimiento que contenga un acervo de carácter general superior a 500 títulos, catalogados y clasificados, y que se encuentre destinado a atender en forma gratuita a toda persona que solicite la consulta o préstamo del acervo en los términos de las normas administrables aplicables. Una biblioteca pública tiene como finalidad ofrecer en forma democrática los servicios de consulta de libros y otros servicios culturales complementarios que permitan a la población adquirir, transmitir, acrecentar y conservar en forma libre el conocimiento de todas las ramas del saber. Su acervo puede comprender colecciones bibliográficas, heme-

rográficas, audiovisuales, y en general cualquier otro medio que contenga información afín. (LEY GENERAL DE BIBLIOTECAS, 1988)..."

Al respecto se comenta: "El programa de la Biblioteca Pública moderna comprende asimismo diversas actividades de carácter cultural y educativo; conferencias, debates sobre temas literarios, artísticos o sociales, exposiciones, sesiones de teatro o de cine y conciertos. Estas manifestaciones despiertan en el público el interés por el logro y estimulan la necesidad de la lectura. ...la Biblioteca Pública es un verdadero centro de irradiación cultural que propaga los conocimientos humanos y es fuente de grandes satisfacciones. Pone a disposición de los miembros de la comunidad un instrumento para la difusión de las ideas y un medio para utilizar inteligentemente el tiempo libre. (MAUROIS, 1961)..."

Con base en los objetivos que tiene la biblioteca pública, proporciona sus servicios y cuenta con recursos materiales suficientes y personal debidamente capacitado, para cumplirlos. La Sección de Bibliotecas Públicas de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios (FIAB) emitió dos documentos en 1956 y 1958 en los que daba a conocer, de forma sencilla, propuestas para un servicio óptimo de biblioteca pública. Tomando en cuenta la situación geográfica, social, económica y el desarrollo bibliotecario de cada país, se consideró que podrían ser adaptables a las circunstancias de cada cual.

A causa del retiro del presidente de la FIAB, Lionel R. McColvin, no se lograron concluir los documentos y mucho menos publicarlos. En 1965 se hizo una revisión, a la que se le agregó un capítulo sobre grupos especiales (niños, ancianos, minusválidos, prisiones, hospitales, etc.).

Para 1969 se informó a las asociaciones miembros de la revisión y se les invitó a enviar sus opiniones. Nuevamente en 1970 se renuevan los documentos y se integra un Grupo de Trabajo en el cual se incluyen también miembros del Comité sobre edificios para bibliotecas de la FIAB. Finalmente el Grupo de trabajo presenta un documento revisado y aprobado, después de pequeñas modificaciones, en Budapest, en una reunión de la Sección realizada en 1972. (NORMAS PARA BIBLIOTECAS PUBLICAS, 1973)..."

El documento considera cinco aspectos principales de la biblioteca pública que a continuación se describen:

1. Accesibilidad.
2. Edificios para bibliotecas.
3. Libros y otros materiales.
4. Medios y servicios.
5. Personal.

**UBICACION:** Toda biblioteca pública, por su misma naturaleza, debe estar situada en un lugar accesible para todos. La accesibilidad debe ser tanto para los que lleguen a pie, como para los que usan transporte público o particular.

**HORARIO:** El documento señala que puede ser entre 18 y 60 horas semanales de acuerdo a las necesidades. "Todas las bibliotecas estarán abiertas en horas convenientes para los usuarios, incluyendo normalmente las primeras horas de la noche y los fines de semana, y deben ser fácilmente accesibles a todos los miembros de la comunidad, comprendidos ancianos y minusválidos físicos. (Normas para bibliotecas públicas, 1973)..."

**SERVICIOS:** Mediante éstos, ha de cumplir eficientemente sus objetivos, ya que de la calidad de éstos depende la imagen que los usuarios tengan de la biblioteca y su asistencia.

- a) préstamo interno: el usuario consulta allí mismo los materiales necesarios, ya sea por medio de la estantería abierta o solicitándolos con papeletas de préstamo;
- b) préstamo a domicilio: el usuario se sujetará a los requisitos y al reglamento de la biblioteca para consultar los materiales fuera de la biblioteca y por determinado tiempo;
- c) fotocopias: algunas bibliotecas cuentan con servicio de fotocopiado dentro de la biblioteca;

Algunas cuentan con préstamo de periódicos, de revistas, audiovisuales. También realizar exposiciones, talleres, programas vacacionales, etc. dependiendo del tamaño, recursos, espacios, presupuesto de cada una.

**PERSONAL:** La buena actitud de éste, es indispensable para el funcionamiento e imagen de la biblioteca. "En cualquier servicio de biblioteca pública se precisarán bibliotecarios profesionales para administrar y supervisar el servicio, para seleccionar asistencia profesional y técnica a los lectores, para mantener contacto con organizaciones docentes, culturales y comunitarias y para planificar el desarrollo del servicio. El personal auxiliar sólo realizará actividades rutinarias, tales como, manejo de archivo, para préstamo, etc. Así como el profesional, se encargará de brindar una imagen agradable a los usuarios que acuden a ellos. (NORMAS PARA BIBLIOTECAS PUBLICAS, 1973)..."

**DEPARTAMENTOS O SECCIONES:** Cada una de estas áreas realiza una función específica, que conjuntamente dan como resultado un acervo bibliográfico accesible.

a) procesos técnicos: es el área en donde ingresan todos los materiales (libros, revistas, videos, cassetes, mapas, etc.), previamente seleccionados y que ingresarán a la colección para ser utilizados. Esta sección tiene varias áreas: 1° SELECCION de los materiales que han de conformar la colección. Se consideran aspectos como número de población a la que sirve la biblioteca, edades, oficios, aficiones; 2° la ADQUISICION "... consiste en preparar los pedidos de libros nuevos, tener al día los ficheros de dichos pedidos, verificar las facturas cotejándolas con los paquetes de libros adquiridos, asignar o registrar los fondos asignados a diferentes materias y las fuentes de esos fondos y mantener el registro de las adquisiciones hechas. (LITTON, 1973)..." ; 3° la CATALOGACION Y CLASIFICACION, consisten en transcribir los datos bibliográficos de los materiales recién adquiri-

dos, a las tarjetas que ingresan en los catálogos de autor, título y materia para que los usuarios conozcan la colección y de acuerdo a sistemas de clasificación ya establecidos que agrupan las áreas del conocimiento humano, se clasifican las obras de acuerdo a la temática que tratan; 4° el PROCESO FISICO es el pegado de papeletas y esquineros, colocación de los sellos y la clasificación.

b) circulación: o mostrador de préstamos como también se conoce comúnmente, es donde se tramitan los préstamos a domicilio, interbibliotecarios, de reserva, devolución, llenado de papeletas, registro de usuarios, multas, etc. y en algunas bibliotecas hasta proporcionan información y orientación. También se conoce como servicios al público; en bibliotecas donde existe la estantería cerrada, es el área donde el usuario recurre a tramitar su préstamo.

c) consulta o referencia: el (la) encargado(a) de esta sección brinda información específica a los usuarios, ya que con la ayuda de un conocimiento pleno de su colección, soluciona problemas de una manera rápida. Se brinda información rápida y específica, ya que su colección (diccionarios, enciclopedias, atlas, etc.) no sale de la biblioteca. Aquí es donde recurren aquellos usuarios que llegan a la biblioteca y no saben cómo funciona, ya que también se les orienta e informa sobre cómo utilizar la biblioteca.

**COLECCION:** Para integrar la colección se recomienda adquirir al menos tres volúmenes por habitante. "Estas normas procurarán que aproximadamente un tercio de las obras sean para niños, cuando los menores de quince años constituyan del 25 al 30 por ciento de la población. Cuando la proporción de niños supere al 30 por 100, la dotación de libros infantiles se elevará en la cuantía correspondiente. (Normas para bibliotecas públicas, 1973)..." La colección de consulta nunca debe faltar en la biblioteca por pequeña que ésta sea y se recomienda que para una población de 3,000 habitantes, no sea menos de 100 obras de consulta.

En las comunidades mayores, puede ser necesario que el material de consulta alcance al 10 por 100 de la colección total de libros. También las publicaciones periódicas juegan un papel importante en la colección de la biblioteca pública, por lo que se considera necesaria una dotación básica de al menos 50 publicaciones periódicas y por cada 1000 habitantes que vayan aumentando, adquirir 10 títulos de revistas variados para las diferentes edades de los usuarios, en lengua extranjera y también para niños. Con respecto a los materiales audiovisuales, con el avance de la tecnología, se van descubriendo nuevos aparatos que pueden ser adaptados y servir de mucho a la biblioteca. Estos pueden ser discos, cintas magnetofónicas, películas cinematográficas, diapositivas, filminas, cintas magnetoscópicas y más. Así mismo, para poder utilizar los aparatos anteriores, es necesario contar con tocadiscos, magnetófonos, lectores de cassettes, pantalla transportable, receptor de radio y televisor.

La SECCION INFANTIL que también es otra sección la detallamos en capítulo aparte.

## 1.2 LAS BIBLIOTECAS PUBLICAS A PARTIR DEL PERIODO DE JOSE VASCONCELOS.

Partimos de este período histórico, ya que aquí fue donde este personaje difundió la creación de programas de alfabetización y bibliotecas públicas en todo el país y paralelamente difundió los servicios de éstas como auxiliares indispensables de la educación.

La situación política, económica, social y cultural de México hasta antes del período de José Vasconcelos como primer Secretario de Educación (1921-1924), era bastante crítica y repercutía en el aspecto educativo de manera determinante.

La existencia de bibliotecas en épocas prerrevolucionarias, simplemente no era buena, ya que éstas sufrieron los constantes cambios políticos y sus consecuencias: falta de recursos económicos y humanos, cambio de directores, saqueos, cierres, abandonos, etc., lo que significó un obstáculo para su desarrollo.

Durante el periodo de Porfirio Díaz, existían 60 bibliotecas públicas en todo el país, y el 80% de éstas (48), se habían inaugurado durante los últimos veinte años entre las que destacaban algunas, como, de la Biblioteca Nacional, las bibliotecas de la Escuela Nacional Preparatoria, del Archivo General de la Nación y del Museo Nacional por mencionar sólo las de la Ciudad de México. (CRUZADO, 1890)...". Dadas las circunstancias revolucionarias y políticas del momento, no era prioridad absoluta de las autoridades el que la población tuviera acceso a la educación, o que por lo menos todos supieran leer y escribir.

La época porfiriana se caracterizaba por la miseria y el analfabetismo y el acceso a la educación era sólo de algunos por lo que, "El desarrollo de las bibliotecas públicas estuvo condicionado por esta realidad: difícilmente podían éstas arraigar y desenvolverse en una sociedad abrumadoramente analfabeta, en la cual el número de lectores era aún extremadamente reducido. Las únicas bibliotecas que entonces lograron prosperar se concentraron en las principales ciudades de la República, tan sólo en la Ciudad de México se encontraba alrededor de la cuarta parte de las de todo el país -que eran, además las mejores y de mayor tamaño-. (QUINTANA, 1988)...". Así es, las pocas bibliotecas públicas

que existían, estaban concentradas en los principales centros urbanos y la mayoría de la población de aquel tiempo vivía en zonas rurales por lo que su fuente de trabajo estaba en el campo, sin ningún acceso a algún tipo de instrucción y los beneficiados con el progreso y la educación fueron los profesionistas, industriales, banqueros, comerciantes y empleados públicos.

La educación era el compromiso que se tenía para empezar a reconstruir a la sociedad mexicana. Sería el arma principal y la base para alfabetizar a la población y así tener mejores ciudadanos, los cuales también serían la base de un país en pleno desarrollo nacional.

"México contaba sólo con 43 bibliotecas en toda la República hacia el final de 1900. Hasta el año de 1909, sólo seis más se habían creado. El incremento en el número de bibliotecas en los primeros años del siglo XX refleja no sólo el estancamiento económico, sino el cultural y educativo que sufría el país.

A pesar de las dificultades que trajo consigo la Revolución, durante el período de 1910 a 1919 aparecieron 16 bibliotecas nuevas. (SAMENTZ, 1991)..."

Así fue que, a pocos días de haber sido elegido como presidente interino de la República Adolfo de la Huerta, el 4 de junio de 1920 dió posesión a José Vasconcelos como rector de la Universidad Nacional (SAMENTZ, 1991); de acuerdo con sus antecedentes políticos e intelectuales, fue merecedor de encabezar la gran campaña que se consideraba urgente llevar a cabo en beneficio de la población. Ante esta nominación, Vasconcelos fungía como el dirigente mayor de la educación del país, lo que representaba la responsabilidad de acabar con cualquier tipo de diferencias entre los mexicanos y de beneficiar a cada uno con el derecho a la educación.

Vasconcelos logró juntar en un equipo de trabajo a grandes personajes, intelectuales, escritores y artistas que con su talento colaboraron con gran entusiasmo por la educación popular mexicana ocupando importantes puestos dentro de la misma universidad. Ellos

fueron: Mariano Silva y Aceves, Antonio Castro Leal, Carlos González Peña, Manuel Mestre Ghigliaza y Julio Torri, Agustín Loera y Chávez, Manuel Toussaint, Jaime Torres Bodet, Carlos Pellicer y Pedro Henríquez Ureña.

Vasconcelos y su grupo reordenaron las funciones de la Universidad Nacional para comenzar con la campaña de educación popular: toda la población debía tener acceso a los libros, nadie podía quedarse fuera de esta gran labor. La idea de alfabetizar y educar era " ...borrar las diferencias geográficas, sociales; raciales, lingüísticas y culturales y establecer los vínculos de la nacionalidad; significaba convertir a todos los mexicanos, lo mismo al indígena que al mestizo, al campesino, que al dueño del capital, en ciudadanos de igual categoría, beneficiarios todos del progreso de la nación. (QUINTANA, 1988)..."

Así es como el 20 de junio de 1920 comenzó la campaña contra el analfabetismo. Para que la campaña de educación y alfabetización, cumpliera los objetivos que se habían fijado, era necesario auxiliarse de los centros culturales (las bibliotecas), que más adelante cobraron una importancia y una categoría tan relevantes debido al apoyo que se les dió.

Pero para que empezara a funcionar la campaña alfabetizadora, el gobierno se enfrentaba a la falta de recursos humanos y materiales, a pesar de contar ya con el proyecto educativo. El único recurso con el que se contaba era concientizar y hacer un llamado a la población para que colaborara de manera gratuita y lograr que participaran activamente los grupos de personas (maestros, estudiantes universitarios, amas de casa y algunos funcionarios), ayudando a los que no sabían leer ni escribir. Para esto, se concentró un grupo al que denominaron 'Cuerpo de profesores honorarios', que estaba constituido por las personas que debían alfabetizar y llegar a todos los rincones para llevar a cabo su labor.

Al respecto se comenta: "Las repercusiones de la campaña alfabetizadora sobre la vida educativa y cultural del país fueron múltiples. Sin recursos, con las limitaciones que la legislación vigente le imponía en lo referente a su radio de acción, la Universidad Nacional demostró con esta campaña no sólo la necesidad, sino principalmente, la posibilidad de formular un proyecto pedagógico que, dirigido por el gobierno federal, beneficiara a toda la nación, más aún, despertó entre muchos sectores de la población un interés y un entu-

siasmo nunca vistos en nuestra historia, por la educación popular, así como todo el apoyo por parte de las autoridades gubernamentales. (QUINTANA, 1988)..."

Ya que tanto se hablaba de la gran campaña alfabetizadora, y de crear una población culta, también se dijo que era muy importante e indispensable el apoyo de esos centros en los cuales la gente podía acudir a consultar los libros, una vez que ya hubiera aprendido a leer y escribir: las bibliotecas. Estas constituirían el gran auxilio para aquellas personas (la mayoría) escasas de recursos económicos que desearan adquirir un libro y continuar su aprendizaje alfabetizador. Para ello también debía emprenderse una campaña paralela a la de alfabetización, de creación de bibliotecas a nivel popular como un medio de auxilio, indiscutiblemente necesario en el aprendizaje de la lectura.

Junto con la alfabetización, la creación de bibliotecas y, en su caso, la remodelación de las ya existentes, se empezó a difundir un concepto distinto de estos centros de cultura y de cuál sería su papel ante la sociedad y la educación mexicanas.

Este concepto de biblioteca pública comprendía en primer lugar, el de lugares públicos en el sentido estricto de la palabra, es decir que cualquier persona podría entrar; además contarían con acervos modernos, los cuales estarían formados por obras que necesitaran y pidieran los usuarios, y desaparecería totalmente la imagen que hasta entonces tenían: la de ser solamente para quienes tenían altos estudios.

Las nuevas bibliotecas y los avances que se dieron para unificar la organización, la capacitación de los empleados y la creación de una dirección centralizada de todas ellas, fueron extendiéndose en lugares como colegios y asociaciones civiles de diversos géneros, ayuntamientos y en muchos otros rincones de la República donde los habitantes empezaban a formar sus propias bibliotecas populares.

Vasconcelos opinaba que: "Era necesario hacer del libro un instrumento accesible, que sirviera en verdad como medio de educación popular; y de las bibliotecas, lugares abiertos y accesibles a todos los sectores sociales, a los que acudieran no sólo los hombres cultos; sino también y principalmente los trabajadores de la ciudad y del campo. Era nece-

sario apoyar la iniciativa de la población que se estaba organizando para formar sus bibliotecas suministrándole lo esencial: los libros. (QUINTANA, 1988)..."

Definitivamente las campañas de alfabetización y creación de bibliotecas, iban necesariamente ligadas. Sumándole la de poner al alcance de la población los libros, ya que su alto precio y la escasez de librerías, los hacían inaccesibles. Así que, esta trilogía, alfabetización-libros-bibliotecas (la población necesitaba educarse, aprender a leer y escribir; una vez aprendido era necesario seguir reforzando este aprendizaje en los libros, y éstos los encontrarían y consultarían, de manera gratuita, en la biblioteca), floreció en este período dejando huella como antecedente de la gran importancia que tienen las bibliotecas en la educación y desarrollo cultural del país.

La Biblioteca Nacional ya era considerada como un centro cultural de primer nivel y un apoyo indispensable para toda la red de bibliotecas que se crearon después. Junto con las bibliotecas de los colegios de educación superior, fungaban como públicas, pero de nada servía, ya que la población era analfabeta y los libros de ahí eran además muy especializados (artes, medicinas, literatura, música, derecho, arqueología). "A dos meses de haber ocupado Vasconcelos el puesto de rector anuncia en agosto de 1920 que las 'bibliotecas públicas' de la Universidad abrirán sus puertas los domingos con el fin de dar mayores oportunidades... (ZAHAR, 1985)..." a quienes no tuvieran tiempo de acudir en días hábiles. Estas conforman una larga lista en la que, "... nos percatamos de que en 1920 la Biblioteca Nacional aparece inscrita en primer término en la lista de bibliotecas públicas y que se continúa denominando a las bibliotecas de los colegios bibliotecas públicas, expresión que prevalece en los boletines de la Secretaría de esos años. (ZAHAR, 1985)..."

Ya desde entonces Vasconcelos pensaba en la creación de la que después sería la Secretaría de Educación Pública. "Ya en 1915, durante la Presidencia de Eulalio Gutiérrez, Vasconcelos había ocupado el cargo de Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, pero únicamente lo asumió mes y medio. Desde entonces había solicitado al ilustre licenciado Ezequiel A. Chávez 'un proyecto de ley de federalización de la enseñanza mexicana y

de creación de la Secretaría de Educación Pública Federal'. La brevedad de dicho gobierno impidió toda realización. (SAMENTZ, 1991)..."

En enero de 1921 fue creada la Dirección de Bibliotecas Populares Ambulantes dependiendo de la Universidad Nacional. "Inicialmente dirigida por Julio Torri, el cual observó la necesidad de que, si quería que la lectura llegara a manos de los recién alfabetizados, la misma Universidad Nacional tendría que adquirir y distribuir los libros entre la población, además de crear bibliotecas públicas en todo el país. Con esta idea, dicha dirección se planteó el propósito de instalar una biblioteca en la ciudad de México con el fin de que sirviera de modelo, para el establecimiento del resto de bibliotecas a instalar. (GONZALEZ, 1994)..." Tratava de orientar a los alfabetizados en el tipo de lectura que debían realizar. Para esto Vasconcelos recomendaba a tres autores: Benito Pérez Galdós, Romain Rolland y León Tolstoi. Esto influyó determinadamente en la compra y distribución de las obras por parte de la Dirección.

Pero esto no logró su fin, ya que la población recién alfabetizada requería obras más sencillas. Junto con esta idea de Vasconcelos, también se trataban de incluir obras de los más destacados autores mexicanos y extranjeros: Darío, Goethe, Gutiérrez Nájera, Machado, Reyes, Sierra, Wilde, entre otros. Esa fue la razón de que durante todo el mandato de José Vasconcelos en la Universidad Nacional, los libros sobre literatura e historia predominaran sobre los libros de texto en las colecciones.

En septiembre de 1921, reforzando todavía con mayor auge la campaña alfabetizadora se crea la Secretaría de Educación Pública.

Es reorganizada la que hasta entonces se llamaba Secretaría de Instrucción Pública, ahora sería la Secretaría de Educación Pública y dentro de ésta la Dirección de Bibliotecas Populares Ambulantes ahora sería Departamento de Bibliotecas y como encargado nombraron a Vicente Lombardo Toledano.

También nace la Casa Editorial de la Universidad Nacional, creada inicialmente por Venustiano Carranza, unos años atrás como Talleres Gráficos de la Nación, en este año pasaron a depender de la Universidad con una nueva estructura: se amplió y dividió en tres

secciones: la primera la destinaron a elaborar los textos de las dependencias gubernamentales; la segunda para la edición de libros de texto de las escuelas oficiales; y la tercera para editar una lista de obras de cultura general, que sería repartida entre las bibliotecas y otros centros de lectura que se fueron creando aun en los rincones más apartados.

En 1921 el Departamento de Bibliotecas reportó que se habían repartido en el país aprox. 20,000 volúmenes de obras de las áreas de ciencias aplicadas y literatura general en 198 bibliotecas "...distribuidas en todos los rumbos del territorio, y que no existían en lo absoluto en años anteriores. De estas ciento noventa y ocho bibliotecas, son sesenta y cuatro municipales, ochenta obreras y ciento cincuenta y cuatro escolares. Los Estados que cuentan con mayor número de estas bibliotecas son: Zacatecas, Aguascalientes, Puebla y Veracruz y tan pronto como la Secretaría de Educación comience a desarrollar sus labores, este servicio será organizado de una manera sistemática y progresiva. (LA EDUCACION PUBLICA EN MEXICO..., 1926)..."

Empezaba su labor el Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública, cuya función principal era fundar bibliotecas populares por todo el país, aunque se enfrentaba al gran problema de la escasez de libros, en esos momentos en que económicamente el país se hallaba mal. En esa primera época de vida del Departamento de Bibliotecas, estuvo a cargo Vicente Lombardo Toledano, quien fue llamado por Vasconcelos.

Al conformar la nueva estructura bajo la cual se regiría este departamento, nacieron dos secciones que serían el principal apoyo para su funcionamiento: el traslado de la Casa Editorial de la Universidad y la creación de El Maestro. José Vasconcelos expresa los motivos que llevaron a crearla: "Se funda esta revista, con el propósito de difundir conocimientos útiles entre toda la población de la República. Nuestras columnas serán una tribuna libre y gratuita para todas las ideas nobles y provechosas y en ningún caso estarán al servicio ni de un partido ni de un grupo, sino al servicio del país entero. El único principio que servirá de norma a los que aquí escriban y a los que seleccionen el material que ha de publicarse, es la convicción de que no vale nada el arte, si todo ello no se inspira en el interés general de la humanidad, si todo ello no persigue el fin de conseguir el bienestar

relativo a todos los hombres, si no se asegura la libertad y la justicia, indispensable para que todos desarrollen sus capacidades y eleven su espíritu hasta la luz de los más altos conceptos. (VASCONCELOS, 1921)...”

Las secciones que incluía El Maestro eran: historia natural y universal, literatura, asuntos infantiles, poesía y varias más. Algunos de los más prestigiados escritores que colaboraban en la revista eran: Carlos Pellicer, Ramón López Velarde, y Jaime Torres Bodet.

A pesar de su breve estancia como jefe del Departamento de Bibliotecas (octubre de 1921 a marzo de 1922) Vicente Lombardo Toledano, emprendió una labor fructífera e intensa: elaboró un reglamento para el departamento, continuó con la distribución de libros y a finales de 1921, se habían fundado ya 295 bibliotecas en toda la República y repartido más de 40,000 volúmenes; también le preocupaba mucho la preparación académica del personal que atendía las bibliotecas y más aún, la de los encargados de éstas.

En marzo de 1922 Vasconcelos nombra a Jaime Torres Bodet jefe del Departamento de Bibliotecas.

Torres Bodet también era dueño de ciertas características intelectuales que le hacían merecedor de ocupar este cargo, ya que estuvo en estrecha colaboración para elaborar el proyecto educativo que daría origen a la creación del Departamento de Bibliotecas; compartió sus proyectos y métodos para brindar educación hasta los sectores más populares. Así, pudo definir su propio concepto de la función, que como auxiliar de la educación, debían desempeñar los libros y las bibliotecas.

Con el propósito de llegar a todos los rincones de la República, aún a los pueblos más pequeños, Vasconcelos dio a conocer la necesidad de diseñar diferentes tipos de bibliotecas públicas, esto es, de crear un sistema escalonado de bibliotecas por niveles determinados de acuerdo con el número de volúmenes que tuviera cada colección. Es decir que cada tipo de biblioteca se definiría por el número de libros que lo conformaran y por las características de la población a la que fuera destinado.

”Con el fin de que las bibliotecas que funda la Secretaría de Educación Pública presten un verdadero servicio a los habitantes de las regiones ha formulado con la aproba-

ción del C. Secretario, los siguientes tipos de bibliotecas, los cuales deberán tomarse más bien como modelos definitivos, como bibliotecas formadas de acuerdo con un criterio especial, y que se aumentarán o reformarán de acuerdo con las nuevas obras que vayan apareciendo en el mundo literario. (TIPOS DE BIBLIOTECAS, 1922)...” Quedando así:

- Biblioteca tipo 1 colección de 12 títulos.
- " tipo 2 " " 25 " .
- " tipo 3 " " 50 " . (bib. min.)
- " tipo 4 " " 100 " .
- " tipo 5 " " 150 " .
- " agrícola bib. min. + 34 títulos.
- " pedagógica bib. min. + 38 títulos.
- " industrial bib. min. + 50 títulos.
- " de pequeñas industrias + 46 títulos.
- " de consulta para agricultores e industriales. bib. min. + 41 títulos.
- " infantil 112 títulos.

**Además:**

- La biblioteca ambulante: su función era llegar al alcance de los sectores más alejados en donde no había vías de comunicación y se carecía de servicios escolares.
- La biblioteca rural o municipal: destinada a establecerse en los distritos o municipios de mayor concentración demográfica y en las que había ya una escuela rural.
- La biblioteca escolar: la que se establecía en las escuelas primarias y que auxiliaban a los alumnos en sus trabajos y tareas escolares.
- La biblioteca urbana: se establecían en las ciudades en donde hubiera más de 5,000 habitantes.
- Las bibliotecas especiales o técnicas: las que debían existir en las escuelas secundarias, técnicas o profesionales, con el fin de auxiliar en áreas especializadas.

- Las grandes bibliotecas públicas: en las principales ciudades de la República y separada totalmente de la escolar.
- La Biblioteca Nacional: guardada todo lo editado en el país, 'archivo y librería de la nación, monumento público máximo'. "La actividad desplegada por la Dirección fue tal que en el período transcurrido desde su fundación hasta el día 31 de julio de 1921, en que se formó la primera estadística de aquella oficina, habían sido fundadas en varios Estados de la República, así como en la Ciudad de México, y algunas poblaciones del Distrito Federal, 165 pequeñas bibliotecas, con un total de 13,362 volúmenes. (BOLETIN SEP, 1923)..."

El entonces presidente General Alvaro Obregón daba noticia en sus informes presidenciales (LA EDUCACION PUBLICA EN MEXICO..., 1926)..." de los siguientes datos:

- 1° de septiembre de 1921: 198 bibliotecas, 64 son municipales, 80 obreras y 54 escolares;
- 1° de septiembre de 1922: 445 bibliotecas con 61,776 volúmenes;
- 1° de septiembre de 1923: 285 bibliotecas públicas con 32,173 volúmenes; 130 bibliotecas obreras con 12,399; 129 bibliotecas escolares con 9,733; 105 bibliotecas diversas con 9,035; 21 bibliotecas ambulantes con 1,130 y una biblioteca circulante con 50; un total de 671 bibliotecas con 64,520 volúmenes.
- 1° de septiembre de 1924: 984 bibliotecas con 151,296 volúmenes.

La Ciudad de México se convertía, desde entonces, en el centro urbano más poblado, el punto central económico, político y administrativo del país, por lo que también requería de centros culturales (bibliotecas) para satisfacer las necesidades de educación de la población. Por esto, las bibliotecas del Distrito Federal eran las beneficiarias del mayor número de volúmenes para sus acervos, de espacios exclusivos, del personal mejor capacitado para organizar y atender a los usuarios y hasta contaban con secciones que las demás no tenían, como la de periódicos, revistas y la infantil.

Sin embargo la situación en los Estados de la República Mexicana fue muy diferente,

ya que en la Ciudad de México se concentraron la mayor parte de las bibliotecas públicas y un claro ejemplo de esto, son las tres bibliotecas más sobresalientes de esa época: la 'Cervantes', la 'Hispanoamericana' y la 'Modelo', ya que a éstas se destinó en mayor cantidad el apoyo tanto humano como material y en donde se pusieron en práctica los sistemas más actualizados para su organización.

En unos cuantos años se había iniciado la campaña de alfabetización, y para complemento de ésta, se había dotado a todos los sectores posibles, de bibliotecas y todo lo que implicaba para su buen funcionamiento (personal, locales, acervos, reglamentos, promoción, etc.), y a pesar de las muchas carencias de todo tipo, se logró dar impulso al mayor proyecto educativo a nivel nacional.

La economía fue siempre el principal factor obstaculizante al que se enfrentaban para seguir con la labor educativa, la cual se iba agudizando año con año. Esto trajo como consecuencia una reducción del presupuesto federal afectando considerablemente los proyectos educativos, ya que se suspendió la construcción de escuelas y bibliotecas y la distribución de libros bajó considerablemente.

Junto con esto, otro acontecimiento afectó la labor de la Secretaría de Educación Pública: La renuncia de José Vasconcelos a mediados de 1924.

Varios fueron los elementos que contribuyeron para que Vasconcelos tomara esta decisión. En su lugar quedó Bernardo J. Gastélum, quien fungía como subsecretario de la misma institución desde meses atrás.

Gastélum trató de continuar con la labor emprendida por Vasconcelos, pero también enfrentándose a las mismas limitaciones y aún peor porque ahora ya se había tenido que recurrir al recorte de personal.

También otro acontecimiento que perjudicó al Departamento de Bibliotecas, fue la separación de la Dirección Editorial, por lo que la Secretaría de Educación Pública ordenó que esta dirección fungiera como departamento autónomo, con el fin de que la edición de los libros de texto tuviera más calidad.

Acompañada de estos acontecimientos, llegaba a su fin la intensa labor bibliotecaria que tan dignamente habían emprendido José Vasconcelos y Jaime Torres Bodet, auxiliados por un gran equipo que siempre los apoyó con el mismo entusiasmo y empeño.

"Uno de los mayores méritos de esta obra es el de haber reconocido y sostenido la importancia de la lectura y de las bibliotecas como recursos fundamentales en el proceso educativo, al grado de haber creado, en la Secretaría de Educación Pública por él fundada, un Departamento de Bibliotecas, al cual dio al lado de los Departamentos Escolar y de Bellas Artes, la más alta jerarquía dentro de la estructura orgánica de este ministerio; todo esto en una época en la cual la enseñanza se encontraba aún constreñida a los estrechos límites de las aulas y en la que la lectura misma era considerada todavía como un elemento muy secundario en el proceso de aprendizaje. (QUINTANA, 1988)..."

Ciertamente la labor de Vasconcelos repercutió favorablemente en la educación, ya que siempre trató de resaltar el complemento tan necesario que resultaban ser las bibliotecas públicas en la educación.

Así fue como la vida de las bibliotecas mexicanas que, desde tiempos de la Revolución se hallaban en mal estado en todos los aspectos, fueron mejoradas por José Vasconcelos, quien creó además una gran cadena de bibliotecas públicas, concentradas la mayor parte de ellas en el Distrito Federal, con todo lo necesario para su buen funcionamiento: locales adecuados, personal capacitado, colecciones variables e incluso la integración de servicios que hasta entonces no había en ninguna de esas bibliotecas: sección infantil y préstamo a domicilio.

A pesar de que en algunos momentos se vió afectado el funcionamiento de estas bibliotecas por situaciones como falta de presupuesto, de personal capacitado, de cambios de gobierno, etc., la mayoría siguieron siendo el principal centro de cultura y recreación que, junto con la escuela, eran los únicos apoyos con que contaban los ciudadanos del Distrito Federal. Por esto es que se empezó a reconocer el papel fundamental de la biblioteca pública como tal en la sociedad, ya que ahora sí acudía allí toda la comunidad: niños, jóvenes, adultos, ancianos, amas de casa, trabajadores, etc.

Terminamos este periodo de florecimiento de las bibliotecas públicas mexicanas concluyendo que, gracias al verdadero espíritu de tenacidad e insistencia de José Vasconcelos, se logró la creación de bibliotecas públicas y que por medio de éstas, los libros llegarán a manos de la mayoría de los habitantes del país, convirtiendo esta acción en un derecho de todos los mexicanos.

Comienza el periodo presidencial de Plutarco Elías Calles y como Secretario de Educación Pública, José Manuel Puig Casauranc; como nueva encargada del Departamento de Bibliotecas, Esperanza Velázquez Bringas, quien era abogada, escritora y periodista. "Mujer preparada y emprendedora, defensora de los principios de justicia social enarbora- dos por los gobiernos posrevolucionarios, en su corta carrera había sabido combinar el cultivo de las letras y de la actividad periodística con una destacada participación en el quehacer político y educativo de los años anteriores al régimen de Calles. (QUINTANA, 1988)..." Sin duda, atributos que le merecieron ser designada para cubrir la jefatura del Departamento de Bibliotecas y trabajar en un campo tan delicado, como lo era en ese tiempo la educación.

Esperanza Velázquez Bringas se enfrentó entonces a una situación realmente entris- tecedora: las bibliotecas iban perdiendo poco a poco ese lugar tan privilegiado que Vascon- celos les había asignado.

El presupuesto (principal obstáculo) iba restringiéndose cada día más en cada perío- do presidencial, y aún así, mucho se logró hacer durante este nuevo gobierno.

Debido a la gran admiración que sentía desde tiempo atrás por José Vasconcelos, Jaime Torres Bodet, al quedar al frente del departamento, continuó su labor bibliotecaria con las mismas políticas y objetivos. Sin embargo había rasgos que caracterizaban y dife- renciaban de la de Vasconcelos su propia concepción de lo que debían ser las bibliotecas.

Así como para Vasconcelos, la creación de bibliotecas apoyaría la educación de un pueblo analfabeta, primero alfabetizando; segundo, proporcionándoles libros para continuar

lo aprendido y, tercero, fomentando en ellos el gusto por la lectura, para Calles significaba un apoyo político-económico, ya que uno de sus principales objetivos era el de aumentar la producción nacional y la explotación de los recursos nacionales, por lo que las bibliotecas debían apoyar principalmente a centros laborales, artesanales, industriales, etc.

Asimismo, las colecciones de la biblioteca debían estar formadas, ya no por obras que trataran de instruir, enseñar, entretener y divertir a los usuarios, sino más que nada por tratados y manuales que les permitieran 'capacitarse' de alguna manera, mejorar técnicas de trabajo y organizarse laboralmente e integrarse al sector productivo, lo que reflejaba fielmente la política económica y la ideología educativa de su gobierno.

Con "esta reestructuración, si bien era la respuesta inmediata a la necesidad de racionalizar el gasto del departamento y de aplicar en él una política más austera, implicaba también en el fondo una seria revisión de la manera más pródiga y azarosa en que hasta entonces habían venido fundándose y funcionando las bibliotecas del departamento y, como resultado de ello, el planteamiento de un sistema encaminado a conseguir su mayor eficiencia y un mejor control de la Secretaría sobre ellas. (QUINTANA, 1988)..."

Los primeros cambios se dieron en el recorte de personal, así como en una revisión de las actividades que se realizaban en cada una de las secciones de las bibliotecas.

Ante todos estos cambios, se iba definiendo la política que proyectaba la forma de trabajo del departamento bajo la dirección de Esperanza Velázquez Bringas, consecuencia a la vez de la política e ideología de Plutarco Elías Calles, entonces Presidente de la República.

En el período de José Vasconcelos, el apoyo dado a las bibliotecas públicas, fue concentrado en el Distrito Federal. De hecho, sí se mandaban lotes de libros al interior del país, pero en la mayoría de los casos no contaban ni siquiera con locales apropiados para su resguardo y servicio, y mucho menos con equipo y personal necesario y capacitado para manejarlos. Así es que ante estas circunstancias, Jaime Torres Bodet había heredado a Esperanza Velázquez Bringas el gran compromiso de mantener y en su caso mejorar lo que

ya se había hecho anteriormente, con el problema adicional del recorte de presupuesto designado a la educación.

Ya para los primeros meses de 1925, cuando Velázquez Bringas daba inicio a su gestión, se sabía de la baja y a veces nula asistencia de lectores. Los motivos, ya mencionados anteriormente, dieron paso a que de alguna manera se hiciera una reestructuración. Algunos de los pasos a seguir para ésta fueron: la unificación de los sistemas de clasificación y catalogación para todas las bibliotecas del departamento y un mayor apoyo al servicio de consulta.

El Departamento de Bibliotecas quedaba ahora integrado en cuatro secciones y con 32 personas que componían la plantilla del personal del departamento.

Otro cambio importante que se suscitó fue la separación de la Dirección Editorial, que cambiaría al nombre de Dirección de Publicaciones, la cual tendría la política principal de editar los libros de texto de las escuelas, los boletines, las publicaciones oficiales, etc. del Ministerio.

Ahora el Departamento de Bibliotecas asumía la responsabilidad de llevar a cabo una revisión de todas y cada una de las bibliotecas, e investigar la forma en que estaban trabajando desde su fundación. Se requería una vigilancia más estrecha para poder conocer sus verdaderas necesidades: seleccionar los libros de acuerdo con las necesidades reales de los usuarios, hacer inspecciones periódicas y sobre todo, capacitar y actualizar al personal que las atendía.

Cada una de las bibliotecas del Distrito Federal habían tenido más o menos un control del departamento. Sin embargo, la situación de las bibliotecas de los Estados era muy diferente, ya que no se tenía el debido control de lo que en ellas pasaba. También era necesario realizar una exhaustiva revisión de cuántas bibliotecas se encontraban en el interior del país, en qué condiciones estaban sus colecciones, personal, etc. Estas bibliotecas eran las que presentaban más problemas, ya que se enfrentaban a la falta de locales apropiados, falta de personal preparado, a la pérdida de volúmenes y a que su acervo estaba

constituido por obras que no llegaban a satisfacer los intereses de los usuarios.

Debido a todas estas anomalías, se lleva a cabo la revisión detallada que vino a dar como resultado un documento publicado en 1926 llamado 'Directorio de las principales bibliotecas fundadas por el Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública', en él se daban a conocer los nombres, tipos de bibliotecas, y su ubicación, dando un resultado de 716 bibliotecas en los diferentes estados del país.

En cuanto al acervo de cada una de estas bibliotecas también hubo un cambio, ya que, con base en los resultados antes obtenidos, se requería de un cambio en las obras que lo integraban. Se pretendía que ahora las obras se adecuaran más a las necesidades y exigencias de cada población, por lo que era necesario hacer nuevas listas para los diferentes tipos de bibliotecas.

Un nuevo tipo de bibliotecas que surgía y que se sumaba a las ya establecidas por Vasconcelos eran las llamadas 'bibliotecas institucionales', las cuales pretendían ampliar la cultura de las instituciones públicas y privadas, como las corporaciones militares, las cárceles, los hospitales, los penales y las correccionales. El acervo de estas bibliotecas debía contener libros de temas básicos, más los que se adecuaran a cada tipo de institución.

También se habría de dar un trato especial a la campaña de reorganización y educación moral del Ejército Nacional ordenada por el Presidente Calles. En sus respectivos centros de trabajo se les dotaría de lo indispensable para darles acceso a la lectura.

Las Escuelas Centrales Agrícolas también se incluían en este programa.

Durante los períodos de Torres Bodet y Velázquez Bringas hubo bibliotecas que resaltaron más que las otras, entre las que se encuentran:

- la 'Cervantes' - la 'Modelo' - la 'Hispanoamericana' - la 'Iberoamericana' - la de la Secretaría (que después llevaría el nombre de 'Pedagógica') - la de 'Ciencias Sociales' - la 'Abraham Lincoln'.

Durante la gestión de Velázquez Bringas al frente del Departamento de Bibliotecas,

se distribuyeron libros y se crearon pequeñas bibliotecas en el extranjero. Con el fin de que nuestro país fuera conocido de forma amplia, se mandaban lotes de 10, 20 y algunos de 50 volúmenes, a Latinoamérica, Europa y algunos países más lejanos. Por ejemplo en Argentina y Uruguay, desde el período de Vasconcelos, se mandaban cada mes donaciones con la finalidad de aumentar los acervos de las bibliotecas a las que llamaban "México". Sin embargo E. U., a pesar de su gran relevancia política y económica, había escapado a la labor de difusión de la política bibliotecaria emprendida años atrás. Esto cambió desde que se reanudaron las relaciones diplomáticas entre los dos países. Se pretendía difundir entre la población norteamericana, una imagen más civilizada, del progreso de un país en vías de una reconstrucción económica y cultural. Para cumplir este objetivo, se enviaron obras que hablaban sobre México, pero la mayor parte editadas en la propia Secretaría. También se trataba de llegar a las comunidades mexicanas que habían emigrado en forma definitiva o temporal, principalmente en la zona fronteriza. Ante esto, "Comités patrióticos, sociedades mutualistas, ligas culturales, logias masónicas, y, en fin, todo tipo de agrupaciones de mexicanos emigrantes (braceros en su mayor parte), recurrieron al Departamento de Bibliotecas en petición de libros mexicanos, seguramente creyendo encontrar en ellos un medio de mantener o de fortalecer su identidad cultural y los vínculos con su patria de origen, o simplemente como la forma más viable para instruirse dentro de su propio idioma. (QUINTANA, 1988)..."

La biblioteca mexicana más importante fundada en el extranjero fue la de Marburgo, Alemania, creada en 1925, con una colección de obras que hablaban sobre México, que denominaron Biblioteca Mexicana.

A finales de 1928, termina el período presidencial de Plutarco Elías Calles y por consiguiente la gestión de Velázquez Bringas, y ocupa la presidencia de la República Emilio Portes Gil y como jefe del Departamento de Bibliotecas Juan B. Salazar.

Para este año había un registro de 1520 bibliotecas que dependían del Departamento de Bibliotecas en toda la República Mexicana, pero poco después se rectificó esta cifra porque los lotes de libros que había mandado la Secretaría de Educación Pública, ya no funcionaban realmente como bibliotecas, así es que sólo se consideraron como bibliotecas aquellas que tenían mínimamente 500 volúmenes. Ante esto, "... se levantó un censo según el cual el número de bibliotecas consideradas como tales descendió a 167, mismas que sí presentaron datos estadísticos que demostraban que estaban en funciones. (QUINTANA, 1988)..."

En 1930 ocupa la presidencia Pascual Ortiz Rubio y durante su mandato cuatro fueron los jefes del Departamento de Bibliotecas: Joaquín Ramírez Cabañas, Rafael Pérez Taylor, Eduardo Colín, Francisco Monterde, por cortos períodos cada uno de ellos.

Durante los mandatos de Salazar y Ramírez Cabañas, el Departamento tuvo tres secciones: a) Técnica, b) Bibliografía, Propaganda y Canje c) Trámite y Archivo.

El presupuesto se iba reduciendo período tras período, cosa que ya no era nueva, afectando el establecimiento de nuevas bibliotecas y el mejoramiento y mantenimiento de las ya existentes.

Las actividades siguieron siendo casi las mismas, a excepción de algunos cambios: se implementaron charlas sobre alcoholismo, brindar mayor información a los usuarios, nuevos y más cursos de capacitación al personal de las bibliotecas, los horarios de servicio cambiaron y en las de mayor demanda se ampliaron hasta doce horas corridas el presupuesto afectó considerablemente la compra de libros, por lo que en muchos casos, no se podía contar con las obras más recientes o las de mayor interés para los lectores. A pesar de esto, algunas recurrían a la donación. Los locales también presentaban algunas condiciones desfavorables que requerían mayor atención para su reparación y mantenimiento.

También se instituyó, por parte de Rafael Pérez Taylor el 'Día de la biblioteca', y con el fin de fomentar el uso de la biblioteca y el hábito de la lectura, se organizaron pláticas. Y así, sin mayores cambios terminó el período de Plutarco Elías Calles.

A finales de 1934 es electo presidente de la República Mexicana Lázaro Cárdenas. La nueva administración, como principal característica, resaltaba las reformas sociales, que reflejaban las ideas socialistas de la Revolución. Al ámbito educativo se le dió especial interés, y se encomendó a los maestros de las escuelas difundir la ideología de la Revolución.

Estas reformas sociales que planteaba Cárdenas repercutieron de manera favorable en el Departamento de Bibliotecas: se dió mayor apoyo a los sectores campesinos y obreros; se impulsó a la educación popular y técnica; se distribuyeron libros en mayor cantidad hacia los obreros y campesinos y se dió mucho mayor interés a las bibliotecas de los estados.

Las bibliotecas también reflejaban las ideas socialistas de la época, ya que sus acervos contenían un número mayor de obras sobre el socialismo.

La jefatura del Departamento de Bibliotecas inicialmente quedaba a cargo del historiador Luis Chávez Orozco, quien a pesar de permanecer solamente medio año, planteó el lineamiento que habría de seguirse en los años posteriores.

Chávez Orozco fue sustituido por Luis Vázquez Vela, quien había sido representante del comité del Partido Nacional Revolucionario en el Estado de Veracruz, y era hermano del entonces Secretario de Educación, Gonzalo Vázquez Vela, ambos durarían en sus respectivos puestos hasta 1940. Durante este mandato, " ...se realizarían las importantes innovaciones de la obra bibliotecaria de este período como el impulso de las bibliotecas ambulantes, la fundación, por vez primera, de bibliotecas fijas en algunos estados de la República, la creación de una biblioteca mexicana en los Estados Unidos, el traslado de la Biblioteca Iberoamericana al Palacio de Bellas Artes, y otras. (QUINTANA, 1988)..."

En este período los esfuerzos debían ser dobles, ya que el apoyo brindado en especial a las masas campesinas y obreras y la distribución de libros en el interior de la República, daban un nuevo significado a los objetivos del Departamento de Bibliotecas. Dentro de estos objetivos estaba el impulso y establecimiento de bibliotecas ambulantes, ya que eran

el medio ideal para difundir las ideas presidenciales entre los sectores obreros y campesinos.

A partir de 1935 debían empezar a funcionar las bibliotecas ambulantes; para esto, Chávez Orozco comisionó a José Alfaro Cervera su organización y control.

Las bibliotecas ambulantes fueron adaptadas en camionetas en las que transportaban los libros y hacían largos recorridos por el interior de la República. A su paso por cada pueblo dejaban pequeños lotes de libros y folletos. Estos lotes estaban formados de 100 a 170 obras que eran depositados en las escuelas y en las fábricas. En algunos casos daban servicio de préstamo al público. Poco a poco se fue ampliando y mejorando los servicios de la biblioteca ambulante. " ...se consideró necesario, por una parte, ampliar el servicio de la biblioteca más allá del préstamo y donación de libros; y por la otra, utilizar elementos que la hicieran más atractiva para los habitantes de los poblados. Todas ellas fueron equipadas con aparatos de cine para ofrecer exhibiciones de películas educativas... Las bibliotecas, además de transportar radios y fonógrafos para dar audiciones musicales, debían repartir gratuitamente libros y folletos a particulares, así como cuadernos y lápices para niños. (QUINTANA, 1988)..."

Por otro lado, debido al apoyo a la labor bibliotecaria en el interior del país, se dejó a un lado la del Distrito Federal, esto tuvo consecuencias negativas, ya que el número de lectores bajó considerablemente debido a lo obsoleto de sus colecciones. A partir de 1938, ante esta situación, el Departamento de Bibliotecas tuvo que elegir entre si seguía apoyando y difundiendo la bibliotecas ambulantes o recuperaba la labor hecha en las del Distrito Federal y eligió la segunda.

"En los siguientes años del sexenio, el departamento ya no estableció más bibliotecas fijas en la capital. Su labor se concentró en mejorar algunas de las ya existentes como la biblioteca pública de la Secretaría de Educación y la Biblioteca Iberoamericana; y en la instalación y atención de las bibliotecas semifijas y al aire libre. (QUINTANA, 1988)..."

El Departamento de Bibliotecas emprendió una fuerte promoción y propaganda de

las bibliotecas: llevó a cabo diferentes actividades mediante diferentes medios para exhortar a la población a que acudieran a ellas. La promoción incluía volantes, carteles, murales, el préstamo a domicilio para trabajadores, impresión de volantes y folletos, repartición de listas de los libros de texto que podían hallarse en las bibliotecas aledañas, una emisión de 15 minutos por radio sobre diversos aspectos de la biblioteca; en algunas bibliotecas, se implementaron concursos literarios, cuyos premios eran lotes de libros.

Y así, con este mismo lineamiento continuó y terminó el sexenio de Lázaro Cárdenas.

El 1º de diciembre de 1940 fue electo presidente de la República, Manuel Avila Camacho.

En este sexenio hubo 3 secretarios de educación: Luis Sánchez Ponzón de diciembre de 1940 a septiembre de 1941, Octavio Véjar Vázquez de septiembre de 1941 a diciembre de 1943 y Jaime Torres Bodet de diciembre de 1943 a noviembre de 1946. Así como jefes del Departamento de Bibliotecas: Luis Audirac, Mauricio Magdaleno, Rafael Esteva y Jorge González Durán. (ZAHAR, 1985)...” Y para este año cuenta con las secciones de Bibliografía, Biblioteconomía y la Administrativa.

Entre los acontecimientos de este periodo están:

”En relación con la divulgación de las actividades biblioteconómicas, a través de las publicaciones, se reanuda El libro y el pueblo; en la difusión de la cultura se realizaron conferencias de literatura infantil, historia de la imprenta en México, la educación del adulto, temas diversos sobre las bibliotecas a través de la radio y periódicos; de igual manera que el régimen anterior, funcionaron las bibliotecas fijas, las semifijas, al aire libre y las ambulantes; esta última continuó prestando sus servicios a través del ferrocarril, equipadas con libros, rollos de películas educativas, discos fonográficos, etc; la adquisición de libros fue distribuida en las bibliotecas rurales circulares en comisariados ejidales, en escuelas, delegaciones y consulados, sindicatos, clubes y otros. (GONZALEZ, 1994)...”

A partir de 1941 el Departamento de Bibliotecas empezó a impartir cursos a los

empleados de sus bibliotecas, de catalogación, clasificación, bibliografía, organización de bibliotecas escolares, literatura infantil, biblioteconomía, etc.

En 1944 se editó la Biblioteca Enciclopédica Popular que, "... en cierto modo, continuó las ediciones de Vasconcelos, pero en vez de hacerlo en tomos de lujosa presentación, lo hizo de modo sencillo, económico y manual, lo que permitió su multiplicación. (SOLANA, CARDIEL y BOLAÑOS, 1981)..." En agosto de este mismo año dio comienzo otra campaña contra el analfabetismo para lo cual se expidió una Ley de Emergencia. "En virtud de esta ley, todos los mexicanos residentes en territorio nacional, sin distinción de sexo u ocupación, mayores de 18 años y menores de 60 años que supieran leer y escribir y no estuvieran incapacitados, tenían la obligación de enseñar a leer y a escribir cuando menos a otro habitante de la República, entre los 6 y los 40 años, que no supieran hacerlo. (SOLANA, 1981)..."

En noviembre de 1946 se inauguró la Biblioteca de México, que hasta la actualidad sigue funcionando como biblioteca pública.

El 30 de noviembre de 1946 terminó el periodo presidencial de Manuel Avila Camacho.

En 1946 llegó a la Presidencia de la República Miguel Alemán Valdés y como Secretario de Educación Manuel Gual Vidal.

Entre las metas que se fijaron en el ramo educativo se encuentran:

- 1) promover la salud,
- 2) continuar con la campaña de alfabetización,
- 3) construir más escuelas,
- 4) establecer escuelas de agricultura,
- 5) estimular la alta cultura,
- 6) aumentar el número de profesores,
- 7) promover la enseñanza técnica.

En 1951 se creó el Departamento de Extensión Cultural del cual dependían las

misiones, los organismos, las ligas de comunidades agrarias, la prensa nacional, las bibliotecas y las salas de lectura, el radio, el cine y el teatro.

Se continuó y apoyó hasta las últimas etapas la campaña contra el analfabetismo y se logró elevar a 1 445 988 el número de alfabetizados. (MENESES, 1988)..."

Durante este sexenio no hay mayores cambios en el ramo de bibliotecas terminando en 1952.

En 1952 fue electo presidente Adolfo Ruiz Cortines y como Secretario de Educación fue nombrado José Angel Ceniceros.

El Departamento de Bibliotecas enfocó sus actividades a tratar de acercar más a los niños y jóvenes a la lectura. "Renacen en este período las actividades para estimular la asistencia de los lectores a las bibliotecas públicas, actividades dirigidas ahora a los niños y a los jóvenes (ya no a los campesinos ni a los obreros)... (ZAHAR, 1985)..." Actividades como rifas de libros, lectura de cuentos, conferencias con reconocidos escritores mexicanos.

En 1953 el Departamento de Bibliotecas trató de recuperar los locales y mobiliario de las bibliotecas así como la reorganización de los acervos.

"Hasta 1955 existían 55 bibliotecas distribuidas así: 44 bibliotecas públicas en el Distrito Federal (incluidas las de algunas secundarias); 10 en los estados; una en San Antonio Texas. Las 55 bibliotecas carecían de libros adecuados y ofrecían un servicio deficiente. En 1958 eran 187; 70 en el Distrito Federal; 114 en los estados; tres en el extranjero (San Antonio, Texas; Los Angeles, Cal. y Denver, Col.) (MENESES, 1988)..."

En 1958 empieza el sexenio de Adolfo López Mateos y como Secretario de Educación se encontraba Jaime Torres Bodet.

En estos sexenios se nota un gran desinterés por las bibliotecas públicas y sólo se tiene noticia de algunos comentarios en los informes presidenciales: (LA EDUCACION PUBLICA, 1976)..."

El 1° de septiembre de 1960.

"En educación extraescolar funcionan 11,000 centros de alfabetización. De las 78 misiones culturales rurales, 20 fueron dotadas de unidades móviles con equipos audiovisuales. Inaugurándose 18 nuevas bibliotecas públicas, 16 de ellas en los estados y 43 salas populares de lectura."

El 1° de septiembre de 1964.

"Para los mexicanos que en su niñez carecieron de escuela, mantuvimos, en promedio anual, 11,500 centros de alfabetización, 86 misiones culturales rurales, 16 misiones motorizadas y 125 salas populares de lectura"

A partir 1964 siendo Presidente de la República Mexicana Gustavo Díaz Ordaz y como Secretario de Educación Agustín Yáñez, se informa lo siguiente:

El 1° de septiembre de 1966.

"La tarea de educación extraescolar la atienden 102 misiones culturales, 125 salas populares de lectura, 38 centros de educación extraescolar para 171,000 personas, 20 brigadas de mejoramiento indígena, que influyen en 129 comunidades y 32 procuradurías indígenas."

El 1° de septiembre de 1968.

"En la educación extraescolar trabajan 86 misiones culturales rurales, 42 brigadas de promoción agropecuaria y 24 de mejoramiento indígena, 56 centros de acción social educativa, 40 de educación para adultos, 30 de capacitación artística y 132 salas de lectura. Se benefician con estos servicios más de 500,000 personas."

El 1° de septiembre de 1969.

"... 141 salas de lectura, 221 centros de capacitación para el trabajo, enseñanza artística, acción social y educación extraescolar. Además funcionaron en el país 20,283 centros de alfabetización, 1654 más que el año pasado."

En 1970 empieza el periodo presidencial de Luis Echeverría Álvarez y como Secreta-

rio de Educación Víctor Bravo Ahuja y en el Departamento de Bibliotecas la srita. Llach, José Alfaro Cervera y Surya Peniche por cortos periodos cada uno.

No se hace mención de bibliotecas públicas exactamente, sólo se hace referencia a algunas colecciones bibliográficas (SEIS INFORMES DE GOBIERNO, 1976)..."

El 1° de septiembre de 1972.

"Animados por semejantes propósitos, adquirimos para la Nación las bibliotecas y archivos de Alfonso Reyes y Alfonso Caso..."

El 1° de septiembre de 1976.

"Se abrieron las puertas de importantes acervos bibliográficos, documentales y artísticos para el pueblo de México, con la adquisición del Archivo Fotográfico Casasola que contiene más de 600 mil negativos sobre nuestra Revolución, y que será instalado en la Ciudad de Pachuca, Hidalgo; de las bibliotecas y archivos de Alfonso Reyes, Alfonso Caso, Manuel Alvarez Bravo, Armando de Marfa y Campos, Vicente Lombardo Toledano y Vanegas Arroyo, Así como de la Pinacoteca de Alvar Carrillo Gil, que adquirimos desde el año de 1972..."

Los sexenios siguientes se describen en el otro capítulo.

## 1.3 LA RED NACIONAL DE BIBLIOTECAS PUBLICAS

### ANTECEDENTES DE LA CREACION DE UNA RED NACIONAL DE BIBLIOTECAS PUBLICAS.

En 1976 llegaba a la Presidencia de la República Mexicana José López Portillo y como ministro de educación se encontraba Rafael Solana y jefas de la Dirección Adjunta de Bibliotecas, que dependía de la Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas, Guadalupe Carrión (de 1978 a 1980) y Carmen García Moreno (de 1980 a 1982).

Con el propósito de conjuntar en una estructura a nivel nacional todos los servicios bibliotecarios y para evaluar el estado en que se encontraban las bibliotecas del país, nace en 1978 el PROGRAMA DE DESARROLLO NACIONAL DE LOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS Y DE INFORMACION (PRODENASBI). Para esto se invitó a las asociaciones de bibliotecarios como la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C. (AMBAC), la Asociación de Bibliotecarios de Instituciones de Educación Superior e Investigación (ABIESI), el Colegio Nacional de Bibliotecarios (CNB) y brindando asesoría técnica con respecto a los locales, el Centro Regional de Construcciones Escolares para América Latina y el Caribe (CONESCAL). Al comenzar PRODENASBI pretendía abarcar a todo el sector de bibliotecas de la República Mexicana, después sólo se redujo a contemplar a las bibliotecas públicas y a las bibliotecas de instituciones de educación superior, finalmente se acortó al contemplar sólo las bibliotecas públicas.

PRODENASBI se creó con los siguientes objetivos específicos:

- Distribuir armónicamente en el Territorio nacional, las unidades de información con base en un sistema de ciudades, tal como lo establecía el Plan Nacional de Desarrollo Urbano.

- Construir, sustituir, remodelar, ampliar y conservar las unidades de información con base en sus requerimientos futuros.

- Mejorar la calidad y cantidad del mobiliario y equipo de las unidades de información.

- Fomentar la adecuada capacitación y formación del personal a nivel técnico y profesional, tanto cualitativa como cuantitativamente.

- Incrementar, la cantidad y calidad en el acervo de recursos documentales, diversificar las áreas del conocimiento en cuanto a su contenido y asegurar la adecuada distribución de dichos materiales.

Tomando en cuenta que el sistema educativo tenía como características, por citar algunas, la falta de hábito de la lectura en cada individuo, la falta de uso de las bibliotecas como centros de recreación, se pretendía que con el PRODENASBI se iba a atacar estos rasgos, con la instalación de bibliotecas públicas tanto en el Distrito Federal como en cada uno de los Estados de la República Mexicana. De estos últimos se comenta lo siguiente: "Para el desarrollo de las bibliotecas públicas en las entidades federativas se comenzaría por la creación de las bibliotecas centrales estatales, mediante convenios de colaboración firmados por la SEP y los gobiernos estatales. Estos proporcionarían el terreno para la construcción de la Biblioteca Central Estatal; cubrirían una parte mínima, no más del 50% del costo de construcción del local, el mantenimiento del edificio y del equipo de la biblioteca y la contratación del personal, de acuerdo con los requisitos estipulados por la SEP, por medio de la Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas. (HISTORIA DE LAS BIBLIOTECAS EN DURANGO, 1994)..."

En 1978 se daba noticia de 140 bibliotecas, para 1979 ascienden a 250 coordinadas por la Dirección de bibliotecas, con 197,825 libros distribuidos. (CARRION, 1979)..."

En 1982 llegaba como presidente de la República Mexicana Miguel de la Madrid Hurtado y entre las metas que se fijó esta nueva administración, "... fue la de impulsar una sociedad más igualitaria, en la cual, entre otras cosas, los beneficios de la educación y la cultura estuvieran al alcance del mayor número de mexicanos. En un país que contaba en

1983 con tan sólo 351 bibliotecas públicas para atender a una población que alcanzaba ya los 77 millones de habitantes, el logro de una sociedad más igualitaria requería, en el terreno educativo y cultural, de mecanismos que permitieran brindar a los mexicanos mayores oportunidades de acceso gratuito a la lectura, a través de la prestación de servicios bibliotecarios suficientes y adecuados en toda la República. (PROGRAMA NACIONAL DE BIBLIOTECAS PUBLICAS..., 1988)..."

Con esta concepción se encomendó a la Secretaría de Educación Pública la creación de un sistema de bibliotecas públicas que proporcionara a toda la población del país el acceso a la información del conocimiento humano de manera gratuita. Así es como surge la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (RENABIP).

La Red Nacional se conforma de todas aquellas bibliotecas dependientes de la Secretaría de Educación Pública anteriores al inicio de la misma y de las que vayan creando conforme siga en marcha la RENABIP.

"La Red Nacional de Bibliotecas Públicas tiene como objetivo general el establecimiento de servicios bibliotecarios que en forma coordinada, puedan garantizar el acceso a los materiales documentales por parte de toda la población del territorio nacional.

Para lograr lo anterior, el programa se propone establecer bibliotecas en donde se requiera, además de aprovechar las ya existentes, integrándolas en un sistema que permita la mejor utilización de los recursos y la prestación óptima de sus servicios. (VALDEZ, 1988)..."

La Red Nacional define 2 tipos básicos de bibliotecas públicas: en primer lugar están las bibliotecas públicas centrales tanto estatales como delegacionales, que son 47 (31 estados y 16 delegaciones). Estas redes estatales y delegacionales, a su vez, son coordinadas, en segunda instancia, por las bibliotecas públicas centrales. Para reforzar el vínculo en cada una de éstas redes, existe otra instancia depositada en las bibliotecas públicas de las principales ciudades de cada uno de los estados, y cuya función es servir de enlace entre la biblioteca pública central estatal y las municipales.

Las bibliotecas públicas centrales se caracterizan por el tamaño de su colección bibliográfica, la cual está constituida por más de 10 mil volúmenes y por tener la capacidad de atender mínimamente a 250 usuarios, lo que las hace ser las bibliotecas más grandes de la Red; además, son el centro de entrenamiento del personal de las bibliotecas públicas restantes, porque ofrecen cursos periódicos sobre los distintos aspectos de la biblioteca, para elevar la calidad de los servicios; también son el vínculo directo entre las bibliotecas municipales, ya que se encargan de vigilar su buen funcionamiento por medio de visitas periódicas a cada una, y de resolver sus posibles problemas.

Las bibliotecas municipales se caracterizan por auxiliar a la población de cada municipio que tiene una escuela secundaria. En cuanto a su organización interna, el tipo de servicios que ofrecen, y el contenido de sus acervos, las bibliotecas públicas municipales son similares, diferenciándose entre sí por el tamaño de sus acervos bibliográficos.

La función básica de la vinculación entre ellas y la Dirección General de Bibliotecas a través de las coordinaciones estatales de bibliotecas correspondientes, es: (Ver anexo 1).

Proporcionar por todos los medios a su disposición y en forma gratuita, material de lectura formativa, informativa y recreativa a todos los miembros de la comunidad que así lo requieran.

La Red Nacional de Bibliotecas Públicas se basó en tres criterios básicos -derivados a su vez de las tres principales líneas de acción destinadas a las instituciones educativas y culturales de carácter público por el Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deporte 1984-1988, para la formación de su acervo bibliográfico; éstos son:

- 1) fortalecer la identidad nacional de los mexicanos y el conocimiento de los aspectos culturales de las diferentes regiones del país;
- 2) apoyar el sistema de educación formal y,
- 3) auxiliar a la población en la resolución de sus necesidades de información relacionadas con la familia, la producción y la recreación. (PROGRAMA NACIONAL DE BIBLIOTECAS PUBLICAS..., 1988)..."

Con base en estos criterios, en las condiciones socio-económicas, educativas y culturales de la comunidad y en los objetivos que se marcó el Programa Nacional de Bibliotecas Públicas, se formaron las colecciones para todas las bibliotecas públicas; los materiales que las integran contienen temas variados como: historia, costumbres, arte, economía, política, etc., así como material bibliográfico para apoyar a las escuelas en todos sus grados. Estas colecciones son 4:

- a) colección de 10 000 volúmenes
- b) " " 6 000 "
- c) " " 3 000 "
- d) " " 1,500 "

La colección básica que se destina a cada una de las bibliotecas públicas se subdivide en varias, a las cuales se les designa un espacio diferente, y son:

- a) colección general: es el conjunto de libros con temas generales, que abarcan las diferentes ramas del conocimiento humano;
- b) colección de consulta: ésta conforma a los diccionarios, enciclopedias, atlas, almanaques, censos, bibliografías, manuales, directorios, láminas, folletos y demás obras de consulta, a través de las cuales se puede brindar información muy específica;
- c) colección de publicaciones periódicas: como las revistas, boletines, periódicos, anuarios e informes;
- d) colección infantil: está formada por libros recreativos, de consulta, de estudio, revistas, audiovisuales, juegos didácticos, destinados para niños de cinco a doce años de edad;
- e) colección de materiales audiovisuales: (sólo algunas) son los materiales no bibliográficos, como películas, diapositivas, discos, carteles, mapas, casetes, rotafolios, filminas, globos terráqueos, modelos y juegos didácticos;

f) colección especial: son los libros raros o valiosos, ya sea por su antigüedad, su impresión, su encuadernación, por su escasez, o por haber pertenecido a algún personaje importante. (PROGRAMA NACIONAL DE BIBLIOTECAS PUBLICAS..., 1988)..."

Así es como se seleccionan y se forman las colecciones que van destinadas a las bibliotecas públicas. Pero aparte de todo esto, cada libro debe estar catalogado y clasificado, procesado físicamente, en fin, ya listo para colocarlo en estantería y ser utilizado por los usuarios.

Existe también una colección llamada 'dotación de mantenimiento' o de 'resurtido de libros', cuyo objetivo es ir renovando y enriqueciendo los acervos originales. Estas dotaciones van cambiando de acuerdo con las demandas de los usuarios, lo que no significa que todas las solicitudes que hagan los usuarios se van a incluir.

En cuanto al personal que labora en estas bibliotecas, se describe a grandes rasgos los resultados que se obtuvieron de un estudio realizado por la Dirección General de Bibliotecas. (EL PERSONAL DE LAS BIBLIOTECAS PUBLICAS, 1992)..."

El personal que ingresa a las bibliotecas públicas es contratado por el municipio del Estado o la delegación, según sea el caso. Básicamente es gente joven (la edad promedio es de 29 años de edad), y la mayor parte son mujeres. La mayoría fue ingresando a las bibliotecas durante el desarrollo de la Red, aunque hay quienes ya estaban desde antes de comenzar el Programa de Bibliotecas. El nivel de estudios, en promedio, es de estudios comerciales o bachillerato; hay quienes tienen secundaria o solamente la primaria, así como hay quienes tienen una licenciatura. La mayor parte de los empleados labora de lunes a sábado, sólo una minoría hasta los domingos. En cuanto a las actividades, casi la mitad se dedica a la prestación de servicios, otros a las labores técnicas y de intendencia y una menor parte al manejo general de la biblioteca. La capacitación o entrenamiento es recibido de parte de la Dirección General de Bibliotecas y en muy pocos casos llega a ser impartida por otras instituciones.

**SERVICIOS DE LAS BIBLIOTECAS DE LA RED.** Estos servicios son básicos y se proporcionan de manera gratuita en cada una de estas bibliotecas independientemente de su modalidad o tamaño: (PROGRAMA NACIONAL DE BIBLIOTECAS PUBLICAS, 1988)..."

**PRESTAMO INTERNO CON ESTANTERIA ABIERTA.** Es el libre acceso a los materiales de la colección. El usuario podrá escoger directamente las obras que le interesen sin tener que pedir las al bibliotecario;

**PRESTAMO A DOMICILIO.** Consiste en poder llevar los libros a casa por determinado tiempo cumpliendo ciertos requisitos que dispone la biblioteca.

**PRESTAMO INTERBIBLIOTECARIO.** Es el préstamo de material entre las bibliotecas de la Red, cuando una no tiene algún libro, otra biblioteca de la Red se lo presta mediante lineamientos establecidos.

**ORIENTACION A USUARIOS.** Consiste en proporcionar información acerca del manejo de la biblioteca y cualquier duda que tenga el usuario.

**FOMENTO DEL HABITO A LA LECTURA.** Es el conjunto de todas las actividades culturales que realiza la biblioteca para promover el acercamiento a los libros.

De esta manera, las bibliotecas tratan de cumplir los objetivos planteados por el Programa: dar acceso a todo el público de sus recursos.

**AVANCES DEL PROGRAMA.** A finales de 1985 se da la siguiente información: (FLORES, 1988)..."

'De agosto a diciembre de 1983 se pusieron en servicio 18 bibliotecas públicas, a las que se sumaron las 147 creadas durante 1984. Hasta octubre de este año (1985) se han instalado 330, que, agregadas a las 351 existentes al inicio del Programa, dan un total de 846 bibliotecas en operación.

En la provincia, se agruparon regionalmente así los estados:

'En la zona norte (12 estados), que contaba con 104 bibliotecas al inicio del Programa, a la fecha se han instalado 94 más, lo que representa un incremento del 67 por ciento.

'La zona centro (12 estados), que tenía en operación 144 bibliotecas, actualmente cuenta con 325. Hubo un aumento del 125 por ciento.

'En la zona sur (siete estados), que contaba con 42 bibliotecas en agosto de 1983, se han instalado 119 más, lo que se traduce en un incremento del 283 por ciento.

'En lo que toca al Distrito Federal, se pusieron en servicio 98 nuevas bibliotecas públicas, que representan un 160 por ciento de aumento.

'En general, se ha atendido a 580 municipios en todo el país, lo que quiere decir que el 24.4 por ciento del total de municipios del territorio nacional tiene ya servicios de bibliotecas.

En 1987, el presidente de la República Mexicana, Miguel de la Madrid Hurtado, decreta la Ley General de Bibliotecas: (LEY GENERAL DE BIBLIOTECAS, 1988)..."

#### 'Capítulo I

### DISPOSICIONES GENERALES

ARTICULO 1° Esta ley es de observancia general en toda la República; sus disposiciones son de orden público e interés social y tiene por objeto:

- I. La distribución y coordinación entre los gobiernos Federal, Estatales y Municipales de la función educativa y cultural que se lleva a cabo mediante el establecimiento, sostenimiento y organización de bibliotecas públicas;
- II. El señalamiento de las normas básicas para la configuración de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas;
- III. El establecimiento de las bases y directrices para la integración y el desarrollo de un Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas; y
- IV. La determinación de lineamientos para llevar a cabo la concertación con los sectores social y privado en esta materia.

#### Capítulo II

### DE LA RED NACIONAL DE BIBLIOTECAS PUBLICAS

ARTICULO 5°. Se integra la Red Nacional de Bibliotecas Públicas con todas aquellas

constituidas y en operación dependientes de la Secretaría de Educación Pública y aquellas creadas conforme a los acuerdos o convenios de coordinación celebrados por el Ejecutivo Federal, por conducto de la Secretaría de Educación Pública con los Gobiernos de los Estados y del Departamento del Distrito Federal.

Para la expansión de la Red el Ejecutivo Federal, por conducto de la Secretaría de Educación Pública, celebrará con los gobiernos estatales y los ayuntamientos, los acuerdos de coordinación necesarios.

**ARTICULO 6° La Red Nacional de Bibliotecas Públicas tiene por objeto:**

- I. Integrar los recursos de la bibliotecas públicas y coordinar sus funciones para fortalecer y optimizar la operación de éstas; y
- II. Ampliar y diversificar los acervos y orientar los servicios de las bibliotecas públicas.

A partir de 1989 las bibliotecas públicas de la Dirección General de Bibliotecas pasan a depender del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes de la Secretaría de Educación Pública.

Para 1994 se espera que se encuentren 5,000 bibliotecas públicas en todo el país. (EL FINANCIERO, 1994)..."

A continuación se presentan datos estadísticos sobre los servicios que proporcionan las bibliotecas públicas, así como de los usuarios que asisten a éstas. Estos datos fueron tomados de la investigación "Perfil y conducta lectora de los usuarios de las bibliotecas públicas mexicanas", que realizó la Dirección General de Bibliotecas, del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

El estudio se realizó en las bibliotecas públicas de la República Mexicana, las cuales se agruparon en ocho zonas geográficas y quedaron así:

- |                     |               |                    |
|---------------------|---------------|--------------------|
| 1. Noroeste         | 2. Norte      | 3. Noreste         |
| 4. Centro Occidente | 5. Centro Sur | 6. Golfo de México |
| 7. Pacífico Sur     | 8. Sureste    |                    |

Finalmente quedaron agrupadas 168 bibliotecas públicas dentro de las cuales participaron 949 usuarios en 27 Estados de la República. Las variables que se tomaron en cuenta fueron:

1. Características demográficas
2. Uso de la biblioteca
3. Imagen de la biblioteca pública
4. Conducta lectora

El estudio mostró los siguientes resultados:

- a) los usuarios más comunes que visitan las bibliotecas públicas son estudiantes de primaria, secundaria, y preparatoria (77%);
- b) de éstos la mayoría va a realizar tareas (72.3) y sólo muy pocos acuden a leer (11.3);
- c) el género de lectura que más acostumbran leer es el libro (94%), le siguen las revistas (78.2%), los periódicos (77.2%) y las historietas y fotonovelas (65.%).

Estos resultados se comentan en la parte de conclusiones de este trabajo.

**CAPITULO 2. SERVICIOS BIBLIOTECARIOS  
PARA NIÑOS.**

## **2.1 BIBLIOTECAS INFANTILES EN OTROS PAISES**

En los capítulos anteriores se habla de la sección infantil dependiente de la biblioteca pública, ya que es así como se conoce en nuestro país a los servicios bibliotecarios destinados a los niños.

En este capítulo se describe de manera general la biblioteca infantil independiente, que es como se conoce en países como Estados Unidos, Francia, Alemania, Inglaterra, España y en algunos de América Latina. Particularmente en Estados Unidos es en donde se ha desarrollado ampliamente este tipo de biblioteca.

**CONCEPTO DE BIBLIOTECA INFANTIL.** Varios autores han definido el concepto de bibliotecas infantiles Iguñiz la define como "aquella que está dedicada exclusivamente a la instrucción y recreación de los niños con organización adecuada a las características especiales de la edad infantil. (IGUÑIZ, 1987)..."

Buonocore la define como la que "especializa sus servicios en la atención de lectores de edad preescolar y escolar, esto es, hasta los doce años aproximadamente. Su fin es eminentemente educador y formativo: despertar y cultivar en el niño el gusto por la lectura y, sobre todo, de la lectura de carácter recreativo. Esta lectura puede dirigirse y administrarse de acuerdo con los intereses y preferencias del niño en las distintas etapas de su desarrollo psicoespirituales. (BUONOCORE, 1976)..."

El Diccionario Técnico de Biblioteconomía dice que "la biblioteca infantil está dedicada exclusivamente al servicio de los niños. (MASA DE GIL, 1973)..."

De acuerdo a estas definiciones se concluye que, efectivamente, "los servicios, actividades y demás, de la biblioteca infantil se enfocan especialmente a los niños, por lo que éstos son usuarios exclusivos de este tipo de bibliotecas".

**ORIGEN.** Una fecha exacta no se tiene, sin embargo se puede hablar de una fecha aproximada. A partir de 1800, empiezan las primeras bibliotecas infantiles en la Unión Americana, específicamente en Salisbury, ciudad de estado de Maryland y a partir de allí, hacia todo Estados Unidos y después hacia Europa. (GUZMAN, 1964)..."

Después de ver el auge de las bibliotecas públicas, se comprendió la necesidad que había de atender a los niños especialmente, de crearles espacios propios en donde se sintieran mejor. "Al principio, condujo a desarrollos tan evidentes y necesarios como la creación de salas separadas en las bibliotecas públicas y el adiestramiento especial de los bibliotecarios especializados en el trabajo con los niños. Las mismas bibliotecas escolares se desarrollaron en gran parte, debido al deseo de bibliotecarios de bibliotecas públicas de poner libros a disposición de los niños. (WHEELER y GOLDHOR, 1970)..." Asimismo hubo personas que apoyaron todas estas necesidades, por lo que la creación de bibliotecas para niños no se hizo esperar. Sin embargo, se tardó mucho tiempo en reconocer al niño como usuario de biblioteca que acudía a solicitar información y que por la misma naturaleza de su edad requería de especial atención. Al respecto se comenta: "Si nos referimos al lugar que los niños ocupaban en esas instituciones podemos decir que durante siglos, ellos no tuvieron acceso a tales sitios, principalmente por el concepto que se tenía de la educación del menor de edad; el niño, decían, no podía entender nada de lo que allí había, además de que era un lugar al cual por su severidad los niños no podían entrar porque resultaban demasiado inquietos. (GUZMAN, 1964)..."

Así es que de ser una sala, un departamento, una sección, pasó a tener su propio edificio, y así empezó a tener demanda como biblioteca infantil propiamente.

A partir de entonces, se han creado congresos, mesas redondas, seminarios, etc., sobre este tema que tanto interés causa. Pero a pesar de eso, no se ha logrado el apoyo necesario para crear y organizar debidamente espacios exclusivos para niños.

Al principio se menciona que algunos países, principalmente de Europa han desarrollado grandemente este concepto, y poco a poco ha llegado a América Latina.

#### **CARACTERISTICAS DE LA BIBLIOTECA INFANTIL.**

**EL EDIFICIO:** ha de ser independiente y apropiado para niños, y estar bien comunicado para su fácil acceso. Núria Ventura sugiere que "Es mejor, a ser posible, buscar un local de planta baja, al que se acceda directamente desde la calle, que tenga luz suficiente (natural y artificial), calefacción, lavabos propios e independencia en cuanto a funciona-

miento de organismos o entidades con la que a menudo compartirá el espacio físico (asociaciones o entidades diversas, casas de cultura, ayuntamientos, etc.). (VENTURA, 1985)..." Asimismo, el espacio de cada una de las salas que conforman la biblioteca infantil, dependerá de la población que acuda, a fin de que sea suficiente para que tengan libertad para movilizarse cuando se requiera.

**LA LUZ:** en la medida de lo posible, el local ha de contar con ventanas grandes para que entre luz natural; cuando llegue la tarde y oscurezca, suplir con bastante luz artificial. De preferencia que la luz se encuentre en el techo, ya que las lámparas que estén cerca de los niños, pueden ser riesgosas, así como los enchufes y los cables.

**LA VENTILACION:** ha de conectarse un sistema adecuado para que los usuarios que pasan varias horas en la biblioteca, no sientan molestias cuando haya mucho calor o mucho frío. En los casos necesarios ha de instalarse un sistema de calefacción apropiado de manera que el grado de humedad del aire no dañe los libros y demás materiales.

**EL MOBILIARIO:** las mesas y sillas para niños han de ser de material resistente, práctico y acogedor, de manera que les permita trabajar en grupo o individualmente y moverlas cuando las actividades así lo requieran. Hay veces que ellos han de preferir leer o trabajar en el suelo, para esto ha de ser necesaria la alfombra, sillas bajas o en su lugar, cojines o almohadones. De preferencia, han de ser mesas para cuatro o seis lectores máximo, ya sean rectangulares o redondas según el espacio que se disponga.

**LA ESTANTERIA:** de preferencia que sea abierta y al alcance de los niños. El acceso tanto a libros como a revistas, debe ser directo de manera que no necesite bancos o escaleras. La estantería, ya sea de madera o metálica, ha de ser lo suficientemente fuerte para aguantar el peso.

**EL PERSONAL:** los buenos bibliotecarios que trabajan con los niños son escasos, ya que es muy importante que sea una persona que tenga la capacidad de tratarlos y convivir con ellos. "Pero la escasez prolongada de estos bibliotecarios obliga a recurrir a personas que hayan tenido experiencia con niños, como en la enseñanza o en trabajos en campamentos o como padres y que tengan las características necesarias de personalidad. Si se

seleccionan correctamente y se les dá la instrucción apropiada en lo que se refiere a los libros infantiles y sus valores, esas personas podrán hacerse razonablemente competentes. (MCCOLVIN, 1957)..." A muchos adultos no les gusta convivir y mucho menos cuidar a los niños; por eso es que particularmente a los bibliotecarios se les recomienda poseer ciertas cualidades para el mejor desempeño de su trabajo. McColvin sugiere al respecto: "Por eso conviene elegir al personal bibliotecario sobre todo por sus cualidades humanas y personales. La primera de esas cualidades es el sentido común, la aptitud para ver las cosas y aceptarlas como son y obrar en consecuencia, con espíritu realista, tolerante y práctico. La segunda es la ecuanimidad, el no excitarse, preocuparse o inquietarse, ser sereno (a) y paciente. El tipo nervioso, fácilmente excitable, que pierde la calma y la ecuanimidad ante las dificultades de su trabajo, no es una persona adecuada para esta clase de actividad. (1957) Ante todo se debe tener conciencia de que el trabajo con niños es difícil y que se tiene que comprender la edad en que están. Agregamos otras cualidades como, espíritu de juventud, paciencia, imaginación, creatividad, amor por los niños, amabilidad. El comportamiento de estos bibliotecarios, influirá grandemente en el éxito o fracaso de la asistencia de los niños a estas bibliotecas.

**LA COLECCION:** la selección y adquisición de los libros para niños, han de ser los adecuados a su edad y preferencia. "El libro, viéndolo desde el punto de vista como parte del mobiliario de la biblioteca, debe tener varias características: en primer lugar, su presentación debe ser en colores claros y alegres que atraigan la atención del niño. Sus pastas deberán ser resistentes y toda la encuadernación en general bien hecha... (FLORES, 1952)..." La colección ha de ser variada; además de libros han de presentarse otras opciones: revistas, videos, películas, discos, mapas, etc. La selección de estos materiales ha de hacerse conjuntamente con otros profesionistas, ya sea de la misma area de bibliotecología o con pedagogos para que entre todos intercambien opiniones y logren un buen resultado. Gastón Litton (1973) considera algunos criterios para la selección de libros para niños:

- a) formato: la apariencia física es un elemento importante para que la primera impresión del niño hacia el libro sea atrayente. Así que ha de tomarse en cuenta la

calidad de la encuadernación, el tamaño del libro y las letras, así como su tipo, que no sea muy pequeño para que sea fácil su lectura;

b) ilustraciones: éste es un aspecto muy importante de los libros para niños, ya que la mayoría de los niños es lo primero que buscan en un libro. Litton menciona dos normas a tomar en cuenta para las ilustraciones: a) un excelente trabajo artístico y b) una inequívoca armonía con el texto. "Las buenas ilustraciones confieren una dimensión adicional a cualquier obra de ficción; pero en las obras de ciencia, tecnología o de humanidades, las ilustraciones son más importantes aún porque iluminan aspectos complejos e importantes del texto y no se justifica que sean meramente decorativas. (LITTON, 1973)..."

**CONTENIDO:** McColvin cita a su vez a Dorothy Broderick (1965), quien sugiere tres aspectos a seguir en el contenido de las obras: a) la materia o asunto tratado en el libro debe coincidir con la edad cronológica del niño; b) las buenas obras de ficción han de reflejar fielmente la vida y desarrollar un tema interesante; y c) las buenas obras de información deben ser precisas y significativas.

**ESTILO:** la forma en que el autor ha de ir narrando es importante, porque define el ambiente literario de acuerdo al tema que va a tratar. Según el género, humor, suspenso, fábulas, etc., la manera de ir formando frases, también deberá tomarse en cuenta para que sea entendible a los niños.

**SERVICIOS:** los servicios que se proporcionan y las actividades que se realizan en la biblioteca, han de ser bien planeados y organizados, ya que ésta empezará a formar parte de la educación de los niños, y si se logra inculcar en cada uno de ellos el hábito de conocer y asistir a las bibliotecas, empezarán por tomar muy en cuenta todo lo que allí encuentren, desde el recibimiento y el trato que se les dé, hasta cada una de las enseñanzas que se les puedan brindar. McColvin (1957) menciona los servicios principales, que se han de ofrecer siempre que sea posible:

- "1. Libros para prestar y ser leídos en casa.
2. Libros, entre ellos algunos semejantes a los anteriores, para leer en el local de la biblioteca -con la instalación necesaria para la lectura- y también revistas adecuadas.
3. Material de consulta -para los que buscan datos concretos -para facilitar los estudios y los deberes en casa, para enseñar al lector infantil a emplear las fuentes de información.
4. Personal competente y preparado para organizar y dirigir la biblioteca, ayudar y orientar, animar y educar a los jóvenes lectores y organizar cuantas actividades puedan ampliar la influencia de la biblioteca..."

De esta manera se han descrito aspectos básicos a considerar para la instalación de bibliotecas infantiles.

## 2.2. LA SECCION INFANTIL DE LA BIBLIOTECA PUBLICA

Consciente del atraso educativo del país, José Vasconcelos se preocupaba también por la educación de los niños. Pensaba que debían ir familiarizándose con los libros, desde temprana edad, y que por ello había que fomentar en su proceso formativo el hábito de la lectura, para que cuando estuvieran en edad escolar, no sólo tuvieran acceso a los libros de texto, sino que pudieran elegir diversas obras de la literatura universal infantil. Y dónde más, que en una biblioteca, donde ellos podían encontrar alternativas que no tenían nada que ver con la escuela y que los alejaran por un momento de ésta. Pero como ya mencionamos, si no había bibliotecas suficientes con las condiciones adecuadas para la consulta y lectura de material, mucho menos se pensaba en crear sitios exclusivos para niños, en donde pudieran realizar actividades propias de su edad, apoyados, desde luego, con libros que les interesaran y llamaran su atención.

Vasconcelos también opinaba:

"Los niños que, por su edad y porque tienen más tiempo libre que los mayores, son los que necesitan especialmente concurrir a las bibliotecas, tenían que acudir a los salones, como los de la Biblioteca Nacional o el de la Biblioteca del Museo, en donde como es natural, hallaban todo menos lo que deseaban, es decir, lecturas fáciles, instructivas, amenas, aptas para enriquecer la imaginación y dar su cauce al ensueño. (VASCONCELOS, 1924)..."

Preocupado también por la educación existente en aquel tiempo (1914), Félix Palavicini, gran admirador del sistema educativo norteamericano, comisionó a tres grupos de maestros para viajar en plan cultural. "Estas comisiones culturales tenían el objetivo de dirigirse a los principales centros de cultura de los Estados Unidos, como lo eran Boston y Nueva York... (QUINTANA, 1988)..." Entre otras funciones, tenían la de indagar cómo funcionaban las bibliotecas infantiles de allá, para posteriormente poder implantar, de acuerdo a nuestras características, bibliotecas para niños.

A partir de entonces crecía el interés tan grande que tenía Vasconcelos por apoyar y crear bibliotecas para niños; algunos integrantes de esas comisiones tenían la función específica de investigar el funcionamiento de las bibliotecas infantiles norteamericanas. Estudiaron también las bibliotecas públicas de Nueva York, debido al gran prestigio que tenían en aquella época.

A continuación se describe el texto redactado especialmente para esta comisión:

"Estudiará usted las obras literarias dedicadas a los niños (...) Procurará coleccionar todo lo relativo a publicaciones para niños(...) Prestará su atención a la organización de las bibliotecas para niños, tanto fijas como circulantes y coleccionará los catálogos correspondientes.

Se informará usted sobre el procedimiento oficial seguido para la admisión de textos escolares(...) Al terminar su estudio presentará un informe de toda su labor, adjuntando un proyecto para la creación de bibliotecas para niños, así como los medios de que esta Secretaría debe valerse para estimular a nuestros literatos a que produzcan obras que vengán a enriquecer nuestra literatura nacional escolar. (BOLETIN DE EDUCACION..., 1915)..."

No se llegó a tener conocimiento del informe por lo menos oficialmente de la comisión ni de la existencia de algún proyecto o propuesta para la creación o establecimiento de bibliotecas infantiles, por lo que se cree que, al menos oficialmente, nunca hubo documento alguno.

El único indicio en relación con salas infantiles de que se tiene conocimiento es el de un informe presentado por María Arias Bernal en mayo de 1915 quien era integrante de una de las comisiones culturales encargadas de estudiar el funcionamiento de las bibliotecas públicas que dice:

"Comunes a todas las bibliotecas (central y sucursales), son los departamentos para niños, que tienen mobiliario adecuado, cuadros con historietas ilustradas y libros recreativos o de texto. En ellas hay una estantería destinada a llamar la atención de los niños, que exhibe mensualmente una colección de libros referentes al asunto más importante que en el mes se conmemora.

Es de notarse sobre todo que los libros para niños están hechos para llamar su atención, muy bien empastados y con magníficas ilustraciones. En la sección infantil en lenguas extranjeras no existen libros escritos en español porque, nos dijo la señorita encargada del departamento central, no hay libros bien impresos, empastados o ilustrados.

El salón de lectura de este departamento sirve para la reunión semanal en la hora de narraciones infantiles. (BOLETIN DE EDUCACION, 1915)..."

Los únicos esfuerzos que se conocían para la implantación de este tipo de bibliotecas eran los de las comisiones culturales; y a un año de haber partido a Norteamérica a cumplir con sus funciones, se establecieron de manera oficial bibliotecas para niños, pero no independientes, sino como parte de la escuela primaria. Esto fue resultado de un acuerdo firmado por Palavicini como máxima autoridad de la Secretaría de Instrucción Pública en 1915, con el objeto de que la biblioteca fuera un complemento de las clases que se imparten dentro de las aulas y al mismo tiempo como una labor de motivación y acercamiento de los niños hacia los libros, para que adquirieran el hábito de la lectura.

"Las bibliotecas serían coordinadas por los directores de escuelas, quienes se encargarían de enriquecer la colección con donaciones de los padres de familia. Llevarían estadísticas del préstamo de libros, así como de las altas y las bajas.

Las bibliotecas funcionarían de 7 a 8 y de 12 a 13 horas. Los inspectores escolares vigilarían periódicamente su funcionamiento.

Cada vez que los niños solicitaran un libro, se les pediría una nota o apunte acerca de la obra. (SAMENTZ, 1991)..."

Posteriormente, y como resultado de esa firma, se inauguró en 1916 la biblioteca infantil de la Escuela Primaria Superior 'Horacio Mann'.

A partir de los informes de Arias Bernal se tomaba conciencia y se reconocía la importancia de establecer el servicio exclusivo para niños en las bibliotecas públicas del país. Como consecuencia de esto se estableció entre 1922 y 1923 una sección infantil en la Biblioteca Nacional teniendo como encargada a Juana Manrique de Lara, pero no tuvo mucho éxito y desapareció poco después.

A raíz de esto se consideró que dentro de las bibliotecas públicas de la Ciudad de México que se fundaran en un futuro, se instalara una sección infantil. Una vez más quedaba incompleta la labor de instalar servicios bibliotecarios para niños. Así, en la Biblioteca Modelo, de la Secretaría de Educación Pública, que entonces nacía (1922), la más importante, ya que tenía puestas sus esperanzas en que ésta fuera precisamente un modelo para todas las demás bibliotecas públicas, pues en ella se pensaban incluir las técnicas más avanzadas y modernas en cuanto a servicios se refería, se instalaba el servicio para niños, teniendo como responsable a María Luisa Maldonado una de las integrantes de las Comisiones Culturales. Ya que era tan importante dotar a esta biblioteca con lo mejor que hubiera en ese tiempo, a la sección infantil trató de dársele un toque especial. Para esto, se dotó esta sala con una colección de libros infantiles que habían sido supervisados y considerados por José Vasconcelos como lo mejor de la literatura infantil. Esta selección de libros fue hecha por J. Torres Bodet: "...164 títulos entre los que se incluían los cuentos de Calleja, la Enciclopedia infantil, la biblioteca Perla y muchísimas obras más de la literatura clásica infantil. Debían agregarse a éstos, además, los títulos principales de la literatura clásica universal, pues para Vasconcelos tan importantes eran en la formación del niño los relatos de Swift y los cuentos de Andersen, como el Quijote, La Ilíada, La Odisea y los Diálogos de Platón. (QUINTANA, 1988)..."

La sección infantil comenzó con 2702 libros. También se trató de arreglar la sala con decoración alusiva a los cuentos de Perrault, para darle un toque especial, y en donde los niños percibieran un ambiente agradable que los motivara a permanecer allí por largo tiempo, despertando así su curiosidad por tomar y hojear las obras. Varios elementos se

conjugaron para augurar éxito a esta sección: un lugar cómodo, la colección de libros, el horario accesible (9 de la mañana a 1 de la tarde y de 4 de la tarde a las 7 de la noche). A un mes de su apertura, ya se daban resultados. " ...El Demócrata informaba que la asistencia media a este salón de lectura, que al inicio había sido de un promedio de sólo 20 niños diarios, era ahora de 250 a 300 pequeños lectores... (QUINTANA, 1988)..."

Los resultados fueron siendo satisfactorios, ya que la aceptación de los niños se demostraba en la gran afluencia que tenía la sección infantil. Y sí logró ser un modelo que motivó a las demás bibliotecas a difundir sus secciones infantiles.

Otra biblioteca también importante que se inauguraba en ese tiempo (1924), fue la 'Miguel de Cervantes Saavedra', que fue la primera a la que se le construyó un edificio especial para ella, con todos los detalles que la hacían ser una biblioteca moderna: decoración, iluminación, comodidad, vitrales en el patio central, y estantería de madera tallada tipo colonial; la colección constaba de alrededor de 10 000 volúmenes, mobiliario también en madera, etc.

No podía faltar la sección infantil, a la que se le destinaron más de 2 000 volúmenes para su acervo y en donde la decoración era un ambiente importante para llamar la atención de los niños y estimular su imaginación.

Así fue como surgió la sección infantil de la biblioteca pública durante el período de José Vasconcelos. Al terminar la gestión de éste, en 1924, Esperanza Velázquez Bringas, asume la dirección del Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública. Aun con este cambio y la revisión que se hizo de la situación de las bibliotecas públicas, y en particular de la sección infantil, que cada día cobraba más importancia, no se hicieron cambios importantes, pues se seguían los mismos criterios para la formación del acervo que en el período de Vasconcelos: debía estar formada por obras de acuerdo con la edad de los niños, con libros que tuvieran dibujos a colores, y libros ya más didácticos que les pudieran servir para realizar sus tareas escolares.

Sólo dos títulos habrían de sumarse a la colección ya escogida por Vasconcelos anteriormente: Corazón diario de un niño, de Edmundo de Amicis y Lecturas clásicas para niños.

Durante el mandato de Velázquez Bringas se inauguraron 2 bibliotecas más: la de 'Ciencias Sociales' y la 'Abraham Lincoln', La 'Modelo', la 'Cervantes' y la 'Iberoamericana', seguan siendo los centros de lectura más concurridos. Y aunque seguan dando el mismo servicio, se les hicieron algunas modificaciones para mejorarlo; para fomentar el hábito de la lectura entre los usuarios infantiles, se instauró la 'hora del cuento'.

Después de varios intentos, vuelve a surgir la inquietud de instalar un departamento infantil dentro de la Biblioteca Nacional. En esos momentos, la Biblioteca Nacional se encontraba frente a una fuerte demanda de lectores infantiles, debido a que los alumnos de las escuelas primarias circundantes a la biblioteca acudían a ésta, y tenían que ocupar los espacios destinados para otro tipo de lectores. Lógicamente, el mobiliario en el que se sentaban a leer no era el apropiado para su edad, por lo que su estancia allí resultaba incómoda; se hacía necesario destinar un espacio dedicado exclusivamente a niños, con libros, muebles y horarios acordes con sus necesidades escolares.

Al vestíbulo del Templo de San Agustín lo comenzaron a acondicionar para la sección infantil en mayo de 1926. Dicha sección estaría a cargo de Elodia Tornel Olvera, egresada de la Escuela Nacional de Jurisprudencia. A esta sección se le designó una colección de aproximadamente 1,000 volúmenes.

Finalmente el 23 de junio de 1926 fue inaugurado el Departamento Infantil de la Biblioteca Nacional de México. Pocos meses después de la inauguración, se registró un éxito notable, debido a la gran asistencia diaria de niños que acudían a él. La causa principal de la necesidad de este departamento era que su acervo estaba al alcance directo de los usuarios, lo que permitía que ellos mismos eligieran y hojearan las obras que más les interesaran.

Aún así, le faltaban muchas cosas para realmente poder decir que era un servicio adecuado para los lectores infantiles.

A continuación se da a conocer un informe o escrito en el que la encargada Elodia Tornel manifiesta su opinión y hace algunas sugerencias para mejorar el Departamento Infantil, que incluso podían ser aplicables a las secciones infantiles de las bibliotecas públicas:

"Por este medio permito proponer, a quien corresponda, las mejoras que necesita la 'José María Vigil' a mi cargo: la ampliación del local, ya que es insuficiente para dar cabida a sus lectores. Una sala especial contigua a la de lectura donde los niños preparen con toda comodidad sus trabajos escolares, y por vía de descanso a sus prolongadas lecturas, y como medios recreativos y educativos se les proporcione el material indispensable para ejecutarlos: tela apizarrada, lápices, goma, crayolas, gises, papel, dibujos, periódicos y estampas para recortar, iluminar y pegar. Los niños gustan mucho de estas inocentes como provechosas ocupaciones.

En la 'José María Vigil' se ha logrado que ejecuten esta clase de labores, pero no con la comodidad que la encargada quisiera, por niños de cuatro a seis años que no saben leer, pero a quienes en esta forma se les va acostumbrando a asistir a la Biblioteca.

Anexo a la sala de lectura y al 'laboratorio', un departamento provisto de lavabos e inodoros.

Siempre pensando en el niño y como medida higiénica se puede aprovechar parte del jardín de la Nacional que ve al Poniente, construyendo una tuchedumbre que no reste belleza al edificio, limitando de esta manera un espacio que sirva a los pequeños para sus lecturas, descanso y solaz, poniéndolos al abrigo del sol y de la lluvia. Varias mesas con sus bancos rústicos, y una carretilla para trasladar los libros completarían el equipo de este salón al aire libre, o Biblioteca-jardín.

Como complemento al plan general de los trabajos que en mi humilde concepto deben desarrollarse en las Bibliotecas Infantiles, y como medios educativos, recreativos y de propaganda, conviene señalar un día a la semana para leerles trozos de literatura selecta apropiados a su inteligencia o referirles cuentos escogidos, biografías de hombres célebres,

anécdotas de los mismos, etc. Otras veces podría recurrirse a exhibiciones de películas instructivas... (TORNEL, 1927)..."

De esta forma se notaba el gran entusiasmo e interés de Elodia Tornel al manifestar su preocupación por sacar adelante esta sección. Poco a poco el desarrollo de la sección infantil va causando expectación entre las autoridades y personas que se podían dar cuenta de lo importante que era, sobre todo en esos momentos de reestructuración nacional, proporcionar a la población los medios que fuesen necesarios para elevar su cultura y educación. El implantar bibliotecas era una forma sumamente acertada e importante de acercarlos a los libros. Era esencial no olvidarse de la población infantil, crear espacios en los que los niños se sintieran a gusto y disfrutaran su estancia en la biblioteca.

Pero también hacía falta dedicar más tiempo a la programación de actividades, a la dotación de recursos humanos para llevarlas a cabo y a la de recursos materiales que les permitiera efectuarlas adecuadamente. Con estos factores bien coordinados podría cumplirse con gran éxito una de las metas más importantes que se tenían desde entonces: fomentar en los niños el acercamiento a los libros y el hábito por la lectura.

Posteriormente, en la década de los 30' s, cuando el general Lázaro Cárdenas tenía el mandato de la Presidencia de la República Mexicana, hubo otro gran proyecto de sección infantil.

El Departamento de Bibliotecas tuvo la idea de renovar la biblioteca de la Secretaría de Educación Pública. Desde su nombre que en adelante se llamaría Biblioteca Pedagógica y que contendría material especializado en educación para uso exclusivo de los maestros. Pero poco duró esta euforia, ya que pronto decayeron los planes que se tenían.

La promoción efectuada no logró interesar a los maestros, falta de recursos y en general la reforma educativa, fueron factores determinantes para que esta biblioteca no obtuviera mayores cambios.

Asimismo, la sección infantil o salón de lectura infantil, como la llamaba su director Mario Pavón Flores no fue la excepción, intentó remodelo ya que en alguna época funcio-

naba regular y aceptablemente, pero con el paso del tiempo había sufrido deterioros y había pasado a ser bodega de la biblioteca.

Hacia 1939 la bodega tuvo que ser reacondicionada nuevamente, pero ahora para convertirse en Sala de Estudios, ya que había problemas de espacio, por lo que ahora los usuarios podrían estudiar, pero no necesariamente con las obras de allí.

A partir de ese momento, ya no se tienen referencias de algún otro cambio que se le haya hecho a este espacio o que haya vuelto a funcionar como Salón de Lectura Infantil.

Sólo surgió la idea de redecorarlo, ya que era un lugar frecuentemente visitado y era necesario darle una buena imagen, pero hasta ahí quedó cualquier intento de convertirlo en verdadero centro de recreación y estudio infantil.

Otro problema también difícil que se presentaba: ¿qué tipo de lecturas eran adecuadas para los niños? De alguna manera se habían instalado ya las bibliotecas escolares que trataban de hacer el papel de bibliotecas infantiles, pero ahora surgían otras interrogantes: ¿qué deben leer los niños?, ¿las obras existentes en esas bibliotecas eran las adecuadas para empezar a inculcarles una conducta lectora?, ¿eran atractivas esas obras para ellos?

Vasconcelos en su momento opinaba al respecto:

"Problema interesante para el pedagogo surge cuando se trata de introducir al niño en el mundo misterioso de la creación libresco... se pregunta...¿qué es lo primero que deberá leer?, ¿qué es lo que no debe leer?, ¿hasta dónde alcanza en cada edad su comprensión y cuál es el método para mejor orientar la selección que ha de operarse entre la multitud de los autores. (URIOSTE, 1923)..."

Esto se convertía en un nuevo obstáculo, ya que no había lecturas para niños, o por lo menos una intensa labor que se preocupara verdaderamente por éstos y no sólo era el hecho de que se les proporcionara libros para su edad, sino buscar la forma de entretenerlos y hacer que disfrutaran la lectura por medio de actividades en las que se sintieran a gusto. Aparte, no se contaba con el personal necesario y debidamente capacitado para organizar actividades infantiles.

Debido a todos estos factores se pensó que la mejor manera de acercar a los niños a las bibliotecas e inculcarles una conducta lectora y un acercamiento a los libros, sería retomar la idea de crear bibliotecas escolares anexas a las escuelas primarias.

El director de Educación Primaria y Normal, Francisco César Morales opinaba al respecto: "Para despertar el amor a la lectura, tanto en los niños como en los maestros, se ha sugerido a los directores de escuelas la necesidad de la creación de bibliotecas escolares o la ampliación de las que ya existen. Los señores directores han acogido la idea con entusiasmo y es de esperar que sea un hecho en las escuelas tan importante mejora. (BOLETIN DE LA UNIVERSIDAD..., 1921)..."

Así, entre 1921 y 1923 entró en vigor una intensa campaña de creación de bibliotecas escolares, en las que los responsables de éstas eran los mismos maestros y directores de las escuelas. Otro gran problema era que no había quien se quedara al frente de ellas, y mucho menos, con el talento necesaria para tratar con los niños y organizarles actividades acordes con su edad y entretenerlos y así motivarlos a asistir periódicamente a la biblioteca.

Fue así como se logró, "identificar la biblioteca con la escuela y el hogar, para hacer integral la educación de la niñez, y, de que el niño alcanzara mayor amplitud de conceptos teóricos sobre la vida y el medio que lo rodea y fomentar colaboración entre el hogar, la escuela y los establecimientos de cultura. (MENESES, 1986)..."

En los años siguientes ya no se registraron cambios importantes en cuanto a las secciones infantiles. Con esta política se fueron desarrollando las bibliotecas públicas, hasta 1983, que es cuando se pone en marcha el PROGRAMA NACIONAL DE BIBLIOTECAS PUBLICAS, y con éste, el establecimiento de las actividades exclusivas para niños.

A partir de este programa específicamente se empiezan a crear y difundir actividades para los niños, principalmente para encaminarlos hacia una conducta lectora.

Actualmente ya se toma en cuenta al niño como un usuario común, que de acuerdo con las características y necesidades propias de su edad, es digno de merecer toda la

atención de las personas encargadas de administrar la biblioteca. Más aún lo está la que se encarga de la sección infantil, ya que es la responsable y la que trate directamente con los niños.

Ha de dedicarles tiempo y atención para lograr más acertadamente los objetivos específicos de esta sección: despertar en ellos la curiosidad por hojear, buscar o revisar los libros; cuidarlos y tenerles respeto no maltratarlos e inducirlos a la búsqueda por otros títulos, lo que posteriormente ha de crearles una conducta lectora.

Las actitudes que la(s) persona(s) encargada(s) adopte frente a los niños, han de influir de manera determinante para que éstos asistan con gusto y se interesen en las actividades de la biblioteca. "Del trato que reciba el niño en la biblioteca dependerá el tipo de usuario que sea en el futuro, por lo tanto, se hace necesario una orientación constante sobre su comportamiento. (VALDEZ, 1988)..."

Se describen ahora algunos servicios de la sección infantil de la biblioteca pública:

**Préstamo interno y a domicilio:** Cuando el niño acude a la biblioteca por primera vez, lo primero que hará es ir directamente a la estantería en donde se encuentran los libros; lógicamente que un niño preescolar irá acompañado de un adulto o de un niño más grande, a quien se le informará sobre la forma de consultarlos y las alternativas que hay, ya sea para leerlo allí o consultarlo en casa. Aquí hay dos opciones: para que los usuarios conozcan el funcionamiento de la biblioteca, se llevan a cabo visitas guiadas, con previo aviso para que la gente sepa con anterioridad y acuda el día designado. O también la persona que se encuentre a la entrada de la sección infantil se encargará de informar y orientar a todo usuario que llegue a la sección en el momento que sea; para esto, tendrá que haber un escritorio a la entrada con un letrero que especifique "INFORMACION" u "ORIENTACION".

También es muy importante no aburrir al niño con mucha información, sino simplemente dejar que libremente escoja lo que le llame más la atención. Incluso si quiere hojear y ver los libros sobre el piso, ya sea acostado o sentado, puede hacerlo, no precisamente tendrá que hacer uso del mobiliario. Para esto, es preferible que se tenga alfombrada por lo menos la sección infantil.

En el caso de que el niño quiera llevar algún libro a casa, se le informará sobre la forma de hacer el préstamo a domicilio y los requisitos para éste.

Lo más interesante de esta sección son las actividades que se llevan a cabo para atraer a los niños, aumentar su interés por estar allí, y sobre todo fomentarle una conducta lectora.

**Cómo usar la biblioteca:** Dentro de todas las actividades que se realizan, es importante que primero se efectúe la visita guiada en la que se informe sobre todo el funcionamiento de la biblioteca y en particular el de la sección infantil.

Posteriormente, también se le enseñarán las partes de las que consta un libro, para que vaya familiarizándose más con éste. El uso del catálogo ya será para niños un poco más grandes, es decir, para los que ya lean.

Es necesario que a los niños se les hagan preguntas acerca de qué les gustaría que hubiera en la biblioteca, si les gusta ir a ésta, porque, etc.

Las visitas guiadas sobre cómo usar la biblioteca, pueden programarse incluso con las escuelas que se encuentran por el rumbo, ya que esto también les ayudará en sus tareas escolares. De preferencia han de llevarse a cabo en pequeños grupos para que todos oigan y logren captar lo que se les dice. Por la misma naturaleza de la edad en que se los niños, es muy fácil que se distraigan o anden jugueteando, por lo que se perdería el objetivo de la visita. También sería oportuno contactarse con los maestros de las escuelas cercanas para que mandaran a sus alumnos ya sea en una visita guiada programada o para efectuar tareas y actividades en las que la biblioteca les sea de gran utilidad.

Dentro de estas visitas, podrían organizarse pláticas, para informarles, para cambiar impresiones y saber la opinión de los niños. Estas pláticas serán de gran utilidad para saber los gustos y necesidades de los usuarios y así lograr que la imagen de la biblioteca, se difunda realmente como es.

**Actividades de fomento a la lectura:** Uno de los objetivos más importantes que tiene la biblioteca pública es en particular con los niños, iniciarlos hacia una conducta lectora. Lo

interesante de esto, es: ¿cómo hemos de incitarlos a acudir a la biblioteca y crear en ellos una costumbre por conocer los libros? El hábito de la lectura es una cualidad tan importante, que determinará en gran parte el desarrollo de cada individuo. La edad preescolar y escolar es una etapa en la que podemos, de una manera inteligente, empezar a familiarizar al niño con los libros y después, cuando ya sepa leer, ofrecerle alternativas de lecturas recreativas, que lejos de deformar su imaginación y no ofrecerle ningún beneficio, ayudarán a su formación como persona a crearse un criterio que le permita identificarse y definirse como un ser humano positivo.

Es a través de las diversas actividades, los talleres, las manualidades, las exposiciones, las películas, etc., que se le informará al niño acerca del libro, acercándolo a él indirectamente. En cualquier actividad que se lleve a cabo en la sección infantil, el libro estará acompañándolo.

Entre las actividades que se realizan actualmente en las secciones infantiles de las bibliotecas públicas se describen las siguientes:

**Hora del cuento:** Esta actividad consiste en la lectura en grupo, de cuentos que se encuentran entre los libros de la misma colección. Tiene el propósito de estimular la imaginación y la memoria de los niños, a la vez que hacerlos descubrir el placer de la lectura. El desarrollo de este taller puede tener variantes: el cuento puede ser leído por los niños o narrado por el encargado de la sección infantil, o bien actuado. Al finalizar la lectura, narración o representación del cuento, se invita a los niños ya sea a comentarlo, a inventarles finales diferentes o a dibujar escenas de lo escuchado.

**Hora de la investigación:** A través de este taller se pretende que el niño o el joven se familiarice, mediante la investigación de temas específicos, con el uso del acervo bibliográfico. Para ello, el encargado de la biblioteca prepara un tema, sobre el cual invita a los participantes a leer o a investigar, llevándolos a descubrir las diversas maneras en que un mismo tema puede ser abordado. Al término del taller elaboran un periódico mural alusivo al tema que se investigó, que se coloca en un lugar visible de la biblioteca para ser leído por los demás usuarios.

**Talleres diversos:** Las bibliotecas de la RED también ofrecen a sus usuarios infantiles diversos tipos de talleres dirigidos, ya sea para estimular su creatividad (como los talleres de pintura, de elaboración de juguetes y títeres, de origami, etc.), promover el rescate de las tradiciones populares mexicanas, como los talleres de 'Día de muertos' y 'Diciembre en la tradición popular' u ofrecer a los niños alternativas formativas para el buen uso de su tiempo libre durante el periodo vacacional de verano, como el programa 'Mis vacaciones en la biblioteca' que a partir de 1988 se realiza en toda la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

Cada una de las actividades anteriormente descritas han ayudado de manera considerable a promover el uso de la biblioteca y cada vez es mayor el éxito que tienen, debido a la demanda de usuarios que crece día con día.

Respecto a la normatividad de los servicios bibliotecarios para un óptimo funcionamiento, en el Reglamento de los Servicios Bibliotecarios (1991), elaborado por la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, hay un apartado sobre los niños como usuarios de la biblioteca pública, el cual a continuación se expone:

#### Capítulo V

#### DE LOS SERVICIOS

**Artículo 12.** La sala infantil prestará servicio a entre los cinco y los doce años de edad. Los niños de tres a cinco años que sean acompañados por un adulto, también podrán tener acceso a los materiales y actividades de la sala, pero no al préstamo a domicilio.

**Artículo 13.** La función de la sala infantil es promover el acercamiento de los niños a los libros; por tanto, no se brindarán los servicios de cuidado y vigilancia de los niños, los cuales son propios de una guardería.

A continuación se describe el programa 'MIS VACACIONES EN LA BIBLIOTECA 1993' (1993), que incluye actividades dirigidas a los niños. Este se realiza durante las vacaciones escolares de verano (julio y agosto), ya que en este periodo están libres de las

tareas escolares y pueden disponer de mayor tiempo para las actividades recreativas. Mediante las diversas dinámicas grupales y talleres se pretende iniciar a los niños en una conducta lectora que beneficie su formación como individuos. Estas se realizan de tal manera que resulte agradable e interesante, por lo que se ha diseñado toda una estructura metodológica para llevarlas a cabo. Veamos en varios pasos la planeación de estas actividades.

1. El objetivo del programa es acercar a los diferentes sectores de la población a los beneficios que da la lectura;

2. Se pretende alcanzar metas que satisfagan las necesidades de la comunidad circundante a la biblioteca;

3. De acuerdo con las necesidades de la comunidad previamente detectadas, y con las metas propuestas, se elegirán las actividades a realizar;

4. Los talleres van dirigidos a cada uno de los sectores que conforman la comunidad: niños, jóvenes, adultos, ancianos.

5. Una vez definidos los talleres que se van a realizar y a quién van dirigidos, se hace una investigación bibliográfica para apoyar y adecuar las actividades y los temas a trabajar;

6. Para asignar los recursos humanos, se reparten las tareas correspondientes de cada taller, como son la difusión, inauguración, coordinación de cada sesión, etc. entre el personal de la biblioteca que participará en cada uno de los talleres. Así mismo se recurre a instituciones, maestros u otras personas que de alguna manera puedan aportar algo para el desarrollo de las actividades;

7. Se escoge el material de trabajo con el cual se ha de realizar el taller, como es papel, tijeras, pegamento, cartón, colores, pinturas, etc.;

8. Se designan los tiempos que han de requerirse para realizar cada uno de los talleres: fecha de inicio, duración de cada sesión, inscripciones, difusión, etc.

Se adecúan los espacios de la biblioteca para la ejecución de cada taller. De ser

posible se ambienta el espacio asignado con una atmósfera acorde a la temática a tratar en cada actividad o taller.

Así es como mediante cada uno de estos pasos se planea la ejecución de los talleres. De estos se derivan diferentes tipos de actividades:

#### **DINAMICAS**

- dinámicas grupales
- de presentación
- integración
- introd. temática
- desarrollo temático
- animación
- expresión corporal

#### **TALLERES**

- así es mi tierra
- el yerberito
- carrera de monedas
- eureka
- el túnel del cuento
- tómese un libro a su salud

Estas actividades tienen como objetivo estimular una conducta lectora principalmente entre los niños.

Así pues, vemos que dándole un apoyo muy fuerte a la promoción y difusión de servicios bibliotecarios para niños, se ha de lograr acercar a éstos a un mundo de imaginación, cultura y diversión que les proporcionará gran placer y beneficio..pa

***CAPITULO 3. EL BIBLIOTECARIO Y LOS  
NIÑOS***

### 3.1 LA EDAD PREESCOLAR

**CARACTERISTICAS DE LA EDAD PREESCOLAR:** Dadas las características que identifican a ésta, es aquí en donde el niño tiene mayor disponibilidad de asumir lo que le enseñen; se necesita, por tanto, identificar al niño con una serie de hábitos ya sea, a la limpieza, al orden, a los buenos modales, al deporte, y a las buenas lecturas, que más tarde influirán favorablemente en su vida. Estas últimas ha de encontrarlas en las bibliotecas en donde se realizan actividades en torno al conocimiento y uso de los libros, que, aunque todavía no saben leer, pueden ayudar al niño a adquirir una costumbre por visitarlas y un acercamiento a los libros.

Los autores que escriben sobre el desarrollo infantil, difieren sobre la edad precisa que abarca la preescolar.

Algunos consideran la etapa preescolar desde los 2 hasta los 5 años (STONE y CHURCH, 1969)...", otros desde los 3 a los 6 años (ANGRILLI y HELFALT, 1984)...", y otros más de los 3 a los 5 años (JENKINS, SHACTER y BAUER, 1976)...". En este trabajo se toma como etapa preescolar el rango de 3 a 6, ya que la mayoría de los niños tienen desde los 3 años un vocabulario más o menos claro que les permite expresarse, comunicarse y entenderse con la gente que les rodea; a los 6 años es cuando van a entrar a la primaria, lo que los convierte en escolares.

Sea cual fuere el rango, siempre y cuando sea antes de los 6 años, los niños preescolares empiezan a desarrollar su inteligencia más formalmente a partir de que ingresan al jardín de niños. Es aquí donde empiezan a socializarse, se caracterizan sus rasgos físicos en general, y ocurren cambios en el desarrollo motriz, la composición de su lenguaje y su evolución intelectual. Todo este proceso de cambios, ha de desarrollarse paralelamente a la enseñanza de una serie de hábitos que les permitan, desde esta edad, forjarse una disciplina que más tarde les será de gran utilidad. Estos hábitos pueden ser la higiene, el orden, la

cortesía y en este caso, la buena lectura. Enseñarles a esta edad a ir a la biblioteca, o simplemente dedicarles en casa un rato para leerles algún libro de acuerdo con su edad y gusto, dará una formación que más adelante les servirá para desarrollarse mejor como seres humanos.

Es en esta etapa que el niño comienza a conocer e identificar a todas y cada una de las personas que le rodean y que van a formar parte de su mundo social. Empieza también a consolidar una serie de características muy importantes, que son las que irán definiendo su personalidad; está preparado "... para dar paso a una actividad intelectual apta para la adquisición de conocimientos sistematizados, tales como matemática elemental, proceso de lecto-escritura, las importantes nociones de tiempo, espacio y persona. En ella se consolidan procesos tan importantes como el lenguaje oral, base de la comunicación humana y del pensamiento abstracto. Se afinan las coordinaciones perceptivomotoras que además de permitir al niño el control y dominio de su cuerpo favorece también el aprendizaje de la lecto-escritura (ALVAREZ, MORENO y HUITRON, 1982)..."

Los procesos básicos del desarrollo del niño son:

**PSICOMOTRICIDAD:** Se le llama motricidad al dominio o control de cada uno de los movimientos del cuerpo, como son, reacciones posturales, locomoción y coordinación general. La estimulación de cada uno de los movimientos es la base para que el niño mejore su motricidad y su aprendizaje sea más sólido, lo que servirá para adaptar e integrar al niño a su mundo cultural y social. También tiene ya la habilidad de correr con facilidad, saltar, mantener el equilibrio por varios segundos, lanzar la pelota, recortar figuras sencillas, colorear sin respetar márgenes, manejar herramientas como cepillo de dientes, peine, lápiz; va equilibrando y controlando sus actividades corporales en general.

La función de la educación psicomotriz en la etapa preescolar, consiste en proporcionar los primeros contactos con otros niños por medio de actividades y juegos que incorporen el movimiento como una forma de expresión total, es decir, funcional, expresiva, musical y creadora. La habilidad motriz del niño se manifiesta en el control muscular adqui-

rído, tanto de sus movimientos gruesos como finos, y en un mayor dominio de la actividad corporal y el ahorro de movimientos.

"El crecimiento físico se identifica con facilidad y se puede medir con precisión. Para propósitos de discusión, el crecimiento físico se correlaciona con la edad cronológica. Sin embargo, las características de la edad no son absolutas y se deben relacionar en forma general, el orden del desarrollo con la edad. Los niños son elevadamente individualistas en su patrón de crecimiento y la escala de normalidad es muy amplia (MACK, 1979)..."

**DESARROLLO EMOCIONAL:** "Las respuestas emocionales de un niño en edad preescolar por lo común son breves. Cambia con facilidad del llanto a la risa, o de la pasividad al entusiasmo. La habilidad para efectuar dichos cambios en parte se puede atribuir a que el período de atención de un niño es corto.

Un párvulo es muy profundo en sus emociones. Su conducta no refleja matices de sentimiento: es dichoso o desdichado. Un pequeño casi siempre muestra sus sentimientos con comportamiento exterior: llorando, mordiéndose las uñas, chupándose el pulgar, golpeando a otros, actuando como un necio, parpadeando, y mostrando pérdida de apetito. Las señales de sentimientos desagradables son más aparentes que las de sentimientos agradables. A medida que un niño madura, sus respuestas emotivas específicas se hacen menos definidas y menos predecibles.

Toda emoción expresada, agradable o desagradable, contribuye a la adaptación general del pequeño. Las emociones desagradables típicas son la cólera, la agresión, el temor, la ansiedad y los celos. El amor, la alegría y el placer son experiencias emotivas satisfactorias. (MACK, 1979)..."

**DESARROLLO SOCIAL:** Aquí empiezan a desarrollarse las reacciones de su comportamiento hacia los demás, ya sean familiares, en la escuela, con los vecinos, etc. Aquí es donde empieza a relacionarse con las personas que conformaran su mundo. Los niños difieren unos de otros. En los grupos sociales se manifiestan sus diferencias. Por su misma naturaleza, la actividad social requiere que un niño aprenda el comportamiento que satisfaga la norma de conducta establecida por el grupo o cultura en la que vive. La necesidad de

llevarse bien con las personas, de desarrollar una actitud social, y de entender los papeles sexuales apropiados constituye la norma de conducta. Un pequeño ejercita sus habilidades sociales en las relaciones familiares, con sus compañeros y el conocimiento de sí mismo. (MACK, 1979)..."

**DESARROLLO COGNOSCITIVO:** Este aspecto conjuga los elementos que designan a diferentes formas de conocimiento como son: la percepción, el recuerdo, la imaginación, la representación, el concepto, el juicio, el pensamiento, el razonamiento, etc. (DORSCH, 1985)..." El desarrollo de estos elementos es fundamental en el crecimiento del preescolar; así como lo es también para la adquisición de su lenguaje, que es otra característica primordial de esa edad. "El lenguaje incluye la estructura o gramática, la manera en que los sonidos y palabras se colocan juntos; también incluye el significado o semántica, o sea la manera como se emplean las palabras, frases y oraciones y las reacciones cognoscitivas y emocionales que despierta". (ANGRILLI, 1984)..." Es en esta etapa donde generalmente pronuncia sus primeras palabras (aunque hay niños que las pronuncian desde los dos años), mismas que irá aumentando cada vez más hasta ir logrando un vocabulario más claro y comprensible.

Hasta aquí, los aspectos que se han tocado son en relación con el desarrollo físico y mental del niño preescolar, y que son los que irán definiendo su personalidad. Ahora un aspecto básico para su desarrollo y parte del tema de este trabajo: **EL JUEGO EN LA EDAD PREESCOLAR**, ya que es precisamente aquí en donde se enfoca el planteamiento.

**EL JUEGO EN LA EDAD PREESCOLAR.** No cabe duda que el juego es la actividad más importante en esta edad, a la que el niño dedica la mayor parte de su tiempo. Es importante que los padres, principalmente, dediquen buena parte de su tiempo a jugar con ellos ya que también así estarán aprendiendo y conociendo. Mediante el juego, se estimula el desarrollo intelectual del niño, ya que al jugar con todo tipo de objetos, conoce formas, tamaños, colores, animales, texturas, etc. y aprende a desarrollar su imaginación y curiosidad. También le permite que por medio de las actividades lúdicas, como son el correr, saltar, brincar, subir, bajar, etc. estimule su desarrollo físico al liberar la energía contenida,

adquiera mejor control del movimiento de su cuerpo, etc. El jugar da como consecuencia que el niño se relacione con otros niños de su edad, busque y comparta opiniones o ideas que han de enriquecer más su desarrollo.

Wallon hace una clasificación del juego así:

- juegos funcionales
- juegos de ficción
- juegos de adquisición
- juegos de elaboración

"Los juegos funcionales pueden estar constituidos de movimientos muy simples como estirar y doblar los brazos o las piernas, agitar los dedos, tocar los objetos, hacerlos balancear, producir ruidos o sonidos. Es fácil reconocer en ellos una actividad que busca efectos todavía elementales dominados por aquella ley del efecto, cuya importancia fundamental hemos visto en los aprestos de la utilización concertada de nuestros movimientos y que se hace cada vez más variada y apropiada. En los juegos de ficción, tales como jugar con muñecas, montar en un palo como si se tratara de un caballo, etc. interviene una actividad cuya interpretación es más compleja, pero también más próxima a ciertas definiciones que se han dado acerca del juego y que se encuentran mejor especificadas. En los juegos de adquisición, como dice una expresión popular, el niño es todo ojos y oídos; mira, escucha, hace esfuerzos por percibir y comprender cosas y seres, escenas, imágenes, cuentos, canciones que parecen absorberlo totalmente. En los juegos de elaboración, el niño se complace en reunir, hacer combinaciones con los objetos, modificarlos, transformarlos y crear otros nuevos. (WALLON, 1974)..."

En opinión del Dr. Alfredo Madrigal Llorente, "El juego constituye la ocupación esencial del niño pequeño y aunque pasen los años y vaya adquiriendo nuevos intereses, siempre subsiste la necesidad de jugar aún en el adulto. La diferencia entre los juegos de las distintas edades estriba fundamentalmente en el incremento de la habilidad manual, en la complejidad ascendente de los procesos mentales, en la multiplicación de los intereses, en la intensificación de las relaciones sociales y en las diversas etapas fisiológicas determi-

nadas por factores hormonales, crecimiento, etc., así como por los incidentes que modifican la salud en forma aguda o crónica. (MADRIGAL, 1961)..."

Ante estas opiniones, se ve que los grandes estudiosos, investigadores y escritores, han dedicado grandes capítulos al estudio del juego y los juguetes del niño. Eso no significa que se trate de formar niños genio ni nada por el estilo, sino de aprovechar esta actividad (el juego) tan importante y valiosa para el niño.

Al respecto, Judith Danoff, opina: "Las habilidades para la lectura se presentan en los niños sólo cuando han adquirido una preparación adecuada y demuestran fuerza en todas las áreas de destreza para la lectura. El factor más significativo es el nivel de desarrollo del niño, no su edad. Probablemente la lectura no formará parte de la experiencia de la mayoría de los niños en preescolar; pero mediante una comprensión y una apreciación de todo el proceso, podrá ayudar a los niños de su salón, dándoles una base sobre la cual podrán fundar más adelante las habilidades básicas para la lectura. (DANOFF, 1981)..."

Juana Manrique de Lara opina sobre esta etapa: " Es el periodo llamado preescolar, cuando el niño generalmente todavía no sabe leer, aunque quizá ya acuda a la biblioteca como visitante, llevado por sus padres o hermanos mayores o en calidad de alumnos de kindergarten. Para estas edades convienen las obras de estampas e ilustraciones solas o acompañadas de textos sencillos y breves, que poco a poco el niño se encargará de describir.

A esta época corresponde más que otras, la literatura oral, que se desarrolla en la llamada 'Hora del cuento'. Muchos niños de estas edades, pueden atraerse a la biblioteca por medio de esa 'Hora' siempre gustada por ellos y que se les desarrolla el deseo de aprender a leer y los prepara para la lectura de los libros de la biblioteca. (MANRIQUE, 1947)..."

Se ha tratado de describir los rasgos más característicos de la etapa preescolar, así se reafirma que ésta ha de ser la etapa ideal, no única, para fomentar el hábito de la lectura y formar lectores activos, así como usuarios permanentes de las bibliotecas.

### **3.2 LA FUNCION DEL BIBLIOTECARIO**

La preparación y/o especialización del (a) bibliotecario (a) que ha de tener para trabajar con niños, requiere de elementos teóricos y de ciertas actitudes, como amor por los niños, paciencia, imaginación y otras más, para el éxito de su trabajo, ya que de esto dependerá en gran parte la estimulación que ellos sientan para acudir a la biblioteca y tener un acercamiento con los libros.

Veamos el caso de México.

Los estudiantes que optan por el área de Bibliotecología, han sido pocos en comparación a los de otras carreras que tienen mucha demanda y que por lo mismo son muy comunes. Aunque cada día va creciendo el número de estudiantes en esta especialidad, son todavía menos los que se dedican o especializan en servicios para niños. Si revisamos los planes y programas de estudio de las escuelas que imparten esta especialidad Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la Secretaría de Educación Pública, (ver anexos 2 y 3), no cuentan con materias que se dediquen a preparar a los bibliotecarios que quieran dirigirse en nuestro caso, a las secciones infantiles de la biblioteca pública.

La actitud del bibliotecario ante los niños en la sección infantil, ha de manejarse con mucho cuidado. Las personas a cargo de esta sección son responsables del ambiente que allí impregne, de programar y difundir todas las actividades que se realizan, tratar de mantener su curiosidad y llamar su atención en todo lo que allí se hace. La convivencia que se tenga al platicar, escucharlos, participar con ellos en las actividades ha de estar acompañada de aprecio y simpatía, porque ellos sentirán el rechazo o la aceptación y de eso dependerá el que los niños asistan continuamente a la biblioteca o se alejen y pierdan interés en ella.

La labor emprendida por el bibliotecario, en particular en la sección infantil, ha de ser en gran medida educativa, ya que principalmente la función ha de ser estimular una conducta lectora, pero de lectura formativa. Gaston Litton (1973) en su obra *El bibliotecario* comenta:

"La sección infantil y juvenil de la biblioteca pública moderna acumula una vasta reserva de este material popular, folklórico y perecedero, que proporciona deleite -y a la vez, instruye- a niños de edad preescolar.

Esa sección de la biblioteca pública de hoy cuenta con libros que abarcan toda la gama de literatura; sus estantes incluyen libros de poesía, biografías, textos de ciencia simplificados, libros de historia y obras clásicas de la mejor literatura del mundo."

El bibliotecario ha de conocer bien el nivel de los niños que acuden a su sección, para que en la selección de libros que ha de hacer para formar su colección, adquiera los que más les gusten. Ha de tener bien contactados editores, distribuidores, obras clásicas para niños, cuentos ilustrados y de todo tipo; así como también tener bien identificados los gustos de todos y cada uno de sus usuarios. También ha de encargarse de hacer una promoción llamativa elaborando carteles, por ejemplo, invitándoles a acudir a la biblioteca. La sección infantil, ha de estar adornada, han de crearse espacios cómodos para la lectura de los cuentos. "En fin, el bibliotecario deberá buscar, según el medio, la clase de propaganda que su biblioteca requiera y con la cual progrese y sea conocida. El bibliotecario que sienta verdadero amor por su biblioteca procurará por todos los medios lograr que ésta sea un centro de efectiva recreación intelectual, un lugar atrayente para los niños, que sea frecuentada y conocida por todos y admirada por su trabajo. (FLORES, 1952)..."

En un capítulo anterior se han mencionado ya las características de los libros para niños que han de tomarse en cuenta al seleccionarlos, aquí, simplemente se quiere recalcar que, "La formación de una buena colección bibliográfica para niños requiere un proceso ordenado y desarrollado con mucho cuidado, en el cual la meta perseguida no debe consistir en mayor cantidad posible de obras, sino en que todas las adquisiciones sean de la mejor calidad. (LITTON, 1973)..."

El programa de actividades que el bibliotecario lleva a cabo, ha de estar bien fundamentado, ya que todas éstas, van encaminadas a familiarizarlo con los libros, para fomentar el uso de éstos. Han de ser variadas, presentarle siempre algo nuevo, para mantenerlo interesado y no aburrirlo. "Con la guía del bibliotecario el niño aprende a escoger, por sí mismo, el libro que amerite la lectura y su estudio; después, poco a poco, podrá hasta llegar a dar sugerencias en caso de compra de libros. Y así constituirse una base sólida para estudios más avanzados. (Flores, 1952)..."

En este trabajo de alguna manera se quiere resaltar la importancia de la imagen y de la actitud del bibliotecario que trabaje con los niños y de las actividades encaminadas a la familiarización con los libros que como consecuencia, han de llevar a formar una conducta lectora. Ante esto se puede emplear el juego como medio para que ellos se identifiquen y vayan conociendo el valor de los libros, han de ser actividades que les orienten, que sean formativas, divertidas, educativas, etc.; no nada más es el hecho de ponerlos a jugar o entretenerlos y ya. Por eso es que se hace énfasis en la preparación del bibliotecario como encargado de la sala infantil. "El bibliotecario tiene la más difícil labor, la de hacer que amen a los libros. Cuando el niño empiece a interesarse por la lectura, a comprender el valor de un libro, y poco a poco lo llegue a necesitar como un buen abrigo es cuando entonces el bibliotecario podrá sentirse satisfecho de su obra. (FLORES, 1952)..."

Entre otras cosas, también ha de tener siempre en mente la forma en que, primero, los niños se interesen en conocer la biblioteca; segundo, crear y mantener un interés y convertirlos en usuarios asiduos, que lo vean como cualquier otra actividad propia de su edad (al parque, a los boys scouts, a hacer deporte, etc.) a la que asisten constantemente, con gusto porque lo disfrutan; tercero, una vez que el niño asista a la primaria y a escuelas superiores, ha de asistir a bibliotecas de acuerdo a su nivel. Cada vez ha de necesitar consultar y conocer libros que lo apoyen en sus trabajos escolares. Cuando visite las bibliotecas, de alguna manera éstas le han de ser familiares y ha de tener el recuerdo de algo agradable, algo que le hizo pasar momentos felices, los cuales ha disfrutado. Claro que en

la edad preescolar ha de ser diferente porque el niño no va a entender qué es un catálogo, qué es autor, título o materia, cómo se tramita un préstamo a domicilio, etc. Cosas que en la edad escolar, van a ser fundamentales cuando acuda a cada biblioteca. Pero por eso, el conocimiento de las bibliotecas, el uso y manejo de los libros, ha de hacerse desde la edad preescolar para que se vaya familiarizando con éstas, y de la función del bibliotecario dependerá todo esto.

Grecia Russo de Ludert (1989) menciona que las principales funciones de un servicio para niños son:

La promoción y fomento del hábito y placer por la lectura;

El desarrollo y difusión de actividades culturales (teatro de títeres, concursos, presentaciones teatrales, etc);

El apoyo a los programas formales de educación y a los procesos de educación informal y extraescolar;

La realización de actividades recreativas para el mejor aprovechamiento del tiempo libre.

**CUALIDADES DEL PERSONAL.** En cuanto al número de personas que han de estar en la sección, no hay un número determinado establecido ya que todo depende del tamaño de la sección, de los recursos que se proporcionen, etc. Simplemente han de ser las necesarias para realizar cada una de las actividades de la sección infantil, ya que la mayoría de las actividades han de ser juegos, imitaciones, concursos, teatro, lectura de cuentos, etc. Mientras una persona realiza una cosa, otra prepara las otras, y así, la cooperación entre varias ha de ser de gran utilidad. También es necesaria la capacitación y actualización, del personal, la asistencia a conferencias, cursos, eventos sobre técnicas de animación a la lectura, seminarios sobre literatura infantil, etc., en este sentido ha de haber una organización bien estructurada, cooperación para no descuidar la sección.

Aunque la mayoría de las encargadas de la sección infantil son mujeres, también puede haber hombres que quieran estar en contacto con los niños. Cualquiera que sea el sexo de la persona responsable de la sección, ha de poseer cualidades particulares que le

permitan desarrollar mejor su trabajo y tener mayor comunicación y confianza con los niños, lo que facilitará los objetivos planteados.

El trabajo de la bibliotecaria y una pedagoga ha de ser básico para complementar las funciones de cada quien, ya que mientras la primera aporta o trasmite la esencia de la función social y educativa de la biblioteca, la segunda apoya con los aspectos teóricos elaborando programas para trabajar con niños. También han de asesorarse con instructores o animadores de lectura, ya que también se requiere de la enseñanza o capacitación de las técnicas de animación que han de aplicarse en la sección infantil para el fomento a la lectura.

Así, formando un grupo en el que se combinan las funciones de cada quien ha de lograrse el objetivo común: tratar de divertir y enseñar a los niños.

A continuación se describen algunas características que McColvin (1957) considera indispensables para las personas responsables o encargadas de la sección infantil:

**DISCIPLINA:** Es importante tener una imagen de respeto ante los niños, ya que aunque se conviva con ellos por mucho tiempo, se hagan bromas, se cree un ambiente de diversión, habrá momentos en que tenga que reprender y/o llamar la atención. Es indispensable que sepan en que momento se está bromeando y en cual se esta regañando.

**CARACTER:** Las principales características en la persona que ha de convivir diariamente con los niños ha de poseer un carácter y temperamento tranquilo, paciente, tolerante, práctico. Se ha hablado anteriormente de lo importante que es que los niños se sientan en confianza, que se sientan queridos, y sólo esto se ha de lograr brindándoles cariño, atención, comprendiendo y entendiendo que están en una edad en la que la curiosidad y la inquietud predominan.

**AMOR AL TRABAJO:** la persona encargada ha de sentir gusto e interés por su labor en la biblioteca. Hacer las cosas con gusto, dedicándoles el tiempo necesario y con un gran optimismo, traerá como consecuencia la transmisión de esa alegría, de jovialidad e interés por el bienestar de los niños. Estos han de percibir el gusto con que realiza las actividades para ellos.

Así también Russo de Ludert (1989) agrega estos aspectos que considera importantes posea la persona de la sección infantil:

- Poseer formación cultural y educativa suficiente como para interpretar los objetivos que sustentan los servicios bibliotecarios públicos y especialmente los que se refieren a los servicios para niños.

- Poseer conocimientos básicos sobre psicología infantil y pedagogía que le permitan percibir las necesidades e intereses de los niños.

- Tener conocimientos básicos en planeamiento, evaluación y funcionamiento general de servicios bibliotecarios.

- Poseer habilidades, destrezas y/o experiencias que le faciliten el manejo de grupos (especialmente de niños) y público en general.

- Estar en capacidad de evaluar, seleccionar y adquirir material bibliográfico y audiovisual y orientar acerca de su uso.

- Estar en capacidad de diseñar, desarrollar y aplicar programas de actividades dirigidas a los niños usuarios que contribuyen a la formación de hábito de lectura.

- Organizar técnicamente los materiales bibliográficos y no bibliográficos facilitando a los usuarios el acceso a ellos.

- Ofrecer a los usuarios el entrenamiento necesario para la búsqueda de información.

- Conocer el lenguaje de los diferentes medios de comunicación, tener una actitud crítica frente a ellos, y poder establecer relaciones entre éstos y la lectura.

**ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

***CAPITULO 4. LA LITERATURA INFANTIL EN  
MEXICO***

## **4.1 PRODUCCION EDITORIAL INFANTIL**

Algunas definiciones de literatura infantil son:

"Grupo de obras escritas especialmente para los niños, aunque tengan cierto atractivo, para los que hayan superado esa etapa. (DICCIONARIO DE LECTURA Y TERMINOS AFINES, 1985)..."

"Textos literarios escritos o reescritos (adaptados o reelaborados) por adultos para unos lectores específicos: los niños. ...Se trata de una literatura para niños que, como lectores, tienen cualidades y características únicas y distintas a las de los lectores adultos. La literatura infantil tiene a su vez cualidades y características distintas a las de la literatura universal. (GALVAN, 1984)..."

"La literatura infantil es la que se escribe para los niños.... (BRAVO, 1963)..."

Ante todas estas definiciones, se considera que la literatura infantil " un género de la literatura universal y que son textos o lecturas escritas especialmente para niños".

**Antecedentes de la Literatura infantil:** A lo largo de la Historia, los estudiosos de la infancia se han preocupado por aspectos como el de la conducta, los sentimientos, el desarrollo, etc., pero es hasta el siglo XIX, cuando surge el Romanticismo, que se empieza a pensar en ellos. (GALVAN, 1984)..." Se ha cuestionado durante mucho tiempo si se puede considerar a la literatura infantil tan importante como la literatura universal.

En el Romanticismo se consideró que la infancia es una etapa muy importante para el desarrollo del ser humano; es por ello que en este período surge la literatura infantil "...como género con características propias, escrito ya con una intención específica para sus lectores naturales... (GALVAN, 1984)..." Aunque desde el siglo XVII había surgido Perrault con sus cuentos, fue en esta época cuando se le dio mayor importancia. En el siglo XVIII surgen las primeras revistas para niños en Inglaterra, Alemania, Francia y España. (ALMENDROS, 1979)..."

A pesar de estos antecedentes, en el siglo XX no se ha podido precisar definitivamente a la literatura infantil.

Específicamente en México, los pueblos más remotos se han preocupado por dejar huellas de su existencia. Así también buscaron medios para ir transmitiendo sus costumbres, enseñanzas y tradiciones a los que les seguían; pensaron también en crear formas para enseñar sus conocimientos y costumbres. Durante la conquista se emplearon textos religiosos para niños como una forma de catequizarlos.

No se puede dejar de mencionar aquí la labor de alfabetización emprendida por José Vasconcelos, a partir del fin de la Revolución Mexicana, y de su aportación literaria dirigida especialmente para los infantes: "Lecturas clásicas para niños". Desde este período, que fue también cuando surge la Secretaría de Educación Pública, se han creado colecciones infantiles dentro de la institución los libros de texto gratuito que incluyen cuentos, fábulas, rimas, canciones para niños, etc.

Ante esto se deduce que se ha tomado en cuenta, por lo menos alguna vez, la creación de textos infantiles, pero ha faltado seguimiento, apoyo e interés.

La literatura infantil puede ser muy extensa; se puede inculcarla de muchas maneras y ayudar a nuestros niños a formarse un ámbito cultural muy amplio. La transmisión de la cultura puede canalizarse no sólo a través de los libros sino de la televisión bien manejada, en los juegos, los cantos, etc. Es necesario emplear otros caminos para la proyección de la literatura infantil.

Es a través de la literatura infantil (una de las formas) como se puede transmitir y enseñar valores culturales que han de definir una identidad como mexicanos, ahora que se sufre una invasión extranjera (sobre todo norteamericana) de juguetes, aparatos electrónicos, costumbres, lenguaje, etc., que provoca ir perdiendo los valores nacionales. "Para que un mexicano pueda afirmarse plenamente como tal ante un extranjero, tiene que conocer la cultura y los modos de expresión característicos de su país: el arte y las artesanías, las

leyendas, las tradiciones, la historia, la cocina, las maneras de celebrar las fiestas, etc. (VAN RHIJN, 1986)..."

Claro que también nos enfrentamos a las condiciones económicas de nuestro país, pero, "Si la mayoría de las editoriales en México tuvieran una línea dedicada a los niños, las publicaciones se multiplicarían con mucha mayor velocidad que si lo hacen únicamente algunas editoriales especializadas en literatura infantil, porque la multiplicación generaría competencia y la competencia redundaría en una mejor calidad de productos. (VAN RHIJN, 1986)..." visto así no sería tan difícil crear editoriales exclusivas para niños.

Pero hay que analizar también qué tipo de obras debe contener la literatura infantil. Tal vez no sea suficiente escribir cuentos, fábulas, etc., para niños, sino que los libros deben contener ciertos elementos que atraigan más su atención para que en consecuencia demanden que les sean leídos más y más veces. Veamos que nos comenta al respecto el Dr. Alfredo Madrigal Llorente: "¿Qué debe leer el niño? y, sobre todo, ¿cuáles lecturas le agradan más, porque están de acuerdo a su personalidad?, ¿qué literatura le provee de más enseñanzas y lo ayuda a desenvolverse mejor? El escribir cuentos adornados con dibujos de animales humanizados tan populares en la actualidad, no es todo lo que se necesita para crear una forma literaria que llegue y sirva al niño verdaderamente. ¿Cuáles, pues, son las cualidades que debe llenar esta literatura?. (MADRIGAL, 1961)..."

El Dr. Madrigal propone algunos puntos para la creación de literatura infantil:

"El primer requisito, pues, de toda literatura para el niño es que contenga elementos de conocimiento, provistos en forma concreta y no abstracta, porque la facultad de abstracción aparece más tarde.

En seguida, que sea natural, carente de artificialidad y rebuscamiento... que la naturaleza misma en todas sus maravillosas expresiones se vierta allí para dársela a conocer. El niño se identificará con la realidad y le será más sencillo adaptarse a todas las condiciones en que el ambiente pueda actuar sobre él.

Luego, que sea simple sin ñoñería, en un lenguaje llano y fácil, porque las palabras desconocidas lo alejan a cada momento del interés mismo de la historia y descripción, aburriéndolo pronto y transformando en negativo lo que pudo ser profundamente positivo y útil.

Que sea objetiva, ...que represente con la misma claridad visual lo que se intenta expresar, agregando explicaciones interesantes y amenas cuando no se crea haber logrado la forma imaginativa que se deseaba.

También debe tener ... la cualidad de ser creadora, es decir, que le provea de imágenes sencillas para que adquiera sus propios conceptos al reunirlos.

Es indispensable que exista la perfecta congruencia de todos los elementos sugeridos, exactamente lo mismo que se le ofrecen cubos de idénticas proporciones con los que construye más fácilmente que si se le dan figuras geométricas complicadas y no adaptables unas a las otras.

...debe eliminarse toda inmoralidad por esbozada que se presente, y llevar en cambio tendencias rectas y buenas, porque la enseñanza no puede ser exclusivamente de tipo objetivo, sino también de orden espiritual, pero con la condición de que se aleje de esa característica ridículamente "moralizadora", forzada y escueta... (MADRIGAL, 1961)..."

El Dr. Madrigal aporta estos escritos para la creación de literatura infantil, pero precisamente ese es el problema, que en nuestro país no hay tradición por crear literatura infantil, y la poca que hay es de muy baja calidad. También existe la falta de escritores e ilustradores de obras para niños.

Los escritores mexicanos no se animan a escribir obras para niños. Las que algunos llegan a escribir presentan características que no funcionan para atraer a los niños, y por lo tanto no es publicada. Silvia Molina, directora de la editorial Corunda, comenta al respecto: "La relación del niño con el mundo que lo rodea se debe ver reflejado en el texto para que él se reconozca allí y sienta que es él, que esa es su casa o ésos son sus amigos, o aquellos sus juguetes, o que huela los árboles y las plantas de su patio, mire sus animales, entienda su medio y pueda relacionar la historia que lee con la suya y logre sufrir las

emociones que reconoce desprendidas de él, porque las ha sentido. (MOLINA, 1991)...” A ellos (los escritores), no les interesa dirigir sus obras a los niños porque piensan que no es un público al que debe dársele prioridad y seleccionar sus lecturas.

Ante esta situación surge un grupo de escritores mexicanos que han dado el primer paso para la creación de literatura infantil, pero que no son famosos y tal vez pase mucho tiempo para que sean reconocidos como creadores de verdadera literatura infantil.

Estos escritores son:

**Premio "Juan de la Cabada"**

**Gilberto Rendón (1981,1982)**

**Eloy Pineda (1983,1985)**

**Ma. Teresa Remolina (1984)**

**Carlos Ocampo (1986)**

**Manuel Moyrón (1987)**

**Becky Rubistein (1988)**

**Leticia Herrera (1989)**

**Verónica Murguía (1990)**

**Premio "Antoniorrobles"**

**Luis Gutiérrez Cañedo (1981)**

**Genaro Reinoso Núñez (1982)**

**Oscar Muñoz (1983)**

**Ma. Teresa Remolina (1984)**

**Guadalupe Alemán Lascuráin (1987)**

**Jocelyn del Río (1988)**

**Norma Muñoz Ledo (1989)**

**Teresa Castelló Yturbide (1990)**

A pesar de haber ganado por lo menos uno de estos premios, dice de ellos Silvia Molina: "ellos, pocas veces saben algo fuera del ámbito editorial, aunque no todos han publicado más de una obra; y a otros, francamente, yo como editora no los publicaría, ¿por qué?, porque, si bien es cierto que escriben para niños, habría que retrabajar tanto los textos (sobre todo la sintaxis), que se vuelve una tarea complicada. Haber ganado el Premio 'Juan de la Cabada' o el premio 'Antoniorrobles' no significa ni contar con editor -salvo en el caso del Premio 'Juan de la Cabada'- ni contar con lectores y reconocimiento de los propios escritores: un fenómeno común en nuestro país. (MOLINA, 1991)..."

Por consiguiente, las librerías no cuentan con libros para niños; lo único que tienen son algunas publicaciones que tal vez sean un buen negocio, pero que no podría llamárseles literatura infantil, ya que carecen de calidad, su principal carencia.

La escritora Rosalía Chavelas, "... sugirió una coordinación entre editoriales para llevar a cabo una promoción de materiales infantiles en forma permanente, pues aunque la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil llena ese hueco, es sólo una vez al año y nada más durante un breve lapso. (MATADAMAS, 1990)..."

También el escritor David Martín del Campo da su opinión y expone cuatro puntos a considerar, sobre la naturaleza de las obras para niños:

- "1) La lectura es un juego de la imaginación y por tanto hay que buscar que los diálogos y descripciones vayan a la sensibilidad del niño;
- 2) Evitar que la imaginación surja de una visión moralista pues las fábulas ya cumplieron su momento y hoy el oficio del escritor es lúdico al igual que la lectura;
- 3) El principio del 'animismo' debe ser explotado en la literatura; las cosas, los animales y los objetos también pueden hablar;
- 4) Los libros pueden constituirse en armas para educar al niño al margen de su relación con la televisión y no en contra de ella. Esta consideración tiene que ver con tres aspectos: que un niño lector siempre será superior al que no lee; que la lectura ocupa un espacio y no tiene competencia, y que es posible mantener

ciertos valores de la historia y la cultura al mismo tiempo que nos enfrentamos al desarrollo tecnológico. (MATADAMAS, 1990)..."

La mayoría de los escritores que se han preocupado por tratar de contribuir a la producción de literatura infantil, opina que también ésta puede ser un buen negocio; es importante combatir a la tecnología y la electrónica ya que año con año sacan nuevos juguetes y medios para entretener a los niños, pero detrás de esto sólo está el interés de grandes empresas para vender esos productos y obtener grandes ganancias. Patricia Van Rhijn, directora del Centro de Información y Desarrollo de la Comunicación y la Literatura Infantiles (CIDCLI), comenta que, en efecto, "sí puede ser un negocio; hay posibilidades de exportar y traducir a diferentes idiomas. Uno de los mercados más importantes es el sur de Estados Unidos; el problema es que muchos países siguen viéndonos como Tercer Mundo. (MALVIDO, 1989)..."

Otro aspecto de la literatura infantil que preocupa, es el de los libros en español, y especialmente para los niños mexicanos. De hecho sí se ve en la Feria del Libro literatura para niños, pero son obras de escritores de otros países, hechas para niños de esos países, que no tienen nada que ver con nosotros. Esta situación puede ser determinante para que los niños no se sientan identificados con las obras y por lo tanto pierdan interés y prefieran distraerse en otras cosas. Esther Jacob, asesora del proyecto Colibrí de la Dirección General de Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública, da su opinión al respecto: "Lo que se escriba para niños tiene necesariamente que estar adaptado a los intereses, al nivel de maduración del pensamiento lógico y a la realidad más inmediata, es decir, al medio y al contexto sociocultural dentro del cual vive el niño lector. Los niños necesitan encontrar en sus libros reflejadas las características, la historia, y los modos de vida locales. Las ilustraciones también deben reflejar, en su mensaje gráfico, el contenido del texto. (JACOB, 1979)..."

Para que la literatura infantil sea de mayor calidad, también es necesario tomar en cuenta las ilustraciones de las obras, ya que esto ha de reafirmar el contenido de los textos y por lo tanto las posibilidades de cumplir el objetivo han de aumentar: que los niños se

interesen por las obras, que éstas llamen su atención y quieran consultar más. A la ilustración de obras para niños, se le da todavía menos importancia que a la producción y distribución de las mismas. Se le considera simplemente como una rama del diseño gráfico, sin tomar en cuenta que, "...la ilustración cubre una función que va más allá de lo meramente decorativo, al constituirse en un mecanismo que desarrolla la fantasía e imaginación del lector y lo involucra con la lectura del texto. (MATADAMAS 1990)..."

De hecho en México la ilustración es casi nueva, por lo que no hay demanda, ya que las condiciones de trabajo de los ilustradores no son bien remuneradas ni reconocidas y los editores de plano no los consideran.

También los organizadores de la Feria del Libro Infantil y Juvenil, incluyen dentro de ésta el 'Encuentro de Ilustradores de Publicaciones Infantiles' con el objeto de dar a conocer su trabajo.

Existen tres factores (los ilustradores, escritores y editores) que necesitan conjugarse para que apoyados debidamente, conformen una literatura infantil mexicana de calidad y penetren en los niños de el país para alejarlos de las "... diversas formas de entretenimiento y ocio que prácticamente avasallan a nuestros jóvenes y absorben la totalidad de su tiempo libre - la televisión, el video y los video juegos, las parabólicas y demás parafernalia. (DE LA GARZA, 1992)..."

La falta de interés en promover obras de autores mexicanos para niños mexicanos, ha llevado a importar muchos libros infantiles escritas para otros contextos; esto se puede apreciar en la Feria del Libro. Juan Domingo Argüelles comenta: "...en México la publicación está orientada por editores comerciales a gran escala (que mantienen un mercado cautivo) hacia un tipo de material que no siempre tiene que ver con la literatura: adaptaciones waltdisneyanas, pedagogía moralista disfrazada de bondad con ilustraciones a color, manuales para enseñar buenas maneras y, en general, relatos bastante pobres en cuanto a desarrollo artístico, con los lugares comunes previsible y un lenguaje artificial, infantilizado, que ni contribuye a crear hábito de lectura ni mucho menos enriquece en sensibilidad y conocimientos. (ARGUELLES, 1992)..."

Ahora se enlistan las únicas instituciones, algunas privadas y otras oficiales que se han preocupado por esta situación a partir de la creación de la Feria del Libro Infantil y Juvenil.

**CIDCLI:** Es el Centro de Información y Desarrollo de la Comunicación y la Literatura Infantiles, que ya tiene poco más de 10 años; su directora, Patricia Van Rhijn, ha publicado sus propios textos con escritos e ilustradores mexicanos. Opina: "Somos la única empresa dedicada exclusivamente a editar obras de mexicanos y a fomentar la literatura infantil, género menospreciado durante años, sin ver que los adultos lectores deben ser, antes, niños aficionados a la lectura. (MALVIDO, 1989)..."

Ha producido colecciones como: 'Reloj de versos', que contiene poesía para niños y 'Reloj de cuentos' publicada desde la década de los 80's.

**CNCA-SEP:** El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes de la Secretaría de Educación Pública, nace en 1989 y a través de su Dirección General de Publicaciones, es el organismo oficial que hasta ahora se ha encargado de producir, publicar y distribuir a través de las bibliotecas públicas, Feria del Libro y el Departamento de Fomento a la Lectura, las obras de literatura infantil para la mayor parte de la población. Los objetivos del Consejo son:

- a) "Suplir la carencia de libros de buena calidad para los niños y jóvenes mexicanos... (CAMARGO, 1991)..."
- b) "...que los niños y jóvenes se inicien verdaderamente en el gusto por la lectura, que sean educativos en el sentido de estimular, interesar, despertar su vocación y el amor por la literatura... (FLORES, 1991)..."

El CNCA produce colecciones como 'Biblioteca del chapulín', 'Libros del rincón', 'Reloj de versos', 'La tortuga veloz', 'Botella del mar' entre muchos otros títulos. Todas estas obras incluyen relatos fantásticos, cuentos de misterio y ciencia ficción, novelas de suspenso, de humor, poesía, canciones para jugar, viejas y nuevas rimas, adivinanzas, trabalenguas, etc. que clasifica en niveles de acuerdo con la edad de los niños.

A través del Departamento de Fomento a la Lectura trata de sensibilizar y crear el hábito de la lectura en toda la población por medio de diversas actividades como Presentaciones editoriales en las cuales dan a conocer las publicaciones del fondo editorial de la Dirección General de Publicaciones; Jornadas Populares y Culturales de Fomento a la Lectura con las cuales tratan de elevar el nivel de lectura entre las comunidades más populares; Talleres de Fomento de Lectura que tratan de lograr la permanencia del programa de fomento a la lectura en los distintos organismos e instituciones; Taller Leer es Crecer fomentan el gusto por la lectura en niños y adolescentes mediante la participación en dinámicas y trabajos colectivos;

**LA FERIA DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL (FILIJ):** Nació hace más de 10 años a raíz de que "la literatura para niños que había en nuestro país se obtenía comprando los derechos de obras adquiridas en el extranjero, la producción nacional en este rubro era mínima y se concentraba en dos o tres editoriales, la competencia era nula y no había incentivos para el desarrollo de escritores e ilustradores dedicados al género infantil y no porque no hubiera gente creativa en México, sino porque no había quien los editara. (RIOS, 1990)..." Así se expresó Patricia Van Rhijn en una entrevista. Claro que se tuvieron que vencer varios obstáculos, como el de convencer a las autoridades de lo importante que era crear y establecer esta feria para un público que estaba olvidado. Así, un grupo de personas se dieron a la tarea de estructurar, organizar y promover cada una de las actividades que formarían la Feria. Durante un año "... se visitaron diferentes eventos internacionales, como la Feria de Bolonia, a fin de dar a conocer el proyecto y solicitar la participación de diversas editoriales. Se hicieron las invitaciones, se elaboraron las bases de participación y se mantuvo a lo largo de todo el año un minucioso seguimiento de los trámites, a fin de que los invitados del extranjero se convencieran no sólo de la viabilidad y pertinencia de esta feria, sino también de la seriedad del planteamiento. (RIOS, 1990)..." Y así, ha seguido durante 10 años albergando a las editoriales que buscan mostrar al público sus producciones, aunque, como ya se había mencionado anteriormente, la mayoría son extranjeras.

Tiene como objetivos principales: fomentar el hábito de la lectura, poner al alcance del público materiales para niños y jóvenes publicados dentro y fuera del país y estimular la industria editorial mexicana en la producción de obras destinadas específicamente a la población mayoritaria de nuestro país. Se han programado talleres infantiles y juveniles como: biblioteca pública infantil, construcción de aventuras, creación de cuentos y muñecos, tiempo de niños, juguemos a la imprenta, leer es crecer, fomento a la lectura para invidentes, taller de radio, etc. Paralelamente a estos talleres se realizan conferencias, presentaciones de libros, concursos de carteles, etc.

**CONAFE:** Es el Consejo Nacional de Fomento Educativo y se creó en 1971 como un organismo público descentralizado. Sus funciones son:

- a) atender la educación en pequeñas comunidades que tienen una población infantil muy limitada;
- b) desarrollo de cursos que funcionen con base en la participación solidaria de egresados de la secundaria que realizan servicio social en una comunidad, atendiendo a un pequeño grupo de niños durante 10 meses. Para esto CONAFE los capacita y les otorga una beca.

Las publicaciones y cassettes que produce el Consejo son realizados por personas de allí, quienes recopilan las tradiciones orales, cantos, juegos, y rondas infantiles, las cuales son transferidas de libros a cassettes. Esta producción, que se lleva a las comunidades en forma gratuita, se ha comercializado para aquellos grupos sociales que quieran conocer la labor que se está realizando.

**CUICA:** Cultura Infantil como Alternativa, A.C. conformado por Isabel Suárez de la Prida, Tere Remolina, Martha Sastrías de Porcel, Mireya Cueto y Becky Rubinstein todas ellas maestras y escritoras que realizan seminarios sobre literatura infantil. Nació hace aprox. 10 años en el marco de la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil, colabora con editoriales nacionales especializadas en la edición de libros para niños, como Sitesa y

Trillas. Las obras de CUICA tratan sobre poesía, adivinanzas, juegos, cuento, pasatiempos y diversiones.

**IBBY DE MEXICO:** Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil, A.C. , es una organización no lucrativa que trabaja para favorecer el placer de la lectura y el encuentro de los niños con los buenos libros. La Asociación se estableció formalmente en 1979 y desde entonces ha trabajado en forma autónoma. Constituye la Sección Mexicana de IBBY, organización Internacional del Libro Infantil, con sede en Basilea, Suiza, que agrupa a más de 50 países. Sus funciones son:

- Agrupar a personas y organizaciones interesadas en los buenos libros para niños;
- Desarrollar programas de apoyo a la lectura en escuelas y otras instituciones culturales;
- Dar información y orientación sobre temas relacionados con los libros para niños y jóvenes;
- Difundir la obra editorial mexicana dentro del país;
- Participar cada año, con diversas actividades en la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil;
- Reunir documentación y material sobre literatura infantil y ponerlo a disposición de los interesados en este campo.

también del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes capacita a personas que quieran a su vez iniciar a niños en la lectura teniendo como meta 'formar lectores' mediante propuestas teóricas y prácticas posibles de aplicar en los cursos de capacitación a los promotores de la lectura, quienes tendrán la labor de fomentar el gusto por la lectura en los niños.

Todos estos organismos son los encargados de producir la literatura infantil con calidad y fomentar el hábito de la lectura. Todos publican sus propias obras y coeditan con otras editoriales.

## 4.2 CONDUCTA LECTORA

Ultimamente se ha denominado a las investigaciones sobre el hábito a la lectura, conducta lectora o comportamiento lector y éstos últimos son los términos que se han de utilizar en este trabajo. Sin embargo, daremos también la definición del primero, que es: "la utilización de la lectura como actividad normal. (Diccionario de lectura y términos afines, 1985)..." Con base en esto, la conducta lectora, en nuestro país, no es una cualidad que se pueda encontrar en la mayoría de las personas, ya que requiere de toda una formación a lo largo de nuestro desarrollo como individuos. El problema es que desde niños, ni en la escuela ni en las casas, hay estimulación para adquirir una conducta lectora informativa y recreativa. Jesús Anaya Rosique comenta: "La falla fundamental del sistema educativo es que a los niños se les enseña a leer, pero no se les enseña a querer leer. El verdadero lector es aquel que lee por gusto, que lee por voluntad propia independientemente de la educación formal. (SAENZ, 1989)..." Y es muy cierto, ya que la escuela es el primer y principal centro de enseñanza cultural con el que tenemos contacto. Allí nos enseñan a leer, pero a lo largo de 6 años de educación básica, el libro de texto es lo único que leemos, además de alguna que otra obra que nos recomiendan como tarea. Pero esto es obligatorio, ya que de la lectura de estas obras depende una calificación. Vuelve a comentar Jesús Anaya Rosique: "La única relación con los libros es la de obligación escolar, por lo tanto cuando abandonan la escuela en cualquier fase, poco o nada tienen que ver con la lectura. (SAENZ, 1989)..."

A esto agreguemos que en la casa tampoco existe la costumbre o el ejemplo de la lectura; la mayoría de los padres no inculcan a sus hijos una conducta lectora, por lo que el niño se deja envolver en un ambiente donde los medios de comunicación, que sí están activos, distraen su atención y la envuelven. En este sentido, se tiene a la televisión como la principal promotora de programas, anuncios, comerciales, etc. que difunden una serie de

elementos que hacen que el niño imite personajes, adquiera conductas no reales, concentre su atención en actividades que limitan su imaginación, etc. Se llama a las personas que no tienen como costumbre leer, lector caduco, es decir, "la persona que aprende a leer, pero no sigue esta actividad. (DICCIONARIO DE LECTURA Y TERMINOS AFINES, 1985)..."

Por otro lado, se entiende que el comportamiento es el "conjunto de respuestas dadas por un individuo a un determinado estímulo. La respuesta concreta dada por éste a un estímulo particular. (DICCIONARIO DE LECTURA Y TERMINOS AFINES, 1985)..." De esto se deduce que comportamiento lector o conducta lectora es "la actitud tomada como consecuencia de la estimulación hacia la lectura".

En la televisión se tiene a los enemigos más grandes, ya que a través de los video juegos y demás programas dañinos para la mente de los niños, les quitan el tiempo y no les permiten realizar otras actividades.

Idolina Moguel, autora de libros de español de secundaria, da su opinión y define a la televisión como "el Síndrome de Penélope, porque lo que teje en la mañana la escuela lo desteje el aparato electrónico por la tarde, al presentar programas extranjeros en donde se ve la violencia y la muerte, y en donde el niño empieza a reaccionar también con esos factores de conducta. (CONTRERAS, 1990)..." Se tiene en la televisión y en los juguetes y aparatos electrónicos a los principales enemigos con los que se tiene que competir para llamar la atención principalmente de los niños. La televisión, por ejemplo, que es el medio que llega prácticamente a todas las casas, es tan absorbente, que los lleva a abandonar actividades que los remitirían a un mundo de creatividad y de ingenio donde valorarían mejor su tiempo. "Otro 'medio' que se ha dado en estos últimos años como un fenómeno de enajenación, son los juegos de video que nos encontramos al paso por toda la ciudad y que de alguna manera atrapan a niños y adolescentes durante horas; estos juegos no estimulan al infante, sino que lo alejan cada vez más de la posibilidad de sentarse a leer, jugar o crear; simplemente lo mantienen en un estado pasivo, tratando de competir con un objeto inanimado. Si las maravillas tecnológicas que se tienen actualmente fueran utilizadas

y dosificadas como un recurso para educar, otra sería la perspectiva cultural de nuestro país. (FERRER 1992)..."

El fomento de la lectura o conducta lectora, principalmente en los niños, ha ido tomando fuerza poco a poco aunque todavía falta muchísimo por hacer. Algunas personas han dado propuestas al respecto para iniciar una campaña en donde principalmente maestros, pedagogos, bibliotecólogos, editores, escritores, padres de familia y la sociedad en general, sumen esfuerzos en bien de la niñez mexicana.

Octavio Colmenares, reconocido editor, sugiere:

"1. Que todos los hogares de la República Mexicana, aún los más modernos, destinen un espacio, grande o pequeño, para instalar la biblioteca familiar.

2. Crear el hábito de obsequiar libros en onomásticos, terminación de cursos, etcétera, puesto de que existen en el mercado libros adecuados para todas las ocasiones.

3. Convencer al personal docente de las escuelas particulares y públicas, para que premien a los buenos estudiantes con libros, como se hace en Francia, inscribiendo en la primera página de los mismos, el nombre del alumno, el grado escolar y el premio obtenido.

Una gran campaña de esta naturaleza beneficiará grandemente a nuestro país, pues considero que sólo mediante la educación y la cultura adquiridas a través de los libros, podrá el pueblo mexicano superarse, y beneficiará también a nuestra industria, pues las ventas de libros aumentarán considerablemente y se fomentará realmente el hábito de la lectura. (MOLACHINO, 1989)..."

También hay quienes opinan que aparte de que la mayoría no tiene la costumbre de leer, algunos leen mal: " Hoy día o se lee poco o se lee mal. Sobre todo, y esto acaso sea lo peor, se lee superficialmente; recórrense a la ligera las columnas del periódico y en todo caso detiéndose la atención en las noticias de sociedad, en las páginas de sucesos o en el relato de algún hecho truculento. Después, ¿para qué preocuparse de más cuando existen la radio, el cine, la televisión, y tantas otras distracciones para matar el tiempo? Hasta las mismas novelas, la 'vaga y amena literatura', han perdido notablemente terreno en la estimación de la gente. (VIÑA, 1992)..." Hay quienes comparan la lectura, con las necesi-

dades físicas básicas: "Existen dos clases de alimento para poder subsistir, el primero lo constituyen los alimentos que el cuerpo ingiere, que le administran las sustancias a través del proceso digestivo que es cuando toma las proteínas y vitaminas que le proporcionan calorías perdidas al sistema orgánico de cada individuo de acuerdo a los nutrientes que toma cada día. El segundo alimento del cuerpo lo constituyen las lecturas sanas, amenas y recreativas que alimentan el espíritu, a las que en este artículo les pongo marco literario con el vehemente propósito de que le sea grato y de alguna utilidad social. Los alimentos como las lecturas, deben seleccionarse para que resulten nutritivos al organismo humano. ...la Secretaría de Educación Pública en el ramo federal y de los estados debe programar oficialmente en todo el país LA HORA DE LA LECTURA DIARIA en las escuelas primarias, estudios medios superiores para que todos los educandos de todas las áreas de la enseñanza puedan capacitarse en el bello arte de saber leer, toda vez que la lectura es el alimento y recreación del espíritu. (MARÍN, 1992)..."

Por su parte, Marta Acevedo, directora de la Unidad de Publicaciones Educativas de la Secretaría de Educación Pública (SEP), comenta en relación con la formación de lectores: "reconocer que la lectura placentera es una condición indispensable de desarrollo social y de afirmación individual; sensibilizar y capacitar a adultos que contribuyan a la formación de lectores y distribuir de manera amplia materiales significativos para el grupo social al que se dirigen. Formar lectores es un proceso educativo complejo, que precisa una acción social y política de profundidad, una acción cotidiana en la familia y en la escuela, y servicios en la comunidad para evitar que multitud de niños se conviertan en no lectores y, también, ganar adultos para la lectura. (ROSALES, 1989)..."

También se dice respecto a los niños lectores: "Generalmente el niño que es un buen lector es también buen alumno, puesto que a su capacidad para comprender el lenguaje verbal, que es el que se utiliza mayoritariamente en la enseñanza de las asignaturas, se desarrolla más con cada lectura, enriqueciendo su vocabulario y facilitándole la posibilidad de expresarse en forma ordenada, coherente y bella. La facultad para concentrarse, valorizar el silencio y el diálogo surgen espontáneamente en aquel pequeño ser que dialoga

con el autor o los personajes en un espacio/tiempo al que el libro lo ha transportado. (MORALES, 1989)..."

Otros proponen regalar libros a los niños en vez de juguetes el día de su cumpleaños, el día de reyes, o como premio. "Regalar un libro es extender un pasaporte mágico hacia los vastos y maravillosos universos del espíritu humano. Regalar un libro es entregar la primera llave que puede abrir todas las puertas, penetrar todos los secretos, revelar los misterios, modificar todos los destinos e iluminar todos los mundos. Regalar un libro es alumbrar con la llama de la vida misma. Pero sobre todo esto, regalar un libro es rendir un cumplido homenaje al espíritu y a la inteligencia de quien habrá de recibirlo. (CAMACHO, 1992)..."

La Secretaría de Educación Pública (SEP) a través del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA) es el organismo gubernamental que ha participado activamente con la publicación de grandes tirajes de títulos y colecciones destinadas a fomentar la conducta lectora. Su titular, Eugenia Meyer, comenta: "Participamos de la convicción de que el lector se hace, no nace y para ello se tiene que fomentar el hábito de la lectura desde los primeros años. Tenemos como oponente a la televisión, y nuestra forma de combatirla es ofreciendo muy buenos libros en cuanto a la calidad de contenido y sobre todo divertido porque la lectura debe realizarse por placer, no por imposición escolar. (CAMARGO, 1991)..." También ha creado programas como el proyecto 'LEER ES CRECER' de la Dirección General de Publicaciones de la misma dependencia, "...consta de cinco talleres presentados como módulos independientes que tienen como objetivo 'fomentar en los niños el hábito de la lectura' en ámbitos tan diversos como escuelas, hospitales, centros de cultura y todos aquellos lugares de convivencia en los que el pretexto sea estar con los otros. (VALDERRABANO, 1990)..."

Estos talleres "...tienen en común una meta esencial: crear y fomentar en los niños el hábito de la lectura. Esta meta implica conformar una constante y gradual relación entre el niño y los libros; una relación que comienza con un contacto digamos visual y táctil, para

luego consolidarse en un trato cotidiano (trátese de lectura recreativa o informativa) y terminar con una afición a la vez recurrente, espontánea y gustosa. (DUBOVOY, 1989)..."

Ante todas estas opiniones se ve el interés que se está tomando por difundir el fomento a la lectura entre los niños de México. Existen personas que se dan cuenta de la gravedad del asunto y de la necesidad de emprender algún proyecto o alguna campaña a nivel nacional para empezar a contrarrestar este problema. Para esto han sugerido algunas alternativas, como brindar más apoyo a la industria editorial infantil, difundir la lectura en las escuelas, regalar libros en vez de juguetes electrónicos, y algunas más.

También todos coinciden en afirmar que este problema ha comenzado en la escuela, en donde los maestros, principales forjadores de la educación formal, no fomentan la lectura ni enseñan a escoger buenas lecturas. Eduardo Robles, escritor de libros infantiles, comenta al respecto: "La Secretaría de Educación Pública lleva 60 años equivocándose en cómo inducir a la población hacia la lectura, al imponerla dentro de los planes de estudio como una forma más de trabajo, obligación y castigo... No es secreto que sólo un 2% de la población total de nuestro país lee de manera sistemática. En este contexto, Robles consideró oportuno cuestionarse: ¿por qué la SEP no quiere que se lea?, pues dice que aunque está demostrado que el método de fomento del hábito de la lectura que se emplea en las aulas escolares no funciona, "todavía insisten en hacerlo. (MATADAMAS, 1992)..."

También se han realizado algunos eventos sobre el tema para tratar de reunir opiniones de diversas áreas, pero que tienen un interés común: fomentar la lectura, aportar opiniones y sacar conclusiones, pero lo más importante es que se lleven a cabo y esto la mayoría de las veces no ha sido posible.

El 20 de marzo de 1992, se llevaron a cabo en las instalaciones de la Escuela Nacional Preparatoria, Plantel 6, las 'Jornadas en torno al libro con el tema lectura, Imaginación e Historia'. Allí se discutieron varios puntos como: "México nunca se ha caracterizado por ser un pueblo lector; incluso existe una especie de rechazo hacia los libros consideró la maestra Josefina McGregor, de la Facultad de Filosofía y Letras. Además, "...advirtió que otro de los argumentos para no leer es el excesivo costo de los libros. Efectivamente

te su precio es alto, pero si se le compara con otros tipos de distracciones realmente no lo es. Sin embargo, si éste fuera un obstáculo real, existen las bibliotecas, donde se ofrece la oportunidad de acercarse a los libros sin tener que desembolsar dinero. (MC GREGOR, 1992)..."

Así es, el precio de los libros para niños es otro factor de impedimento para el acceso a ellos, pues la economía de la mayor parte de la población no alcanza para comprarlos. Aunque los juguetes electrónicos y otros aparatos cuestan mucho más, se prefiere comprar estos últimos.

En el marco de la Feria Internacional del Libro en Guadalajara (1989), se llevó a cabo el Primer Seminario Internacional en Torno del Fomento de la Lectura, que tuvo como tema 'Formación de lectores desde la infancia. Metodologías y prácticas de animación a la lectura'. Su coordinador, Jesús Anaya Rosique, comenta el objetivo de este seminario: "...poner en contacto a profesionales de diversas áreas que están involucrados de alguna u otra manera en él, como son los pedagogos bibliotecarios, autores, editores, ilustradores, investigadores, promotores culturales y autores de libros para niños; hacer algo para reunir por primera vez a toda esta gente que parece que trabaja paralelamente, ponerlos en contacto y permitir que intercambiaran experiencias...; ...se presentarán propuestas de cursos piloto para capacitar animadores de lectura...; ...servirá para enlazar a toda una red de animadores de la lectura, que a su vez estarán difundiendo lo aprendido en los 'cursos piloto' y puedan empezar a formar instructores en sus lugares de origen, de esta manera se multiplica el alcance del proyecto.

Por último, añade, "...la capacitación de estos animadores tiene que ir acompañada de una campaña de sensibilización, porque también está claro que este es un objetivo de amplio alcance; si la sociedad civil no participa, si no se vuelve portadora de la demanda de una sociedad lectora, no podemos esperar a que el Estado mexicano siga dando las respuestas de una manera institucional. Necesitamos que esto se vuelva un objetivo primordial, ligado ineludiblemente al desarrollo cultural de la sociedad. (SAENZ, 1989)..."

También la escritora Gabriela Rábago Palafox (1992), da su opinión: "Mediante el hábito de la lectura la gente amplía su vocabulario, que muchas veces es muy limitado y, en consecuencia, aprende a expresarse y mejora su redacción: de ahí la importancia de conocer también las reglas gramaticales básicas". Esto durante su exposición en la serie de conferencias 'Lectura ¿para qué?' realizada por el área de talleres del Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Sur de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en coordinación con el Instituto Nacional de Bellas Artes.

El Instituto Nacional de Bellas Artes, la Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil (IBBY) y el Fondo de Cultura Económica organizaron el encuentro El Libro, El Niño, El Ilustrador y El Autor (1992). Este encuentro permite que por primera vez se asocien organismos interesados en el fomento de la lectura, que unan esfuerzos y logren sus objetivos. El encuentro está dirigido a los padres de familia, a los maestros y a bibliotecarios, principalmente. "La dinámica del encuentro será de pláticas sobre temas y problemas específicos, estrategias de animación a la lectura y diálogos con autores e ilustradores. En este sentido, este acto es el primero que se realiza en nuestro país en el que de manera simultánea los interesados en la promoción a la lectura podrán trabajar en la creación de estrategias de animación e intercambiar los puntos con los autores e ilustradores de los libros".

Mediante todas estas actividades, ya sean seminarios, conferencias, ferias, etc., se nota el interés que existe por combatir a los no lectores. Sin embargo, los bibliotecólogos también puede desempeñar un papel muy importante para la formación de lectores activos, como el concientizar a todos, niños, adolescentes, adultos, etc. sobre la ayuda tan extraordinaria que brinda una biblioteca, ya que es el medio idóneo para elaborar una serie de programas, actividades, etc., en torno al fomento de la lectura, que llevan a los usuarios a elegir entre una gran cantidad de lecturas, según sus preferencias.

El fomento de la lectura es uno de los objetivos primordiales en cada una de las bibliotecas de la RED NACIONAL DE BIBLIOTECAS PUBLICAS. Para esto, se ha diseñado

todo un programa de actividades en torno a éste. En seguida se describen los puntos que se han tomado en cuenta para desarrollarlo.

"Para ofrecer a la comunidad un servicio de fomento de la lectura que verdaderamente cumpla con su cometido, es necesario contar con una estrategia de trabajo, la cual, más que un ordenamiento rígido, será una guía que oriente las acciones para alcanzar la meta propuesta; por tanto, tendrá que ser flexible, es decir, cambiar y ajustarse a las condiciones y a los recursos que se tengan. Para desarrollar exitosamente una estrategia de fomento a la lectura, es indispensable tomar en cuenta y sistematizar los siguientes elementos, los cuales harán que la biblioteca se convierta en un espacio vivo de promoción de la lectura y abierto a la participación de todos: (EL FOMENTO DE LA LECTURA, 1988)..."

1. Conocimiento de la comunidad.
2. Vinculación con la comunidad.
3. Consolidación de los servicios.
4. Conocimiento del acervo.
5. Planeación de las actividades.
6. Difusión.
7. Relación con otros servicios.
8. Evaluación.

A parte de éstas, existen actividades permanentes en cada una de las bibliotecas públicas: "Se pretende que estén siempre presentes, a fin de que los usuarios se habituen a encontrarlas sistemáticamente en la biblioteca. Las actividades permanentes se dirigen a todos los usuarios, independientemente de su edad, y de su ocupación. (EL FOMENTO DE LA LECTURA, 1988)..."

Estas son:

1. Círculo de lectura
2. La hora del cuento
3. El periódico mural
4. La exposición bibliográfica.

Es así como cada una de las bibliotecas públicas tiene la gran tarea de promover y despertar entre su comunidad el comportamiento lector.

**Por último, un pensamiento sobre la lectura:**

**"Leer un libro es establecer un diálogo animado por el deseo de comprender. Pero la comprensión no es posible si no existe un verdadero interés y tampoco, si predomina una voracidad desesperada. Es indispensable una cierta serenidad de espíritu, una inteligencia, enamorada y a la vez libre, que con calma y regusto, avance por las líneas de cada página, gozando en el proceso de la intelección, de modo que sepa detenerse, de vez en cuando a buscar la aclaración del sentido a discutir o a reflexionar. (ZUBIZARRETA, 1983)..."**

## ***CONCLUSIONES***

## CONCLUSIONES

Crear lectores activos en nuestro país no ha sido fácil, ya que existen varios elementos como la televisión, los juegos electrónicos, video-juegos, fotonovelas, etc. que a pesar de no aportar nada beneficioso, acaparan mucho la atención y el tiempo de niños, jóvenes y adultos que podrían mejor emplear en la lectura de libros que sí les beneficiarían.

Por todo lo anteriormente descrito en el trabajo se concluye que:

- La biblioteca no sólo es un centro de ayuda para realizar tareas, sino que además es un lugar de recreación en donde se brindan grandes atractivos en beneficio de los usuarios;
- Las bibliotecas públicas, que son las que contienen entre sus acervos obras para cualquier edad, pueden crear programas y/o actividades para atraer a niños de edad preescolar, para ir familiarizándolo con la biblioteca y el libro;
- La sala infantil de la biblioteca pública es la más indicada para albergar y brindar actividades enfocadas especialmente a los niños de edad preescolar, ya que ahí ha de encontrar mobiliario, accesorios y lo más importante libros a su alcance que de acuerdo a su edad podrá usar;
- Hace falta crear o reforzar en su caso el enlace entre las bibliotecas y las escuelas, sin olvidar los jardines de niños para establecer acuerdos entre los maestros y el bibliotecario para consultar más la biblioteca;
- En la gráfica 1 se muestra la edad de los usuarios que acuden a la biblioteca en la que resalta la muy poca asistencia de los niños preescolares a la misma. Estos no tienen una afición permanente por visitar la biblioteca porque no se ha contemplado ese sector de la población en las actividades que ahí se realizan.
- El bajo porcentaje de asistencia de los niños de edad preescolar a la biblioteca puede ser causa de que no saben leer, pero pueden acudir a realizar actividades recreativas que le brinden entretenimiento y alegría;

- En la gráfica 2 se muestran las principales razones de asistencia a la biblioteca en el que se puede constatar que un porcentaje muy alto de la población escolar acude a la biblioteca a realizar tareas, es decir casi por compromiso o necesidad de cumplir con una calificación escolar. Entonces la biblioteca puede además atraerlos para realizar otro tipo de actividades que le brinde diversión y entretenimiento, es decir hacerles saber que la biblioteca no sólo es un lugar en donde se encuentran libros para estudiar;
- En la gráfica 3 se muestra los géneros de lectura que acostumbran leer los usuarios de la biblioteca y un alto porcentaje de estos realizan lectura en libros de texto para estudiar. Se sigue comprobando que se considera a la biblioteca sólo como lugar de estudio;
- Los bibliotecarios tenemos un compromiso muy importante con la sociedad, ya sea en una escuela de cualquier nivel o en una colonia, porque de la actitud, la imagen y el desempeño que mostremos, la biblioteca será querida y recordada u olvidada;
- En la medida de lo posible, los bibliotecarios que quieran trabajar con niños, han de tener las características ya mencionadas en un capítulo anterior, para facilitar más la relación con ellos y brindarles un mejor ambiente de trabajo;
- No debe olvidarse que también es importante la capacitación y/o actualización del personal encargado de las salas infantiles acuda a cursos, seminarios, talleres, sobre literatura infantil, sobre lectura para niños, psicología, pedagogía y todo lo relacionado con el trabajo con los niños, con el fin de adquirir e intercambiar ideas y experiencias para complacer a los usuarios y mejorar el trabajo;
- De acuerdo a los anexos 2 y 3 que muestran los planes de estudio del Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía de la Secretaría de Educación Pública, que son las dos escuelas que se

encuentran en el Distrito Federal en cuanto al área de bibliotecas se refiere, no cuentan con materias que incluyan la preparación teórica y práctica para dedicarse a los servicios bibliotecarios para niños;

- Es necesario fomentar una conducta lectora desde la infancia, colaborando a esto, en primer lugar, los padres de familia por ser el primer y principal contacto que tiene el niño; en segundo lugar, los maestros por ser el primer elemento en la sociedad con el que va a tener contacto fuera de casa y quien va a partir del momento en que ingrese a la escuela, una figura importante en su enseñanza escolar, y, tercero, la biblioteca por la gran función que desempeña en la sociedad y en la escuela;
- Ya que la etapa preescolar es el periodo ideal en el que se adquiere y aprende con gran facilidad toda la información que esté al alcance del niño, se puede aprovechar para empezar a familiarizarlo con la asistencia a la biblioteca y el conocimiento de los libros;
- Se puede llegar a adquirir una conducta lectora favorable, si se cuida la forma en que se ha de estimular ésta. El fomentar la lectura, principalmente en niños que aún no saben leer, debe tomarse como toda una labor seria e indispensable que requiere de conocer los intereses, gustos, aficiones y aptitudes, para que la lectura sea vista como un pasatiempo al que se le dedica tiempo y además se disfruta plenamente;
- Debe darse más apoyo a escritores, ilustradores y editores para que se interesen en hacer trabajos para niños y que además sean de calidad para estar e incluso competir al mismo nivel de obras de extranjeros. Para esto también hace falta un comité o una comisión que evalúe los trabajos. Así mismo reconocer y estimular el trabajo de escritores e ilustradores mexicanos y difundirlos en el extranjero;
- Debe haber mayor comunicación y colaboración entre las instituciones que trabajan aquí en México (IBBY, PROLECTURA, CUICA, CNCA, ETC.) para la difusión del fomento a la lectura y de literatura infantil.

## ***PROPUESTA***

## **PROPUESTA**

A lo largo de este trabajo se ha hablado de la importancia que tiene el fomento de la lectura en los niños. En esta parte final quiero mostrar cómo, nosotros los bibliotecarios podemos aportar mucho con nuestro trabajo, a esta gran labor del fomento a la lectura. Tomando en cuenta que precisamente el juego es una actividad fundamental en los niños preescolares, en la biblioteca podemos iniciarlos a desarrollar una conducta lectora que más tarde será reforzada con el aprendizaje formal de la lectura.

La propuesta es aplicar las técnicas de animación a la lectura en la sala infantil de la biblioteca pública a los niños de edad preescolar. En la aplicación permanente de las técnicas se le enseñará lo que es la biblioteca, qué hay dentro de ésta, cómo es un libro, etc. Las técnicas de animación son juegos en diversas formas: cantos, adivinanzas, teatro guiñol, cuentos, trabalenguas y demás, que se aplicarán siempre en forma lúdica para que resulten más atractivas y no se fastidien. De esta manera cuando el niño ingrese a la escuela y aprenda a leer reconocerá los libros, le serán familiares y tendrá el recuerdo de experiencias agradables de la biblioteca.

Es importante no dejar de mencionar que, aunque este trabajo tiene como objetivo tratar de resaltar la importancia del fomento a la lectura en la etapa preescolar, también lo es en la etapa escolar, es decir, el continuar reforzando este aprendizaje y aún con mayor razón porque si ya antes se le familiarizó con los libros, en la etapa escolar que ya sabe leer, necesita orientación sobre qué libros ha de escoger para que disfrute de sus lecturas. Esto también puede hacerlo la biblioteca, aunque claro, ya en la sala juvenil. De esta manera se irá desarrollando la conducta lectora.

Defino a la animación a la lectura como 'un lazo afectivo de unión entre los niños y los libros y la biblioteca tiene la función de ser el medio de esta unión'. Monserrat Sarto (1989) menciona que con la animación a la lectura se pretende que:

- el niño no lector -o poco lector- descubra el libro,

- ayudarle a pasar de la lectura pasiva a la lectura activa,
- desarrollar en él el placer de leer,
- ayudarle a descubrir la diversidad de los libros.

Las técnicas de animación a la lectura han sido aplicadas y evaluadas en Madrid, España, por personas que tienen ya muchos años de experiencia en el conocimiento de la literatura para niños. Por ejemplo: Carmen Olivares responsable de la librería infantil y juvenil TALENTUM, que además de vender libros para niños, también realiza acciones culturales en favor del niño y la lectura. Ella formó un 'círculo de animadores', que a su vez han capacitado a maestros y padres de familia, en donde aplican las estrategias de animación a la lectura.

A continuación se dan algunos ejemplos de algunas estrategias de animación a la lectura que son las propuestas de dos de las personas más interesadas en formar niños lectores.

- 1) Ma. Montserrat Sarto es una periodista especializada en la prensa infantil española. Se ha dedicado a la promoción del libro y a escribir en revistas en las que destacan sus juicios sobre libros infantiles. Tiene una amplia experiencia en literatura infantil española. En su libro "La animación a la lectura para hacer al niño lector", nos muestra una serie de veinticinco estrategias que pueden ser adaptadas a cualquier circunstancia, ya sea en una biblioteca, un jardín, una escuela, etc. La siguiente se escogió de entre esas veinticinco, de acuerdo con la edad preescolar:

#### TITULO

#### UNA LECTURA EQUIVOCADA

Esta estrategia va dirigida a niños muy pequeños. De lo que se trata es de que el niño sepa descubrir, cuando por segunda vez escucha la lectura de un cuento, los errores que comete el lector; nos parece que un buen título puede ser "Una lectura equivocada". Sin embargo, puede resultar muy simpático, a la hora de realizarlo con los niños, titularla

"¡Te equivocaste!", que es, a fin de cuentas, la frase que dicen los niños cuando descubren las equivocaciones. Se podrá aducir, como ya se nos ha dicho alguna vez, que en vez de leerlo es mejor narrarlo. No somos de esta opinión. La narración de cuentos es el primer peldaño de una escalera que el niño irá subiendo poco a poco para alcanzar un buen nivel de lectura. El cuento leído en voz alta es el segundo peldaño. El esfuerzo es mayor ante la lectura oída y ese esfuerzo le lleva a una mayor atención.

### **PARTICIPANTES**

Como hemos dicho, deben ser niños pequeños. Incluso puede hacerse con los pequeñines que están a punto de aprender a leer. El número no tiene demasiada importancia. Pueden ser veinticinco, cuarenta... Debe decidirlo en cada caso el animador, de acuerdo con su capacidad para dominar la situación y conseguir el silencio necesario para la comprensión de la lectura y para hacerla fructífera.

### **OBJETIVOS QUE SE PERSIGUEN**

Los objetivos, en esa edad, son muy sencillos. Casi podríamos decir que el principal, por no decir único, es conseguir que escuchen la lectura de un cuento. Pero podemos fijar éstos:

- Atender a la lectura en voz alta
- Entender lo que se les lee

### **PERSONA RESPONSABLE**

Un animador de voz agradable, que sea buen lector, que tenga paciencia y agilidad mental para cambiar sobre la marcha los nombres y la acción de los personajes y también algunas situaciones.

### **MATERIAL O MEDIOS NECESARIOS**

Un libro de cuentos sencillos, a la altura de los participantes.

### **TECNICA**

Reunidos los niños que van a tomar parte en la sesión, el animador lee el cuento elegido en voz alta, pausadamente, para que comprendan el argumento. Terminada la lectura:

1. Pregunta si les ha divertido; qué personaje les parece mejor y por qué; cuál es el momento más interesante del cuento, etc.
2. Luego, les advierte que lo va a leer por segunda vez. Que si él se equivoca en algo, digan: "¡Te equivocas!"
3. Lee de nuevo el cuento en voz alta, sustituyendo nombres y situaciones. Los niños que detecten cada equivocación, deben decirlo en su momento.
4. La reunión puede terminar rematando la animación el mismo que la dirige, anunciándoles que otro día leerán otro cuento y se divertirán mucho con este juego.

### **TIEMPO NECESARIO**

Es conveniente que no se prolongue mucho más de media hora, ya que se supone que el cuento elegido es corto. Si hay comentarios interesantes por parte de los niños, se puede prolongar unos minutos más, pero sin excederse.

### **INTERES Y DIFICULTAD**

El interés está en el valor del mismo cuento y en la forma de leer del animador; y también, en parte, en los comentarios que el cuento inspire a los niños. La dificultad mayor puede estar en la falta de hábito del niño para escuchar.

### **ANALISIS DE LA SESION**

Por tratarse de niños muy pequeños, el animador tendrá que analizar seriamente cómo ha discurrido la sesión, si los objetivos de la estrategia se han logrado, cómo tales o cuáles detalles han favorecido o perjudicado a la sesión, etc. para, en la próxima, enmendar aquello que no resultó bien.

2) Martha Sastrías de Porcel, integrante del grupo CUICA (Cultura infantil como alternativa) y quien a través de éste realiza una labor interesante para promover la literatura infantil y la estimulación de los niños hacia la lectura.

## **LA LOTERIA**

**PROPOSITO:** Descubrir personajes, lugares y cosas.

### **MATERIAL:**

- hojas blancas tamaño carta
- lápices
- crayolas o lápices de colores
- frijoles

### **DESARROLLO:**

- Se entrega a cada niño una hoja en blanco, un lápiz, lápices de colores, y una pequeña cantidad de frijoles.

- Dividen con rayas la hoja de papel en seis cuadros iguales y en cada una dibujan algún personaje, lugar o cosa del cuento.

- Se vuelve a leer el cuento y cada vez que se mencione a alguno de los personajes, cosas, etc., que aparezcan en sus dibujos, deberán poner un frijol, y cuando hagan lotería, lo anunciarán.

### **VARIACION**

- Se puede seguir jugando, poniendo en cada cuadro, todos los frijoles que sean necesarios.

### **NOTA:**

En lugar de usar frijoles, los niños pueden marcar los dibujos con una palomita.

3) Del Programa Nacional de Bibliotecas Públicas.

### **TITULO: LA HORA DEL CUENTO**

**OBJETIVO:** Acercar a los niños a la literatura, a que gocen y aprecien el arte de la palabra.

**PREPARACION:** Seleccionar un cuento de acuerdo con la edad e intereses de los participantes.

Leer el cuento para conocer bien la trama y sus personajes.

Practicar la narración.

**DESARROLLO:** Sentar a los niños cómodamente.

Dar a conocer el título, el autor y el ilustrador del libro que se va a narrar.

Iniciar la narración del cuento.

**ACTIVIDAD:** Al finalizar el relato hacer que los niños comenten la historia.

Si se dispone de tiempo, hacer trabajos complementarios como dibujos, representaciones del cuento narrado, modelado en plastilina o representación del cuento con títeres o máscaras.

4) de Martha Sastrías.

**TITULO: EL JUEGO DE LAS LETRAS.**

**OBJETIVO:** Ejercitar la memoria.

Estimular la atención.

**MATERIAL NECESARIO:**

cartones de 20 x 20 cm.

plumones

grabadora

casete con música alegre.

**PREPARACION:** En cada cartón se escribe una letra del abecedario (las factibles para formar palabras).

**DESARROLLO:** Después de leer, narrar o comentar un cuento se colocan los cartones en el suelo formando un círculo.

Se pide a los niños que a su vez formen un círculo alrededor de los cartones.

Se les indica que caminen alrededor del círculo de letras al compás de la música. Cuando ésta se pare, ellos se detendrán frente a la letra que les tocó.

Tendrán que pensar en una palabra que empiece con esa letra y que tenga algo que ver con el cuento.

El encargado le pide a uno de los niños que diga la palabra que pensó. Todos estarán atentos para decir si esa palabra representa o no algo del cuento, y para dar alguna explicación.

Se sigue el juego hasta que decaiga el interés, o cuando el encargado lo crea conveniente.

**Variación:** Se podrán escribir en el pizarrón las palabras que van diciendo los niños y al terminar se les pedirá:

- que escriban lo que recuerden del cuento usando las palabras
- que inventen otra historia con esas palabras

**5) Del Programa Mis Vacaciones en la biblioteca.**

**SECTOR:** todos aunque es más adecuada para niños y jóvenes.

**REQUISITOS DE OPERACION:** tarjetas de cartón de dos colores, plumas, plumones, libros del acervo y una mesa.

**DESARROLLO:** Si los usuarios son pequeños, el bibliotecario elaborará las tarjetas; si los usuarios son más grandes, ellos podrán elaborarlas.

Cada usuario elaborará una tarjeta (de un color) con una pregunta relacionada con el tema a tratar, escribiendo sólo por un lado. En otra tarjeta (de otro color) escribirá la respuesta. Una vez que se termine de hacer todas las tarjetas, el bibliotecario las recogerá, las resolverá y las colocará boca abajo en la mesa (en un lado las preguntas y en el otro las respuestas). Se formarán dos equipos y, alternadamente, pasarán a voltear una pregunta y una respuesta por vez, para luego leerlas. Si no corresponden, las volverán a colocar en su lugar; pero si corresponden, el equipo que lo siga se llevará el par de tarjetas y volverá a tirar. Ganará el equipo que más pares de tarjetas logre encontrar.

**SUGERENCIAS:** Con niños más pequeños se puede trabajar con imágenes, en lugar de preguntas y respuestas.

Estos son sólo algunos ejemplos de los muchos juegos que hay para estimular a los niños hacia la lectura. Con la imaginación y el ingenio del bibliotecario (a), podrán llevarse a cabo actividades verdaderamente entretenidas para los niños.

***OBRAS CONSULTADAS***

## OBRAS CONSULTADAS

1. ALMENDROS, H. (1979). Estudio sobre literatura infantil. México : Oasis.
2. ALVAREZ DE LA FUENTE, L. (1982). La importancia del juego dentro del jardín de niños : Investigación de campo. Tesis de Licenciatura en Educación Preescolar, Universidad Pedagógica Nacional, México, D. F.
3. ANGRILLI, A. y HELFALT L. (1984). Psicología infantil. México : CECSA.
4. ARGUELLES, J. D. (1992). Un horizonte de lecturas infantiles. Tierra Adentro, 59,712-13.
5. Las bibliotecas públicas en México : 1964-1984. (1994). México : SEP, Dirección General de Bibliotecas. (Mecanograma).
6. (1915). Boletín de Educación : Organó informativo de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1 (2), 83, 109-113.
7. (1924). Boletín de la Secretaría de Educación Pública 3 (7), 367.
8. (1921). Boletín de la Universidad : Organó informativo de la Universidad Nacional de México, (4), 24-27.
9. BRAVO VILLASANTE, C. (1963). Historia de la literatura infantil española. Madrid : Doncel.
10. BRODERICK, D. M. (1965). An introduction to children's work in public libraries. New York : H. W. Wilson.
11. BUONOCORE, D. (1976). Diccionario de bibliotecología : términos relativos a la bibliología, biblioteconomía, archivología, tipografía y materias afines. Buenos Aires : Marymar.
12. CAMACHO MORALES, J. (1992, Enero 5). Cada niño debiera recibir un libro. Excélsior, pp. 1,4.
13. CAMARGO BREÑA, Angelina. (1991, Abril 4). Nueva opción en libros para niños y jóvenes. Excélsior, pp. 1,3.
14. CAMPBELL, H. C. (1983). Desarrollo de redes y servicios de bibliotecas públicas : Guía para la organización de redes nacionales y regionales de bibliotecas públicas como parte de la planificación general del servicio nacional de información. París : UNESCO.
15. CARRION RODRIGUEZ, Guadalupe. (1979). El desarrollo de las bibliotecas de México. Anuario de Bibliotecología, Archivología e Informática, 8, 43-55.
16. Cinco mil bibliotecas públicas en el país : Meta para 1994 (1994, marzo). El Financiero, p.
17. CONTRERAS, S. (1990, Octubre 12). La televisión violenta la conducta de los niños al transmitir programas extranjeros. El Sol de México, p. 3.

18. Criterios para la elaboración de documentos psicológicos : (Traducción selectiva del 'publication Manual of the American Psychological Association'). (1988). México : UNAM, Facultad de Psicología.
19. CRUZADO, M. (1890). Discurso sobre el origen de las bibliotecas públicas existentes en la República Mexicana. México : Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento.
20. DANOFF, J. (1981). Iniciación con los niños. México : Trillas.
21. Diccionario de lectura y términos afines. (1985). Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
22. DORSCH, F. (1985). Diccionario de psicología. Barcelona : Herder.
23. DUBOVOY, Silvia. (1989). El niño y los libros (manual teórico-práctico). México : SEP, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
24. La educación pública. (1976). México : SEP, Secretaría de la Presidencia. (México a través de los informes presidenciales ; 11).
25. La educación pública en México a través de los mensajes presidenciales desde la consumación de la independencia hasta nuestros días. (1926). México : SEP.
26. Encuentro El Libro y El Niño. (1992, Septiembre) Excélsior, pp. 9,11.
27. ESCAMILLA GONZALEZ, Gloria. (1988). Manual de metodología y técnica bibliográficas. México : UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas.
28. Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios. Sección de Bibliotecas Públicas. (1973). Normas para bibliotecas públicas. Madrid : Asociación Nacional de Bibliotecarios, Archiveros y Arqueólogos.
29. FERRER RIVERA, E. (1992, Abril 17). Oír y ver más fácil que leer e imaginar. Excélsior. pp. 1,4.
30. FLORES, D. (1952). Bibliotecas infantiles y escolares. México : SEP, Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía.
31. FLORES AGUILAR, V. (1991, Abril 5). Autores de primera línea en colección de libros infantiles coeditada por el CNCA. El Día. p. 16.
32. FLORES RIZO, Gustavo. "Entrevista con Ana María Magaloni, Directora General de Bibliotecas de la SEP". pp. 99-105. En: La biblioteca pública : lecturas escogidas. --México : Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Bibliotecas, 1988. --108 p.
33. GALVAN DIAZ, F. R. (1984). La literatura infantil en México. Tesis de Licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, México.
34. GARZA MUNGUÍA, Alejandro de la. (1992). Jóvenes en vilo. Tierra Adentro 59. p. 16.
35. GONZALEZ ROMERO, Ma. Teresa. (1994). Análisis de la obra bibliotecaria de Juana Manrique de Lara. Tesis de Licenciatura en Bibliotecología, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, México.

36. Gufa para promotores de lectura. (1990). México : INBA.
37. GUZMAN MUÑOZ, A. (1964). Bibliotecas infantiles. Tesis de Maestría en Biblioteconomía, Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, México.
38. HERRERA MIRANDA, Israel. (1981). La organización de los servicios en la biblioteca pública infantil para la promoción de la lectura. Tesis de Licenciatura en Bibliotecología, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, México.
39. Historia de la educación pública en México. (1981). México : FCE.
40. IGUINIZ, J. B. (1987). Léxico bibliográfico. México : UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas.
41. JACOB, E. (1979). La literatura infantil en México. Ciencia Bibliotecaria. 8 (1), pp. 39-40.
42. JENKINS, G. G., Shacter, H. S. y Bayer, W. W. (1976). Este es su hijo preescolar. Buenos Aires : Paidós.
43. LEON PEREA, A. M. (1994). Historia de las bibliotecas públicas en Durango. México : SEP, Dirección General de Bibliotecas.
44. Ley General de Bibliotecas : Texto y debate parlamentario. (1988). México : SEP, Dirección General de Bibliotecas.
45. LITTON, G. (1973). La biblioteca pública. Argentina : Bowker.
46. \_\_\_\_\_ (1973). El bibliotecario. Argentina : Bowker.
47. \_\_\_\_\_ (1973). Bibliotecas infantiles. Argentina : Bowker.
48. LOBATO, Hortensia. "Tipos de bibliotecas". pp. 37-41. En: La biblioteca pública : lecturas escogidas. -- México : Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Bibliotecas, 1988. -- 108 p.
49. MACK, J. (1979). Primera y segunda infancia. México : Diana.
50. MADRIGAL LLORENTE, Alfredo. (1961). Los niños son así : Estudio general de la evolución psicológica del niño y de los métodos educativos. México : Jus.
51. MALVIDO, A. (1989, Noviembre 24). ¿Cómo competir con la t.v.?. La Jornada. p. 40.
52. MARIN RIZO, G. (1992, Enero 22). La lectura alimento del espíritu. Novedades. p. 13.
53. MASA DE GIL, B. (1973). Diccionario técnico de biblioteconomía español-inglés : Technical dictionary of librarianship english-spanish. México : Trillas.
54. MATADAMAS, M. E. (1990, Noviembre 8). Abrir el mercado editorial a la literatura infantil. El Universal. pp. 1,4.
55. \_\_\_\_\_ (1990, Noviembre 6). La ilustración infantil merece mayor inversión. El Universal. pp. 1,4.

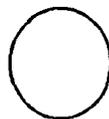
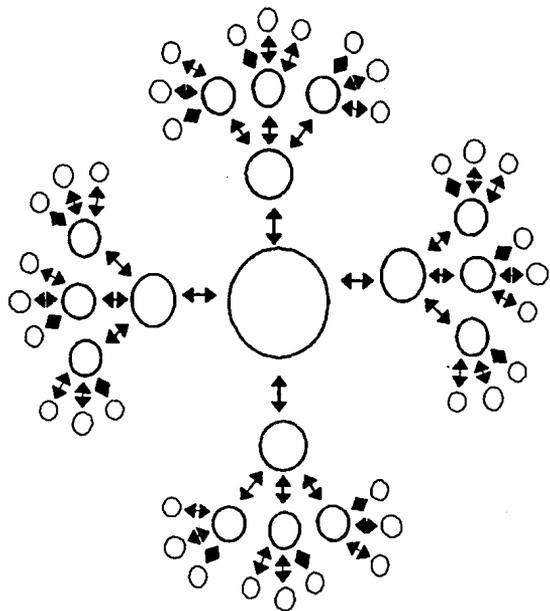
56. \_\_\_\_\_ (1992, Noviembre 7). La SEP no ha sabido fomentar el hábito a la lectura. El Universal, pp. 1,4.
57. MAUROIS, A. (1961). La biblioteca pública y su misión. París : UNESCO.
58. MCCOLVIN, L. R. (1957). Servicios para niños en las bibliotecas públicas. París : UNESCO.
59. MCGREGOR, J. (1992). Pocos mexicanos se inclinan por la lectura. Gaceta UNAM, 2640, P. 38.
60. MENESES MORALES, E. (1986). Tendencias educativas oficiales en México 1911-1914, México : Centro de Estudios Educativos.
61. \_\_\_\_\_ (1988). Tendencias educativas oficiales en México, 1934-1964 : La problemática de la educación mexicana durante el régimen cardenista y los cuatro regímenes subsiguientes. México : Centro de Estudios Educativos.
62. \_\_\_\_\_ (1991). Tendencias educativas oficiales en México, 1964-1976 : La problemática de la educación mexicana durante los regímenes de los presidentes Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez. México : Centro de Estudios Educativos.
63. México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Dirección General de Bibliotecas. (1991). Reglamento de los Servicios Bibliotecarios. México : SEP, Dirección General de Bibliotecas.
64. México. Presidente, 1976-1982 (López Portillo y Pacheco). (1977). Primer informe de gobierno que rinde ante el H. Congreso de la Unión. México : Talleres Gráficos de la Nación.
65. México. Presidente, 1976-1982 (López Portillo). (1979). Tercer informe de gobierno. México : Secretaría de Programación y Presupuesto, Dirección General de Documentación y Análisis.
66. México. Presidente, 1970-1976 (Echeverría). (1976). Seis informes de gobierno. México : Secretaría de la Presidencia, Dirección General de Documentación e Informe Presidencial.
67. México. Secretaría de Educación Pública. Dirección General de Bibliotecas. (1988). El fomento a la lectura. México : La Secretaría.
68. México. Secretaría de Educación Pública. Dirección General de Bibliotecas. (1988). El Programa Nacional de Bibliotecas Públicas 1983-1988 y el Centro Bibliotecario Nacional 'Biblioteca Pública de México'. México : SEP, Dirección General de Bibliotecas.
69. Mis vacaciones en la biblioteca. (1993). México : SEP, Dirección General de Bibliotecas.
70. MOLACHINO, J. R. (1989, Noviembre 10). El hábito de la lectura. El Universal, pp. 1-2.
71. MORALES PINOCHET, J. (1989). Formación del hábito de lectura. Revista de Educación 164, pp. 24-26.

72. MOLINA, S. (1991). Escribir para niños en México. Libros de México, 23, 44.
73. "El personal de las bibliotecas públicas". pp. 31-41. En: Bibliotecas públicas y conducta lectora : investigaciones 5 : noviembre 1986-junio 1990. -- México : Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Bibliotecas, 1992. -- 155 p.
74. QUINTANA PALI, G. (1988). Las bibliotecas públicas en México : 1910:1940. México : SEP, Dirección General de Bibliotecas.
75. RABAGO, G. (1992). La lectura enseña a los hombres a valorar la vida. Gaceta UNAM, 2670, p. 33.
76. RIOS SILVERIA, M. (1990, octubre 15). Patricia Van Rhijn : Entrevista. Los libros tienen la palabra. p.
77. RODRIGUEZ GALLARDO, A. La bibliotecas en los informes presidenciales 1879-1988. México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
78. ROSALES Y ZAMORA, P. (1989, Diciembre 1º). Clima represivo para el niño en su lectura. Excélsior. pp. 1,3.
79. RUSSO DE LUDERT, G. (1989). Los servicios para niños en la biblioteca pública : Manual para su creación, organización y funcionamiento. Venezuela : Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y Servicios de Bibliotecas de Venezuela.
80. SAENZ, J. L. (1989, Diciembre 1º). No se apoya la lectura en México. Entrevista con Jesús Anaya Rosique. El Universal. pp. 1,4.
81. SAMENTZ DE WALTERSTEIN, L. (1991). Vasconcelos el hombre del libro. México : UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas.
82. SARTO, M. M. (1989). La animación a la lectura : Para hacer al niño lector. Madrid : Ediciones S M.
83. SASTRIAS DE PORCEL, M. (1992). Cómo motivar a los niños a leer : Lecto-juegos y algo más. México : Pax.
84. Senderos hacia la lectura. Memoria del Primer Seminario Internacional en torno al Fomento de la Lectura. (1990). México : Instituto Nacional de Bellas Artes.
85. STONE, L. J. (1969). El preescolar de 2 a 5 años. Buenos Aires : Paidós.
86. (1922). Boletín de la Secretaría de Educación Pública. 1 (1), 285-298.
87. TORNEL OLVERA, E. (1927). Importancia de las bibliotecas infantiles. Primer Congreso de Bibliotecarios : Memorias. pp. 79-80.
88. URIOSTE, ANTERO. (1923). La lectura debe ser un servicio público. El libro y el pueblo, 2 (1), pp. 1-2.
89. VALDERRABANO Bernal, L. (1990, Septiembre 14). Leer es crecer. Los libros tienen la palabra. p. 13.

90. VALDEZ, H. (1988). Modelo de organización para la sala infantil de una biblioteca central-estatal perteneciente a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (RENABIP). Tesis de Licenciatura en Biblioteconomía, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México.
91. VAN RHIJN, P. (1986). La edición de literatura infantil en México. Retos y perspectivas. Libros de México, 4, p. 44.
92. VASCONCELOS, J. (1921). Un llamado cordial. El Maestro : Revista de cultura nacional, 1 (1), p. 5.
93. VENTURA, N. (1985). Guía práctica para bibliotecas infantiles y escolares. Barcelona : Laia.
94. VIÑA, A. (1992, Enero 13). Reflexiones sobre leer poco y mal. Excélsior, pp. 1-3.
95. WALLON, H. (1974). La evolución psicológica del niño. México : Grijalbo.
96. WHEELER, J. L. y Goldhor H. (1970). Administración práctica de bibliotecas públicas. México : FCE.
97. ZAHAR VERGARA, J. (1985). Revisión histórica de las bibliotecas públicas establecidas en el Distrito Federal : Antecedentes para la promoción de un nuevo modelo. Tesis de Licenciatura en Bibliotecología, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, México.
98. ZUBIZARRETA, Armando F. (1983). La aventura del trabajo intelectual : Cómo estudiar e investigar. México : SITESA.

## ***ANEXOS***

# Esquema Básico de Coordinación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas



**Dirección General de Bibliotecas/Coordinación de la Red Nacional**



**Bibliotecas Públicas Centrales Estatales/Coordinación de las Redes Estatales**



**Bibliotecas de las Ciudades más importantes**



**Bibliotecas Municipales**



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGIA

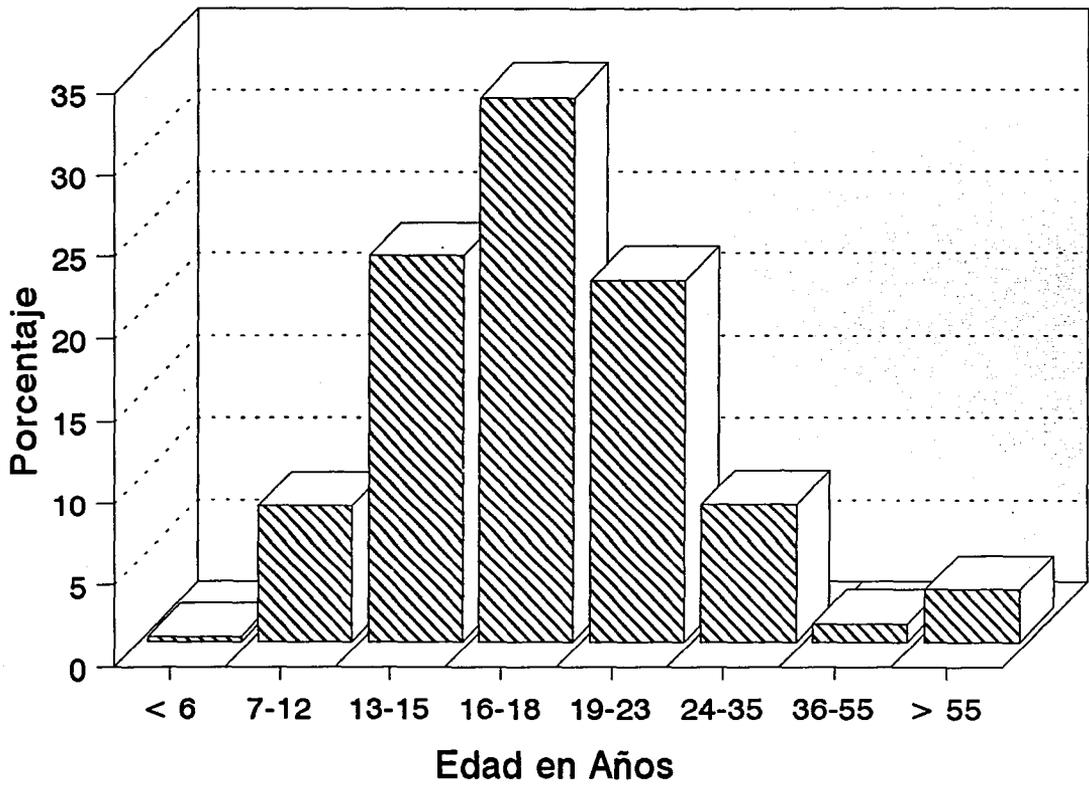
<u>PRIMER SEMESTRE</u>				<u>QUINTO SEMESTRE</u>	
<u>CLAVE</u>	<u>ASIGNATURA</u>	<u>CREDITOS</u>	<u>CLAVE</u>	<u>ASIGNATURA</u>	<u>CREDITOS</u>
0476	Introd. a la Bibliotecología I	6	0070	Catolog. y Clasificación III-1	8
0478	Introd. a la Ciencia y Tecnología I	4	0046	Bibliografía II	4
0486	Introd. a la Filosofía	4	0721	Planeamiento del Serv. Bib. I	6
0066	Catologación y Clasificación I-1	8	0057	Bibliotecología Sociológica	6
0049	Bibliología	4	1002	Fundamentos de la Educación	4
				Asignatura Optativa	
<u>SEGUNDO SEMESTRE</u>				<u>SEXTO SEMESTRE</u>	
0477	Introd. a la Bibliotecología II	6	0071	Catologación y Clasificación III-2	8
0479	Introd. a la Ciencia y Tecnología II	4	0722	Planeamiento del Serv. Bib. II	6
0067	Catologación y Clasificación I-2	8	1003	Psicología Aplic. a la Enseñanza	4
0373	Historia de las Bibliotecas	4	0776	Publicaciones Period. y Seriadadas	4
0690	Métodos de Investigación	6		Asignatura Optativa	
				Asignatura Optativa	
<u>TERCER SEMESTRE</u>				<u>SEPTIMO SEMESTRE</u>	
0038	Auxiliares Audiovisuales I	8	0055	Bibliotecología Comparada I	4
0068	Catologación y Clasificación II-1	8	0072	Catologación y Clasificación IV-1	8
0088	Consulta	6	0047	Bibliografía Mexicana I	6
0051	Bibliotecas Generales	4	0151	Didáctica de la Bibliotecología	4
0967	Servicios Técnicos del Libro	8	0165	Documentación	6
0703	Organización y Administración de Bib.	6		Asignatura Optativa (Seminario)	
2454	Historia del Arte	4			
<u>CUARTO SEMESTRE</u>				<u>OCTAVO SEMESTRE</u>	
0039	Auxiliares Audiovisuales II	8	0056	Bibliotecología Comparada II	4
0069	Catologación y Clasificación II-2	8	0073	Catologación y Clasificación IV-2	8
0326	Bibliografía I	4	0048	Bibliografía Mexicana II	6
0050	Bibliotecas Especiales	4	1004	Práctica Docente	4
0790	Selección de Materiales	6	0775	Publicaciones Oficiales	4
0704	Organización y Administración de Bib. 2	6		Asignatura Optativa (Seminario)	
	Asignatura Optativa				

ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECONOMIA Y ARCHIVONOMIA  
LICENCIATURA EN BIBLIOTECONOMIA  
MAPA CURRICULAR

I	INTRODUCCION A LA EPISTEMOLOGIA	FUNDAMENTOS DE TEORIA DE LA COMUNICACION Y DE LA INFORMACION	SOPORTES DE LA INFORMACION	HISTORIA DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGIA	DERECHO CONSTITUCIONAL Y ADMINISTRATIVO	DESARROLLO SOCIAL Y ECONOMICO DE MEXICO I
II	METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION	FUNDAMENTOS DE BIBLIOTECONOMIA	INTRODUCCION A LA ADMINISTRACION	USUARIOS DE LA INFORMACION	LEGISLACION Y NORMATIVIDAD EN LOS SERVICIOS DE INFORMACION	DESARROLLO SOCIAL Y ECONOMICO DE MEXICO II
III	INVESTIGACION DOCUMENTAL	PUBLICACIONES SERIADAS	PROCESO ADMINISTRATIVO	SERVICIOS DE INFORMACION I	DESARROLLO DE COLECCIONES I	FUNDAMENTOS DE ORGANIZACION BIBLIOGRAFICA
IV	INVESTIGACION DE CAMPO I	BIBLIOGRAFIA	AREAS FUNCIONALES DE LA ADMINISTRACION	SERVICIOS DE INFORMACION II	DESARROLLO DE COLECCIONES II	CODIGOS DE CATALOGACION
V	INVESTIGACION DE CAMPO II	ADMINISTRACION DE DOCUMENTOS	BIBLIOTECAS GENERALES	SERVICIOS DE INFORMACION III	RELACIONES HUMANAS	INDIZACION
VI	METODOS ESTADISTICOS	PROBLEMATICA ACTUAL Y PROSPECTIVA DE LA INDUSTRIA DE LA INFORMACION	BIBLIOTECAS ACADEMICAS	SEMINARIO SOBRE PROSPECTIVA DE LA PROFESION	PROMOCION DE LOS SERVICIOS	SISTEMAS BIBLIOTECOLOGICOS DE CLASIFICACION
VII	SEMINARIO DE INVESTIGACION	POLITICAS NACIONALES E INTERNACIONALES DE INFORMACION	UNIDADES Y SISTEMAS DE INFORMACION	SEMINARIO SOBRE PROSPECTIVA DEL DESARROLLO DE MEXICO	SISTEMA DE CLASIFICACION L. C.	SISTEMA DE CLASIFICACION DECIMAL DEWEY
VIII	SEMINARIO SOBRE EL PAPEL DE LAS UNIDADES DE INFORMACION EN LOS SECTORES ECOS. DE MEXICO	DIDACTICA GENERAL	CONSERVACION Y RESTAURACION DOCUMENTAL	SEMINARIO DE PLANEACION Y EVALUACION DE UNIDADES Y SISTEMAS DE INFORMACION	REPROGRAFIA	ORGANIZACION DE CATALOGOS

## **GRAFICAS**

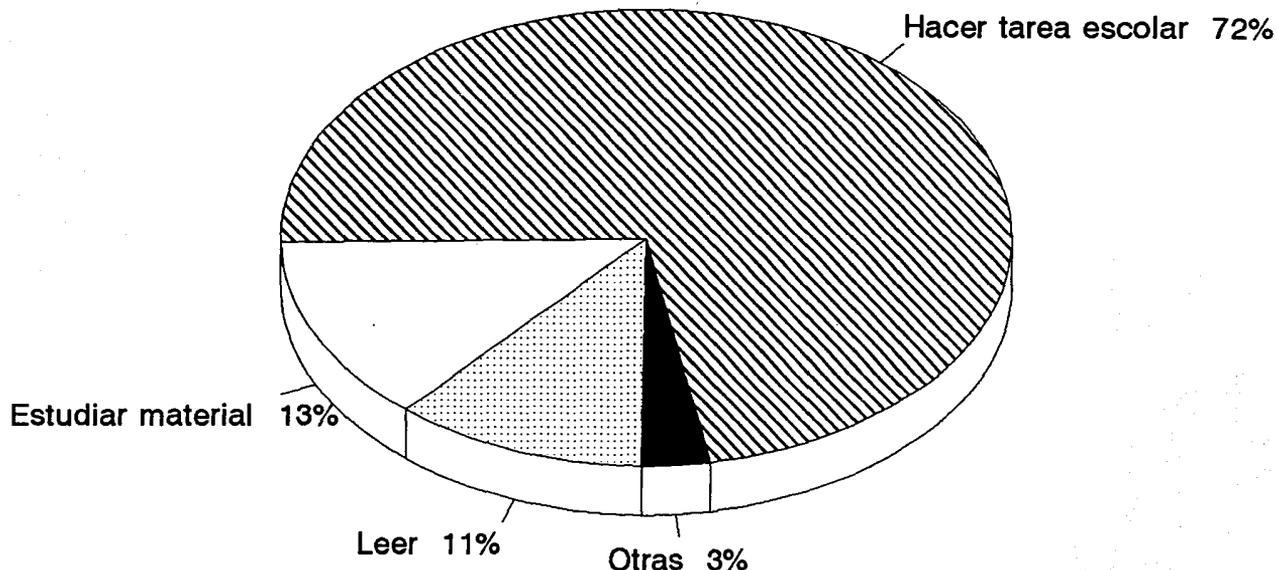
# Edad de los usuarios de la Biblioteca Pública



Biblioteca pública y conducta lectora: investigaciones 5: noviembre 1986 - junio 1990/ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Bibliotecas, 1992 p.47

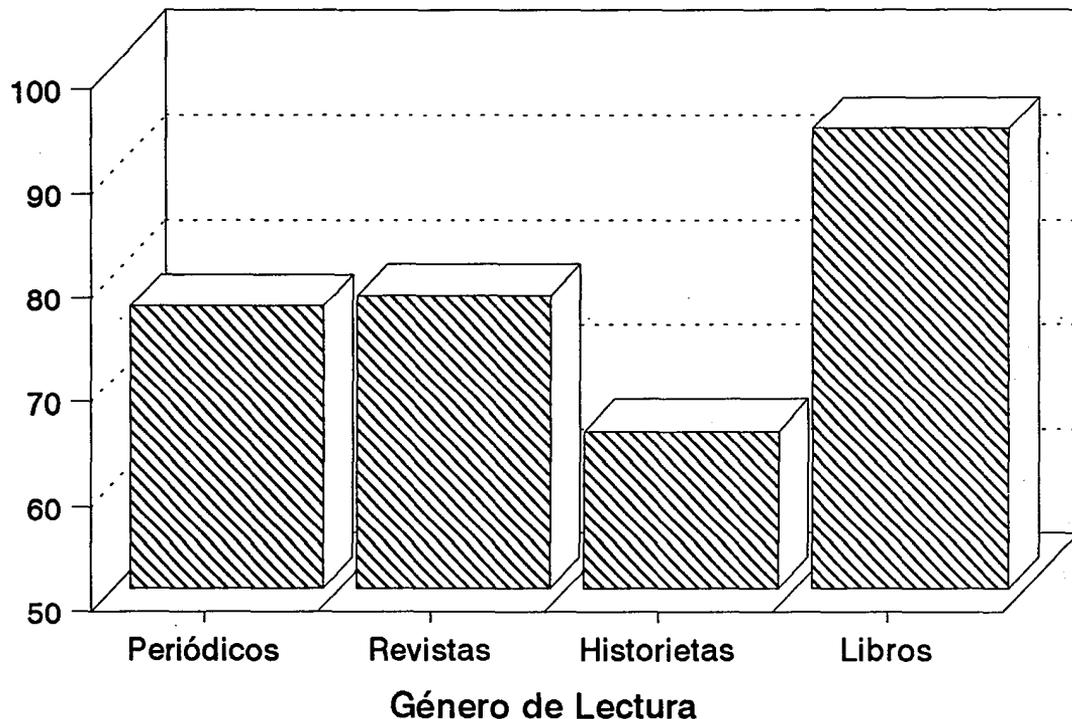
Gráfica 1

# Razones de asistencia a la biblioteca



Biblioteca pública y conducta lectora: investigaciones 5: noviembre 1986 - junio 1990/ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Bibliotecas, 1992 p.49

# Usuarios de la biblioteca por géneros de lectura que acostumbran leer.



Biblioteca pública y conducta lectora: investigaciones 5: noviembre 1986 - junio 1990/ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Bibliotecas, 1992 p.54